



Arqueología histórica en el municipio de Necoclí: Olvido y despojo en la historia de la resistencia indígena en Urabá.

Juan Diego Suescún Osorio

Trabajo de grado para optar al título de antropólogo

Asesor

William Andrés Posada Restrepo, Doctor (PhD) en Geografía

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias sociales y humanas
Antropología
Medellín
2022

Cita	(Suescún Osorio, 2022)
Referencia	Suescún Osorio J, (2022). <i>Arqueología histórica en el municipio de Necoclí: olvido y despojo en la historia de la resistencia indígena en Urabá</i> [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia
Estilo APA 7 (2020)	



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Alba Nelly Gómez García.

Jefe departamento: Sneider Hernán Rojas Mora.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi madre y mi hermano por estar siempre presentes

A mi padre por sus enseñanzas

A Alicia por su apoyo y acompañamiento

A Nico por existir

Agradecimiento

Gran cantidad de personas intervinieron en el trasegar del desarrollo de este trabajo de investigación, cuyos aportes se convirtieron en parte fundamental para cumplir con los objetivos planteados. A mis amigos, compañeros de estudio, mi familia, los profesores de la Universidad de Antioquia les agradezco su colaboración incondicional.

Capítulo aparte se merece la comunidad del municipio de Necoclí, en especial los habitantes de la vereda de San Sebastián que sin su apoyo y colaboración no hubiera sido posible realizar esta investigación. A la Asociación Pedazos de Nuestra Historia muchas gracias por el acompañamiento, el aprendizaje y la amistad recibida.

De igual manera una mención especial para mi asesor William Posada Restrepo, por todas sus enseñanzas, aportes y su guía en el proceso.

Tabla de contenido

Resumen.....	11
Introducción	13
1. Planteamiento del problema.....	15
1.1 La conquista de América, los discursos hegemónicos y la invisibilización indígena: una aproximación al problema.	15
1.2 La necesidad actual: alteridades y discursos del pasado en la contemporaneidad de San Sebastián.....	17
2. Objetivos	20
2.1 General	20
2.2 Específicos.....	20
3. Marco teórico.....	21
3.1 Arqueología Histórica: del enfoque procesualista a las ideologías de la reivindicación.....	21
3.2 El concepto de Resistencia como categoría analítica	23
4. Descripción del área de estudio	28
4.1 Localización	28
5. Antecedentes arqueológicos en el golfo de Urabá.....	36
6. Antecedentes etnohistóricos en el golfo de Urabá.....	42
7. Metodología	47

7.1	Revisión de fuentes documentales y orales	47
7.2	Metodología de prospección y excavación estratigráfica.....	47
7.3	Análisis y clasificación cerámica	48
7.3.1	<i>Cerámica Indígena</i>	49
7.3.2	<i>Cerámica Europea</i>	51
7.4	Otras Evidencias Arqueológicas.....	53
7.5	Metodología de espacialización de la información	53
8.	Resultados	55
8.1	Descripción general	55
8.2	Descripción de las unidades de muestreo	57
8.3	Resultados de la clasificación cerámica	97
8.3.1	<i>Tipología cerámica indígena</i>	97
8.3.2	<i>Tipología cerámica europea</i>	101
8.4	Cultura material lítica prehispánica.....	108
8.5	Cultura material de vidrio, metal y plomo europeos	111
8.6	Restos óseos.....	114
8.6.1	<i>Restos óseos humanos</i>	114
8.6.2	<i>Restos óseos no humanos</i>	116
8.7	Cronología relativa de las unidades de muestreo durante la prospección	118
9.	Excavación estratigráfica del sitio Palmas de Vino	119

9.1 Estratigrafía y procesos de formación del sitio	124
10. Propuesta de periodización para la Cuenca Baja del Río Necoclí	129
11. Análisis espacio-temporal.....	131
12. Discusión y conclusiones.....	140
Bibliografía	146
Anexo	155
Socialización con la comunidad del municipio de Necoclí.....	155

Lista de Tablas

Tabla 1: Coordenadas de localización del área de estudio.....	28
Tabla 2: Geología de la zona de estudio	34
Tabla 3: Matriz clasificación de la cerámica Indígena	49
Tabla 4: Matriz clasificación cerámica europea diagnóstico	52
Tabla 5: Artefactos líticos según su tecnología	109
Tabla 6 Materiales encontrados en el corte por nivel.....	122
Tabla 7 Periodización.....	129

Lista de Figuras

Figura 1 Contexto geográfico y localización del área de estudio	29
Figura 2 Alturas máximas y mínimas (msnm) del área de estudio	30
Figura 3 Pendientes zona de estudio	31
Figura 4 Intervención de maquinaria	32
Figura 5 Conchero guaqueado.	32
Figura 6 Sembrados de yuca y plátano	33
Figura 7 Quemadas	33
Figura 8 Procesos erosivos.....	34
Figura 9 Origen de la Cerámica	55
Figura 10 Distribución Cerámica Indígena en el área de estudio	56
Figura 11 Total: Líticos, Metal, Vidrio.....	57
Figura 12 Unidad de Muestreo NBALPS001	58
Figura 13 Unidad de muestreo NBALPS002.....	60
Figura 14 Unidad de muestreo NBALPS003.....	62
Figura 15 Unidad de muestreo NBALPS004.....	64
Figura 16 Unidad de muestreo NFREPS006	66
Figura 17 Unidad de muestreo NFRUPS007	68
Figura 18 Unidad de muestreo NFRUPS008.....	70
Figura 19 Unidad de muestreo NCHEP009	71
Figura 20 Unidad de muestreo NCUPS011	73
Figura 21 Unidad de muestro NPENPS012.....	75
Figura 22 Unidad de muestreo NCUCPS013	76
Figura 23 Unidad de muestreo NCUCPS014	78

Figura 24 Unidad de muestreo NCUCPS015	79
Figura 25 Unidad de muestreo NCUCPS016	81
Figura 26 Unidad de muestreo NCUCPS017	83
Figura 27 Unidad de muestreo NCUCPS01	85
Figura 28 Unidad de muestreo NCUCOP02.....	87
Figura 29 Unidad de muestreo NCUCOPS03.....	88
Figura 30 Unidad de muestreo NCUCOPS04.....	90
Figura 31 Unidad de muestreo NCUCOPS05.....	91
Figura 32 Unidad de muestreo NCUCOPS06.....	93
Figura 33 Unidad de muestreo NCUCOPS07.....	95
Figura 34 Unidad de muestreo NCUCOPS08.....	96
Figura 35 Cerámica con desgrasante de Nódulos Rojos.....	98
Figura 36 Cerámica con desgrasante de Concha	99
Figura 37 Cerámica con desgrasante de Tiesto Molido.....	100
Figura 38 Cerámica con desgrasante de Arenas	101
Figura 39 Cerámica tipo Melado	102
Figura 40 Cerámica tipo Columbia Liso.....	103
Figura 41 Cerámica tipo El Morro.....	104
Figura 42 Cerámica tipo Caparra Azul	105
Figura 43 Cerámica tipo Sevilla Blanca	106
Figura 44 Cerámica tipo Lebrillo Verde	107
Figura 45 Cerámica sin vidriar.....	108
Figura 46 Líticos tallados.....	109

Figura 47 Hacha trapezoidal	110
Figura 48 Líticos modificados por uso	110
Figura 49 Artefacto tallado en concha	111
Figura 50 Cuentas de vidrio estilo Nueva Cádiz.....	112
Figura 51 Fragmentos de vidrio.....	112
Figura 52 Fragmento de plomo.....	113
Figura 53 Hebilla de hierro y tres tipos de clavos.....	113
Figura 54 Piezas dentales.....	114
Figura 55 Fragmento de hueso largo.....	115
Figura 56 Huesos quemados	115
Figura 57 Espina y vertebras de peces	116
Figura 58 Caparazón, diente, hueso largo y vertebra animal.....	117
Figura 59 Núcleo de osificación animal	117
Figura 60 Gráfico de interdigitación pozos de sondeos.....	118
Figura 61 Contexto sitio Palmas de Vino	119
Figura 62 Ubicación sitio del corte	120
Figura 63 Corte	121
Figura 64 Origen de la cerámica por nivel.....	123
Figura 65 Tipo cerámico encontrado por nivel en el corte por nivel.....	123
Figura 66 Horizontes y estrato por nivel del corte.....	124
Figura 67 Interdigitación corte.....	125
Figura 68 Interdigitación zona del corte	126
Figura 69 Perfil del conchero pozo de sondeo CUCOPS017	127

Figura 70 Mapa de densidad cerámica del Período Prehispánico Fase 1	132
Figura 71 Mapa de densidades cerámica indígena con desgrasante de Concha	134
Figura 72 Mapa densidad cerámica periodo Contacto.....	136
Figura 73 Mapa Densidad cerámica periodo Invasión.....	137
Figura 74 Mapa densidad cerámica periodo Ocupación.....	138
Figura 75 Mapa de densidades periodo europeo.....	139
Figura 76 Socialización inicial.....	155
Figura 77 Socialización inicial.....	156
Figura 78 Socialización inicial. Taller con los estudiantes	157

Resumen

El presente trabajo se centra en corroborar las relaciones que se tejieron entre las sociedades indígenas de la época prehispánica tardía y la sociedad europea a mediados del siglo XVI. Para ello se compararon fuentes etnohistóricas, etnográficas y evidencias arqueológicas, que permitieron determinar las relaciones de dominación y resistencia en los diferentes periodos planteados en la investigación. Dicha propuesta se hace, además, a propósito de la experiencia del autor viviendo en la zona desde hace 16 años, en donde reconoce varios sitios con evidencia indígena y española en permanente riesgo de destrucción, los cuales suministraron valiosa información sobre el período prehispánico, las formas de vida particulares de los indígenas en la costa y el período de contacto entre ambas culturas. En tal sentido, se adelantó una prospección arqueológica en un área localizada en la cuenca baja del río Necoclí y se realizó un corte de excavación estratigráfico para documentar arqueológicamente la secuencia histórica en la zona. Los datos recolectados permitieron avanzar con la formulación de hipótesis de trabajo y la identificación de sitios importantes para la investigación arqueológica y la gestión patrimonial del municipio de Necoclí.

Palabras claves: Resistencia, Dominación, Territorio, Territorialidad, Conquista.

Abstract

His investigation focuses on corroborating the relationships that were woven between the indigenous societies of the late pre-Hispanic era and the European society in the mid-16th century. For this, ethnohistorical, ethnographic sources, and archaeological evidence were compared, which allowed determining the relationships of domination and resistance in the different periods studied in the investigation. The proposal is also made because of the author's experience living in the area for 16 years, where he recognizes several sites with indigenous and Spanish evidence at permanent risk of destruction. This provided valuable information on the pre-Hispanic period, the particular ways of life of the indigenous people on the coast and the period of contact between both cultures. In this sense, an archaeological survey was carried out in an area located in the lower basin of the Necoclí River, and a stratigraphic excavation cut was carried out to document the historical sequence in the area archaeologically. The data collected allowed us to advance with the formulation of working hypotheses and the identification of important sites for archaeological research and heritage management in the municipality of Necoclí.

Key words: Resistance, Domination, Territory, Territoriality, Conquest.

Introducción

Esta investigación, la cual aborda los resultados del trabajo de grado necesario para optar al título de antropólogo, tiene como propósito extender el conocimiento sobre los grupos indígenas en la época de conquista en la vereda San Sebastián del municipio de Necoclí, golfo de Urabá antioqueño, con el fin de comprender arqueológicamente la naturaleza del contacto con los europeos a la luz de los relatos etnohistóricos del siglo XVI y de las dinámicas de dominación y resistencia planteadas teóricamente por distintos autores.

Para empezar el desarrollo del trabajo se hizo una aproximación teórica basada en diferentes autores en la que se demuestra cómo el discurso hegemónico implantado por los conquistadores logró invisibilizar a la cultura indígena.

La metodología que se usó se basó en la Arqueología Histórica que fue la herramienta más propicia para entender que pasó en el momento del contacto ya que sus herramientas metodológicas ayudaron a analizar históricamente la confrontación que subyace al encuentro de un nuevo mundo y la consecuente emergencia de la modernidad. También, se utilizó la Etnohistoria que permitió comprender a partir de una dimensión antropológica los acontecimientos históricos desde distintas vivencias, logrando visibilizar aquellas que fueran ocultadas o borradas.

La categoría central del análisis fue el concepto de Resistencia ya que se pudo comprender, no solo el momento del contacto, sino también, todo lo que produjo en el devenir histórico de las sociedades indígenas que se sigue plasmando en la actualidad, como en el caso de la comunidad indígena Gunadule que se asienta en el municipio de Necoclí, y que gracias a sus prácticas culturales siguen resistiendo el embate de la modernidad capitalista. Además, se hace un rastreo de las investigaciones arqueológicas y etnohistóricas en la zona para tener un contexto y un acercamiento a los resultados obtenidos por otras profesionales que serán de gran relevancia para este trabajo.

Luego de hacer una disertación teórica sobre el concepto de Resistencia y todo lo que conlleva como territorio, territorialidad, Dominación, prácticas culturales; la investigación se enfoca en la arqueología y se desarrolla un trabajo en campo en la vereda San Sebastián, haciendo un muestreo sistemático estratificado, un corte y posteriormente una clasificación de los materiales encontrados, lo que ayuda plantear una propuesta de periodización que demarca, junto con las

fuentes bibliográficas y orales, una discusión y unas conclusiones que cumplen con los objetivos planteados en la investigación.

El proyecto se desarrolló gracias a la Autorización de Intervención Arqueológica N° 8316 bajo la titularidad del director de tesis Dr. William A. Posada Restrepo y siguiendo la normativa vigente en el país sobre patrimonio arqueológico, tal como lo consagra la Ley General de Cultura, actualizada, especificada y modificada en los decretos 1080 de 2015 y 138 de 2019.

1. Planteamiento del problema

1.1 La conquista de América, los discursos hegemónicos y la invisibilización indígena: una aproximación al problema.

Dicen las crónicas de conquista que en 1509 los exploradores españoles en cabeza de Alonso de Ojeda fundan el primer asentamiento en territorio continental, en el actual municipio de Necoclí Antioquia, al cual dieron el nombre de San Sebastián de Urabá. La importancia histórica que ha tenido el sitio radica en que representa el primer intento de una fundación europea en América continental, lo cual significa un primer contacto registrado entre la cultura ibérica del siglo XVI y los pobladores nativos de “tierra firme” en América. Otros contactos habían sido escaramuzas muy cortas que buscaban obtener las riquezas del territorio, en donde los españoles, cegados por sus prejuicios culturales, se dedicaron al saqueo y destrucción de aquellas poblaciones a espaldas de la corona y desconociendo las bondades del territorio y los conocimientos que pudieron haber obtenido de las comunidades indígenas.

Lo cierto, es que, a pesar de ese efímero encuentro, la ocupación permanente del territorio para la construcción de fuertes y demás estructuras asociadas con la fundación, fue consolidando en los españoles una visión del continente, de sus pobladores, de sus recursos, que rápidamente empezó a despertar los imaginarios de un edén tergiversado, repleto de oro y riquezas, poblado de animales y plantas, pero no de personas, que se abría a los ojos de todos (Todorov, 2014). Este fue el punto de partida para la invasión del continente y la ocurrencia de un sinnúmero de hechos sociales que marcaron la construcción del eurocentrismo. La visión del mundo cambió, creando una concepción sobre el viejo y el nuevo mundo, trascendiendo la mera percepción de un antes y un después hacia la discriminación cultural e ideológica que hasta ahora persiste en el pensamiento de occidente. Como dice Dussel:

Europa Occidental no era el "centro", ni su historia había sido nunca el "centro" de la historia. Habrá que esperar a 1492 para que su centralidad empírica constituya a las otras civilizaciones en su "periferia". Este hecho de la "salida" de Europa Occidental de los estrechos límites dentro de los cuales el mundo musulmán la había apresado constituye, en

nuestra opinión, el nacimiento de la Modernidad. 1492 es la fecha de su nacimiento, del origen de la "experiencia" del ego europeo de constituir a los Otros sujetos y pueblos como objetos, instrumentos, que se los puede usar y controlar para sus propios fines europeizadores, civilizatorios, modernizadores. (Dussel, 1994, pág. 104)

Esta nueva visión del mundo ignoró la cultura de los indígenas, sus tecnologías, su lengua, sus ideologías, sus prácticas e instituciones sociales, así como la construcción de opiniones y saberes en torno a dicho encuentro.

Algunos estudios arqueológicos han reconocido que los cronistas españoles distinguían culturalmente a los pobladores indígenas según fueran o no "flecheros" (Santos 1989; Espinoza y Nieto 1998), lo cual ignora otras manifestaciones sociales que podrían dar más y mejores criterios para reconocer distintas culturas y formas de organización social. La tecnología indígena descrita por la etnografía y la arqueología de la región revela estrategias simples pero eficaces en las tareas de pesca y navegación que merecen la atención de expertos y aficionados (Posada 2004; Morales 2016).

Por su parte, la comunidad indígena Guna que actualmente habita en Necoclí, sigue realizando prácticas ancestrales que refuerzan su identidad, su interacción social y que son un testimonio de su resistencia durante siglos, perpetuando tradiciones que dan sentido a su vida y que permiten a propios y extraños interpretar sus materialidades más allá de su expresión artística:

Cuando a la niña le llega por primera vez la menstruación, los padres anuncian a los vecinos cercanos y a la comunidad en general, que en la casa tienen tortuga. Con esa anunciación las personas acuden a la casa de la niña con hojas de palma amarga o con hojas de platanillo para hacer Sumba, un cuarto dentro de la Casa Hembra para que la niña se instale en su interior para recibir los baños de las diferentes mujeres Gunadule que la acompañan durante la celebración. (Castaño & Santacruz, 2012, págs. 69-70)

El interés por recuperar sus tradiciones orales y su lengua, sus mitos creacionistas, el acercamiento de sus jóvenes al cultivo de las tierras, al conocimiento de las plantas medicinales,

la tradición de tejer las Molas de las mujeres y la forma de vivir y de habitar su territorio (Aguilar, 2020), son formas de visibilizar la otredad y reivindicar el bagaje cultural que aún espera reconocimiento y un lugar especial en la historia más antigua de Urabá.

1.2 La necesidad actual: alteridades y discursos del pasado en la contemporaneidad de San Sebastián.

Pero la invención del otro se construye por ambas partes, y en ella las narrativas que quedan en la historia, a menudo describen mejor una parte de dicha invención que la otra (Gnecco y Zambrano, 2000). Justamente esto es lo que ocurre en la actual vereda San Sebastián del municipio de Necoclí, donde el discurso popular ha encarnado la épica hazaña de los españoles del siglo XVI en detrimento de la historia más antigua, de la historia del poblamiento indígena, y de su propia visión del territorio que apropiaron y defendieron eficazmente hasta el siglo XIX (Parsons, 1974), desconociendo que “diferentes culturas [poseen] diferentes historicidades” las cuales merecen ser igualmente contadas (Sahlins, 2008)

Actualmente, la vereda San Sebastián padece varias situaciones sociales que han motivado en la comunidad la visibilización de referentes históricos, en los cuales reconocen formas de apropiación territorial y alternativas económicas para el desarrollo local. Una de esas situaciones, es el despojo disimulado y paulatino de tierras por parte de actores externos, quienes con la excusa de la promoción del turismo o mediante la apropiación ilegal, se han apoderado de más de 200 Ha del territorio veredal, violando las servidumbres, privatizando las playas, transformando los ecosistemas, destruyendo sitios arqueológicos y acaparando las pocas rentas que deja el turismo en la zona. Otra situación, es la falta de oportunidades laborales y proyectos productivos ajustados a la vocación y conocimiento de los pobladores nativos, quienes ven la necesidad de buscar medios de subsistencia en actividades ajenas a sus territorios y tradiciones. Finalmente, y relacionada con las anteriores, se aproxima la construcción de infraestructuras asociadas al puerto multipropósito Darién International Port, las cuales han generado toda clase de expectativas económicas en los pobladores y por las cuales se auguran diversos impactos tanto en los ecosistemas naturales como en el patrimonio histórico y arqueológico de la localidad.

A propósito de esta coyuntura, algunos ejercicios de investigación arqueológica y hallazgos fortuitos en la vereda han despertado un interés colectivo por recuperar la historia de la llegada europea a la zona con miras a desarrollar proyectos turísticos de carácter cultural e histórico, los cuales podrían competir con el turismo convencional asegurando el arraigo de la comunidad a su territorio y conservando las manifestaciones culturales de la época. Si bien esta iniciativa es meritoria y fundamentada, reproduce un discurso hegemónico que redundaría en la invisibilización de la diversidad cultural del territorio y legitima la usurpación que curiosamente padecen en la actualidad por parte de personas externas. (Gnecco & Zambrano, 2000)

Esta situación, se debe en parte a que los indígenas de la región del Caribe en Urabá fueron descritos en las crónicas como indios caníbales, salvajes, asesinos e inhumanos (Fernández de Oviedo 1526, pág. 123) (López de Gómora 2003, capítulo. LVII), descripciones que han tenido sus consecuencias en los imaginarios populares sobre lo indígena. Pero la historia contada por los Urabaes, como fueron llamados por los conquistadores españoles aquellos indígenas, no se puede leer fidedigna en las crónicas ni mucho menos se puede recordar. La indiferencia hacia los indígenas fue algo común en las crónicas. La generalización étnica, cultural y social, buscó unificar y desarticular las sociedades mediante el uso de la fuerza y la conversión al cristianismo (Botero, 2004). Al cabo de los años, la tradición oral casi desapareció y en los escritos españoles estas comunidades fueron ignoradas y olvidadas después de 1509, negando la posibilidad de mostrar las narraciones propias y auténticas de lo que fueron sus prácticas culturales y el papel que pudieron haber tenido en la construcción del paisaje y en la vocación cultural del territorio. De ahí que los relatos se hayan concentrado en las hazañas de colonización y conquista que son precisamente las que persisten en gran parte de la memoria y el discurso social contemporáneo.

Pese a ello, el fortalecimiento reciente de la historia oral del pueblo Gunadule (Kuna), describe otros acontecimientos que paulatinamente salen a la luz pública como este relato del líder local Abadío Green:

Cuentan los Saglamala (nuestros sabios y sabias) que, cuando llegaron a nuestras costas los primeros barcos de los castellanos, nuestros abuelos y abuelas los recibieron con tantas

atenciones que hasta provisiones de alimentos les dieron para continuar su camino y también les arreglaron el barco averiado. Juan de la Cosa vio tanto oro en el cuerpo de las mujeres y de los hombres que pronto regresó con otra expedición a la comunidad de los Gunadule de Osigana (Necoclí). Cuentan los abuelos sentados en sus hamacas ante la comunidad congregada, que en esa ocasión no respetaron a la comunidad y fue mucha la sangre que corrió en esa aldea, donde se celebraba la fiesta de pubertad de una niña. (Green, 2011, pág. 21)

Es aquí donde la historia y la arqueología tienen potencial, integrando la información recuperada en las crónicas españolas, las fuentes orales y escritas recientemente junto con los hallazgos arqueológicos, develando lo que pudo haber ocurrido en la vereda San Sebastián con la estructura social indígena y el choque de la empresa de conquista a comienzos del siglo XVI. En este sentido, esta investigación busca recuperar una parte de la historia indígena y del contacto entre ambas culturas, tomando como referencia la cuenca baja del río Necoclí en la vereda San Sebastián, donde varios autores sitúan la primera fundación española y donde frecuentemente se han encontrado de manera fortuita evidencias tanto del poblamiento indígena como español. Con ello, esperamos contextualizar mejor la historia “oficial” narrada en las crónicas, integrar las investigaciones ya hechas en esta localidad, y poner a disposición de académicos y comunidades en general, nuevos insumos para la construcción de un discurso distinto sobre la historia antigua de este territorio.

Conforme a ello, la metodología articula la revisión y análisis histórico de las crónicas de indias con el ejercicio de búsqueda y registro de las materialidades antiguas, adoptando el enfoque de la arqueología histórica, no solo porque aborda el tema del contacto y se localiza en territorios que otrora fueron el centro de una de las primeras fundaciones europeas en América, sino porque quiere hallar las evidencias materiales de las narraciones españolas sobre la supuesta barbarie indígena de los Urabae, y reivindicar, si es del caso, la historia poco contada de las culturas indígenas de los siglos XV y XVI en el actual municipio de Necoclí.

2. Objetivos

2.1 General

Realizar una caracterización arqueológica e histórica de las sociedades indígenas existentes en la cuenca baja del río Necoclí durante la época prehispánica tardía y del contacto europeo, con el fin de corroborar las relaciones que se tejieron entre ambas culturas.

2.2 Específicos

- Realizar una prospección arqueológica en la cuenca baja del río Necoclí donde se documentan los escenarios de contacto entre indígenas y europeos.
- Realizar al menos un corte de excavación en un sector con evidencias del contacto y con buenas condiciones de preservación.
- Comparar las fuentes etnohistóricas y las evidencias arqueológicas respecto a las relaciones de dominación y resistencia entre ambas culturas.
- Generar un sistema de información geográfico que sirva de base para la investigación y la gestión patrimonial en la vereda San Sebastián y en el municipio de Necoclí.
- Socializar la información mediante estrategias de divulgación de resultados como publicaciones científicas, de prensa y comunitarias.

3. Marco teórico

3.1 Arqueología Histórica: del enfoque procesualista a las ideologías de la reivindicación.

Para poder entender, describir e interpretar la historia de la ocupación indígena en Urabá, es preciso incorporar los textos escritos, las narraciones orales y las evidencias arqueológicas sobre las sociedades prehispánicas asentadas en esta región. Todas estas fuentes de información son interdependientes en este caso, se complementan mutuamente, aunque se contradigan en apariencia, lo que obliga a tener una aproximación transversal con aportes de varias ciencias y de la sociedad para el análisis crítico de la evidencia encontrada y su respectiva constatación (Funari & Zarankin, 2004). A esto le apuesta la arqueología histórica, surgida más por producir interpretaciones alternativas a los centros habituales de producción arqueológica que al enfoque en períodos de tiempo específicos (Trigger, 1992)

La etnohistoria puede verse como una herramienta o como una disciplina. En el primer caso, se reduce su potencial al análisis crítico de las crónicas de conquista y a su descripción en secuencias ordenadas históricamente. En el segundo caso, se trata también de un análisis crítico, pero no solo de los relatos del siglo XVI sino de las circunstancias históricas y sociales que marcaron las transformaciones de la época y que, en conjunto, influyeron en la construcción de sentidos plasmados en las narraciones oficiales y extraoficiales. Tal y como lo plantea Salomon:

(...) un elemento de la etnohistoria ideal sería entonces, literalmente, la etno-historia en un sentido análogo a la etnobotánica o a la etnociencia; esto es, un intento de comprender el significado que tiene el cambio histórico dentro de un sistema cultural ajeno, al estudiar los principios latentes o evidentes del pensamiento que ordena la acción histórica del grupo ajeno. (Salomon, 1980, pág. 32).

Por esta razón, la etnohistoria comprende una dimensión antropológica que exige entender la historia desde distintas vivencias y cosmovisiones, resaltando los relatos culturales que por diferentes razones fueron omitidos, visibilizando así nuevas historicidades y narrativas enmarcadas en particulares sentidos del tiempo y del espacio (Gnecco , 1999)

Lo cierto, es que las corrientes posprocesualistas de la arqueología, movidas por un aire de reivindicación de la diferencia hacia los años 80s y 90s, apuestan a la construcción de saberes distintos, aun cuando enfocados en las mismas teorías que desde la segunda mitad del siglo XX venían fortaleciendo la disciplina (Johnson, 2000) . En este escenario, la arqueología histórica que venía apareciendo de la mano de la escuela procesual norteamericana, aparece en Colombia como una apuesta prometedora para comprender la construcción de sentidos en el mundo colonial (Langebaek, 2003), estableciendo relaciones no solo entre distintas líneas de evidencia (documentos escritos y materialidades) sino también entre distintas formas de analizar e interpretar las relaciones políticas del entorno colonial.

Pese a que la arqueología histórica nació en Estados Unidos como una forma de estudiar su población blanca, en contraposición a la arqueología convencional que se encargaba de estudiar todo lo relacionado con la “prehistoria” o la historia indígena (Funari & Zarankin, 2004), el rumbo que ha tomado la arqueología histórica en Colombia ha favorecido la mirada transversal de los fenómenos y las escalas micro que, más allá de divulgar nuevos descubrimientos, han motivado nuevas narrativas sociales, provocando una cierta ruptura con los orígenes y articulando una serie de discursos contrahegemónicos en el contexto de la historia colonial de nuestro país (Loboguerrero, 2002) (Therrien, 1996)

Así pues, la arqueología histórica supuso un terreno fértil para analizar históricamente la confrontación que subyace al encuentro de un nuevo mundo y la consecuente emergencia de la modernidad:

La Modernidad se originó en las ciudades europeas medievales, libres, centros de enorme creatividad. Pero "nació" cuando Europa pudo confrontarse con "el Otro" y controlarlo, vencerlo, violentarlo; cuando pudo definirse como un "ego" des-cubridor, conquistador, colonizador de la Alteridad constitutiva de la misma Modernidad. De todas maneras, ese Otro no fue "des-cubierto" como Otro, sino que fue "en-cubierto" como "lo Mismo" que Europa ya era desde siempre. (Dussel, 1994, pág. 8)

Merced a estas nuevas miradas, surgieron otras interpretaciones del fenómeno de conquista que advirtieron sobre las tergiversaciones históricas de las crónicas del siglo XVI, como fue la escuela de Arqueología Social Latinoamericana (Funari & Zarankin, 2004).

En el caso particular que nos ocupa, las constantes incursiones violentas de los españoles al territorio oriental del golfo de Urabá (Cieza de León, Crónicas del Perú: El señorío de los Incas, 2005) (Fernández de Oviedo, 1526) (De las Casas, 2011) comenzó a interpretarse como el motor de la desconfianza, el temor y el agravio de los indígenas que resultó en acciones de resistencia orientadas a la defensa de su territorio y de su cultura, obligando a los españoles a abandonar su primer intento de fundar una ciudad en tierra firme (Santa Teresa, 2015; Parsons, 1974). Así, pues, serían las implicaciones económicas y religiosas de tal fracaso, las que condujeron a la satanización secular del pueblo indígena. En tal sentido, la violencia y ferocidad inhumana de los Urabaeos y Caribes que se advierte en las crónicas españolas de la época, son, a juicio de James Parsons (1974), una estrategia de los conquistadores para justificar la dominación y enriquecerse a costas de la financiación de la guerra. Lo cierto es que la reacción indígena fue efectiva, revelando un comportamiento social que chocó fuertemente no solo con los intereses de la corona en aquella época, sino con el mito del buen salvaje que desde Cristóbal Colón hasta el siglo XX había persistido en el pensamiento intelectual de occidente.

3.2 El concepto de Resistencia como categoría analítica

El surgimiento de la posmodernidad ha traído consigo la reflexión, desde distintos campos del conocimiento, del rol político de las ciencias y del valor científico del comportamiento político y las relaciones de poder. Esto ocurre con particular revelación en la influyente obra de Michel Foucault o en los textos de arqueólogos marxistas como Bruce Trigger o Christopher Tilley, quienes nutren un marco teórico promisorio para el análisis de fenómenos sociales en donde la relación **Dominación-Resistencia** resulta crucial en la comprensión del conflicto, la interacción social y la confrontación.

La resistencia en el tema que nos convoca hace referencia a la reacción de recalcitrancia cultural frente a un poder impuesto. El contacto entre europeos e indígenas estuvo marcado por la imposición de una cultura sobre la otra, lo que generó una resistencia intensa por parte de la sociedad indígena en términos de conflicto, control territorial y conservación de patrones culturales originarios.

Resistir es trazar condiciones de relación que impiden la naturalización de vínculos dominantes, a partir de espacios de libertad. Se trata de un ejercicio posible en cualquier relación comunitaria cuyo fundamento es la soberanía, que no es otra cosa que la condición ética a partir de la cual se considera la ubicuidad del poder. Por tanto, la resistencia es un ejercicio de poder, como cualquier otra relación posible para los actores de un colectivo, que niega explícitamente la dominación y propende por la recreación permanente de la comunidad amparada en la libertad. (Molina, 2005, pág. 73)

La negación de la dominación por parte de la sociedad indígena se vio reflejada en las prácticas estéticas y tecnológicas, en sus lenguas nativas (Gunadule) y en las toponimias que aún sobreviven de los lugares de Urabá.

La noción de resto no implica solamente aquello que queda, que “resta”, sino también aquello que siempre estuvo ahí. Eso que siempre estuvo ahí es lo que impide que los sistemas se totalicen, se cierren en una unidad. El “resto” puede entenderse como una forma de resistencia, una fisura que siempre estuvo ahí y que en última instancia posibilita la deconstrucción de las grandes narrativas. Derrida propone que el resto puede asociarse a la noción de fantasma: no es algo ni vivo ni muerto, no es activo ni pasivo. En este sentido, el resto subsiste como una condición fantasmática presente en la historia del pensamiento que impide el cierre. El resto no es lo que queda, es lo que estaba presente desde siempre, impidiendo el cierre y la totalización. (Vaque, 2018, pág. 8)

Los restos son, pues, una ventana hacia al pasado que nos permiten desentrañar las historias, que nos ayudan a entender y a comprender una historia oculta en los textos, una de

resistencia y resiliencia, que se fue transformando con el tiempo, que se fue adoptando a las circunstancias y poderes establecidos.

De acuerdo con el análisis que Reinaldo Giraldo hace de la obra de Foucault, “la resistencia no es reactiva ni negativa, es un proceso de creación y de transformación permanente; desempeña, en las relaciones de poder, el papel de adversario, de blanco, de apoyo, de saliente para una aprehensión. Los puntos de resistencia están presentes en todas partes dentro de la red de poder, es decir, donde hay poder hay resistencia” (Giraldo, 2006).

Pero la resistencia también se entrelaza de manera profunda con el concepto de territorio y con toda una serie de procesos simbólicos que inhiben el esfuerzo de dominación por concretar el desarraigo. Si consideramos el **territorio** como un espacio en el que se genera sentido de pertenencia, se confronta con el de otros, se organiza colectivamente y se ejerce una jurisdicción (Zambrano, 2001), y al mismo tiempo, asumimos la **territorialidad** como una estrategia para el control de las personas a través del control de un área (Sack, 1986). Puede entenderse cómo la resistencia indígena se concentra en aquellos espacios que representan las experiencias de arraigo y la percepción de aquello que tiene sentido culturalmente. Al mismo tiempo, se comprende que los grupos hegemónicos alteran la configuración territorial originaria mediante estrategias de intervención espacial que ejercen presión hacia el desplazamiento o hacia la transformación simbólica de la realidad. Tal es el caso de la erección de arquitecturas medievales ibéricas (capillas, fuertes, etc), en el caso de la conquista española en América, o de las plataformas de conchas y restos culturales (viviendas, sepulturas, etc.) en el caso de la reproducción social prehispánica.

Conforme a estas apreciaciones, las prácticas materiales que fortalecen el vínculo con el territorio a través de la identidad y la tradición, constituyen las principales estrategias de resistencia indígena, tales como los objetos, las estructuras o los procesos tecnológicos y culturales involucrados en el desarrollo de dichas materialidades (Loboguerrero, 2002) (Lemonnier, 1992) (Jones, 2007). Para el caso de la conquista de América, así describe Cordova la importancia de una resistencia simbólica, aunque de base individual o subjetiva:

La presencia de los conquistadores españoles y la aparente supremacía de su cultura se registra como un hecho traumático capaz de desestructurar el cosmos andino. Es decir, resulta un hecho caótico que atenta contra el orden simbólico. Como vemos la realidad cotidiana es un frágil equilibrio que logra destruirse al hacer irrupción de un modo totalmente contingente e impredecible, el suceso traumático. Para evitar el resquebrajamiento de la realidad el sujeto se ve en la necesidad de recurrir a diferentes medios, uno de ellos es la resistencia simbólica. (Córdova, 2006, págs. 174-175).

El territorio no solo es un espacio geográfico, externo y lejano a las comunidades. Por el contrario, el territorio es una construcción social, una construcción propia de cada sociedad, que se crea a través de las prácticas socioculturales. “Diferentes sociedades producen conceptos cualitativamente diferentes de espacio y de tiempo” (Harvey, 2018, pág. 273)

El encuentro de dos sociedades con miradas dispares sobre el territorio originó una disputa, que no sólo fue violenta y física, sino que trascendió a lo simbólico y cultural, donde hubo lugares específicos de una dominación europea que logró imponerse. “Los nuevos conceptos del espacio-tiempo y del valor han sido impuestos por la mera fuerza mediante la conquista, la expansión imperial o la dominación neocolonial”. (Harvey, 2018, pág. 289)

La autoridad que se ejerció en el control territorial y en las prácticas que se vivían sobre él, se vio reflejado una superioridad racial con la cual justificaban la dominación.

En América, la idea de raza fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista. Desde entonces ha demostrado ser el más eficaz y perdurable instrumento de dominación social universal, pues de él pasó a depender inclusive otro igualmente universal, pero más antiguo, el intersexual o de género: los pueblos conquistados y dominados fueron situados en una posición natural de inferioridad y, en consecuencia, también sus rasgos fenotípicos, así como sus descubrimientos mentales y culturales (Quijano, 2014, págs. 779-780)

Al interiorizar que el indígena era un ser inferior abrió la posibilidad de una dominación que fue implantada desde la conquista de sus territorios y la imposición de sus prácticas socioculturales, apalancadas desde la religión y su evangelización que fue el dispositivo para afianzar el predominio europeo sobre la cosmovisión indígena, “Pero para la ideología racista del colonialismo interno, nosotros, los “indios”, somos el sùmmum del atraso, es decir, los sin cultura”. (Turpana, 2014, pág. 36)

Los Gunadules¹ por ejemplo, hacen resistencia a las amenazas que atentan contra su cultura a partir de la legitimación simbólica de sus tradiciones. Es así como han retomado la fabricación de piezas cerámicas, mantienen sus ceremonias rituales, preservan su lengua y plasman su historia en las autóctonas molas:

Seguir la cultura Gunadule como hoy está, hablando nuestra lengua, haciendo rituales de la pubertad, cantando; ese es el trabajo continuo de los abuelos, para que también el otro nos vea diferente, hablan nuestra propia lengua, en esa medida, de lo que uno ve, la resistencia de la cultura Gunadule (M.S. Aguilar; comunicación personal, 6 de enero, 2021)

De este modo, objetos, espacios y prácticas culturales, hacen parte del ejercicio político de los pueblos en su afán de dominación o de resistencia, constituyendo focos de interés analítico al momento de comprender las relaciones de poder y los procesos de interacción social.

¹ Pueblo indígena actual de la región de Urabá y el Darién (Colombia y Panamá), conocidos popularmente como Kunas o Tules, que se reconocen como descendientes directos de los grupos indígenas de la época prehispánica de la región.

4. Descripción del área de estudio

4.1 Localización

El área de estudio corresponde a un polígono de morfología alargada en sentido Noroeste – Sureste localizado en la vereda San Sebastián del municipio de Necoclí, departamento de Antioquia, cuyos vértices poseen las siguientes coordenadas geográficas en el sistema de referencia Magna Sirgas, Datum Bogotá y Proyección Cartográfica Gauss Krüger.

Tabla 1:

Coordenadas de localización del área de estudio

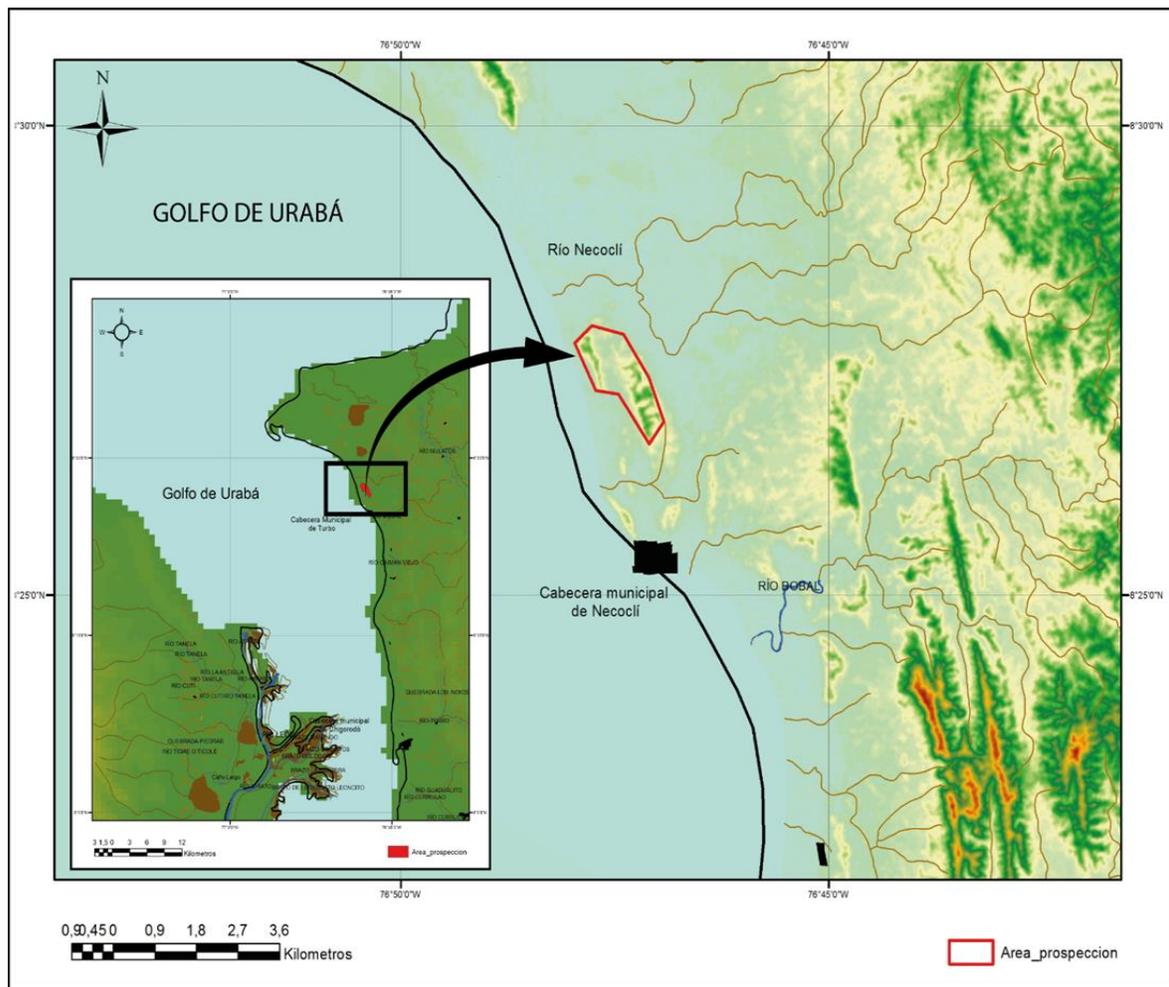
W	N
76,8	8,462
76,79	8,465
76,79	8,463
76,78	8,455
76,78	8,477
76,78	8,444
76,79	8,449
76,79	8,453

Esta área se eligió en virtud de la cantidad de hallazgos fortuitos y en riesgo de destrucción que se han reconocido desde hace más de 30 años, tanto de la época prehispánica como de la conquista europea, pero que aún podían ser documentados con cierto grado de conservación a diferencia de las zonas bajas y el litoral que actualmente están sumamente alteradas por las dinámicas constructivas y de turismo. Sin embargo, es preciso señalar que las dificultades de la pandemia no permitieron extender esta área hacia la costa y el costado occidental como se había contemplado en un comienzo.

La vereda San Sebastián se encuentra a tres kilómetros del casco urbano del municipio de Necoclí. El municipio tiene una temperatura promedio de 26,4 grados en todo el año, con una precipitación promedio de 2036 mm por año y una humedad relativa cercana al 93% (CONSEJO MUNICIPAL PARA LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES-CMGRD, 2017)

Figura 1

Contexto geográfico y localización del área de estudio



4.2 Geomorfología y suelos

El área de estudio está constituida por lomeríos o elevaciones del terreno con una altura menor de 90 msnm, cuya morfología es convexa, con pendientes que oscilan entre los 47 y 60

grados y con drenaje divergente. (Villota 1991; Servicio Geológico Colombiano, 2019) (Figura 2 y Figura 3). Como puede verse en la figura de pendientes, la ladera oriental posee pendientes mayores a 60° en gran parte de su superficie, razón por la cual las tareas de prospección priorizaron las laderas occidentales y las cimas.

La morfodinámica está dominada por procesos denudativos tipo escorrentía, terracetos, surcos y cárcavas; ocasionalmente pequeños movimientos en masa derivados del carcavamiento. Tanto laderas como cimas presentan fuertes procesos de erosión favorecidos por los contrastes entre las temporadas de lluvias y de sequía, los vientos del este y, según el Esquema de Ordenamiento Territorial del municipio, las prácticas de quema para el establecimiento de pastos, maíz, yuca y plátano que son comunes en la zona (Alcaldía Municipal de Necoclí Antioquia, 1999). Otros factores que contribuyen a la erosión son la utilización de maquinaria en las cimas para construcciones y banqueos. Sin embargo, uno de los factores que más han afectado los contextos arqueológicos del área de estudio, es la guaquería que ha dejado evidencias a lo largo y ancho de la vereda a través de grandes excavaciones, socavones y dispersión del material arqueológico, favoreciendo su remoción y dejándolo a merced de los principales procesos erosivos.

Figura 2

Alturas máximas y mínimas (msnm) del área de estudio

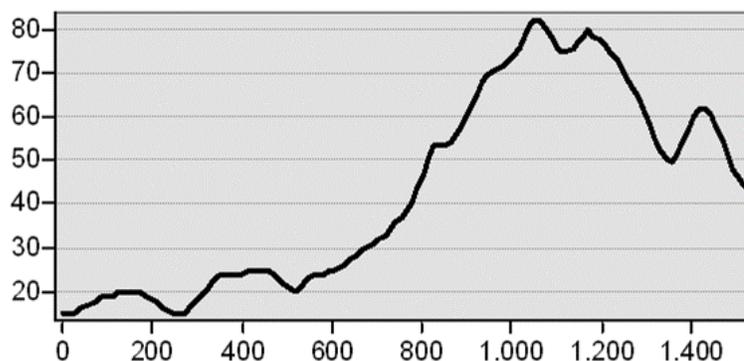
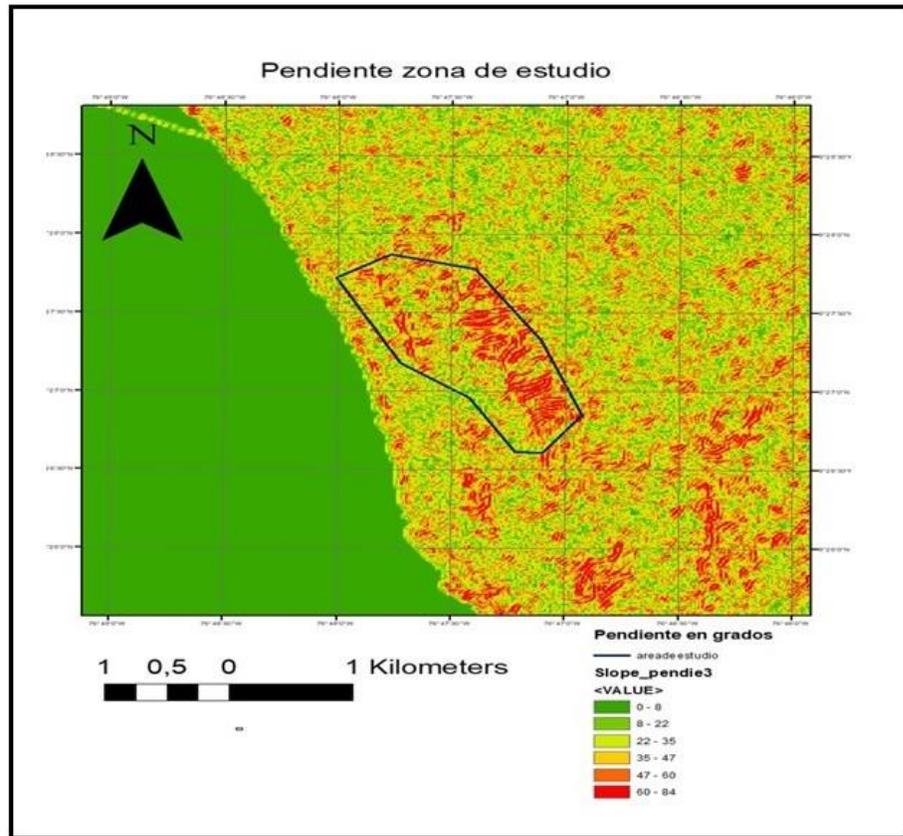


Figura 3*Pendientes zona de estudio*

Hoy en día, las partes bajas del lomerío están ocupadas por sitios de vivienda, algunos comercios, ganadería, agricultura, especialmente de maíz, plátano, banano, yuca y maracuyá. Las cimas tienen poca ocupación doméstica y por lo general son utilizadas como potreros para ganadería.

Figura 4:

Intervención de maquinaria



Figura5:

Conchero gaaqueado



Figura 6:

Sembrados de yuca y plátano



Figura 7:

Quemas



Figura 8:*Procesos erosivos*

La geología de la zona de estudio se describe en la siguiente tabla según el (Servicio Geológico Nacional, 2018)

Tabla 2:*Geología de la zona de estudio*

Descripción	Arenitas líticas a sublíticas de grano medio interestratificadas con lodolitas; localmente turbas, carbón y lentes de conglomerados arenosos
Edad	Aquitaniense-Burdigaliano
Unidades geomorfológicas asociadas	Formación Floresanto, Unidad Pavo Inferior

Nota: información consultada de (Servicio Geológico Nacional, 2018)

Los suelos por su parte corresponden a suelos muy incipientes del orden Entisol e Inceptisol en las partes altas (cimas, hombros), mientras que en las faldas se observan mejor estructurados y evolucionados, registrándose en ocasiones superposición de suelos enterrados por los movimientos en masa que se presentan desde tiempos recientes. Según IGAC (2007) se identifican en las zonas bajas de las lomas los siguientes taxones: Fluvaquentic Eutrudepts, Typic Eutrudepts y Fluventic Eutrudepts.

5. Antecedentes arqueológicos en el golfo de Urabá.

Las primeras investigaciones arqueológicas en el área de Urabá se deben a Sigvald Linné, investigador sueco que recorrió la región en 1927, haciendo recolecciones superficiales de material cerámico y lítico. Entre los lugares visitados en Urabá están los sitios La Gloria, Titumate y Candelaria con presencia de cerámica decorada con aplicaciones e incisiones. Este estilo sería definido posteriormente como complejo El Estorbo o Urabá-Tierralta (Santos 1986; Espinoza y Nieto 1998), aunque en su momento, el autor solo estableció correlaciones entre esta cerámica y la existente en el sector chocono de Acandí.

Posteriormente, Graciliano Arcila (1955) hizo varias investigaciones en el Urabá antioqueño donde realizó estudios arqueológicos relacionando las sociedades del golfo de Urabá hasta el municipio de Mutatá: “De lo observado en la Arqueología de Acandí, se deduce una continuidad cultural aborígen en las costas de Urabá y Tierra Adentro hasta Chigorodó y Mutatá”. (Arcila, 1955, pág. 263)

Arcila también fue pionero en realizar estudios en el Urabá chocono, centrando su investigación en la antigua ciudad española de Santamaría la Antigua del Darién (Arcila, 1995), la cual fuera el segundo intento español, después de San Sebastián de Urabá, por fundar una ciudad europea en el golfo. En el estudio se propone una primera clasificación de la cerámica encontrada como tipo vidriada y tipo no vidriada, de color blanco y de color verde. Así mismo describe la presencia de ladrillos cocidos, mosaicos, barras de hierro y objetos varios europeos. Pese a que la información sustantiva de carácter interpretativo y a la descripción de estructuras urbanas es todavía muy precaria, estos resultados son muy importantes porque servirán de referencia para interpretar los hallazgos y análisis propuestos en el municipio de Necoclí.

En 1977, Botiva y Santos (Santos G. , 1982) realizaron las primeras investigaciones arqueológicas en los municipios de Turbo, Necoclí y Arboletes, de nuevo en el sector oriental del golfo. Excavaron el sitio El Estorbo, ubicado en el municipio de Turbo con abundante evidencia arqueológica. Dentro de sus análisis, clasificaron la cerámica encontrada mediante seriación y propusieron una cronología relativa de varias fases que ubicaba el sitio entre los siglos III a.c y VI

d.c. Dicha cerámica fue comparada con otros sitios arqueológicos de la región, tales como el Cerro del Águila, Arboletes, El Bobal, Piatra y Caimán Viejo, deduciendo que se trataba de un mismo complejo cultural que al parecer se extendía por gran parte del golfo de Urabá (Santos G. , 1986), tal y como ya lo había planteado Graciliano Arcilla casi treinta años atrás.

En 1982 se inicia una “segunda campaña” adelantada por Santos y Botiva, corroborando la tesis de Arcila sobre la homogeneidad cultural de la alfarería regional. El análisis de los materiales arqueológicos del sitio El Estorbo posibilitó la definición de tipologías cerámicas, líticas y óseas que persisten en todos los sitios reseñados en la margen derecha del Golfo y en otros sitios como Apartadó, Chigorodó, Caribía (en el Valle de Río Mulatos), Arboletes y también en la región de Alto Sinú (de acuerdo con la descripción de la cerámica hecha por (Reichel-Dolmatoff, 1956) (Santos G. , 1986, pág. 59).

Durante esta investigación, se definió el complejo cerámico Modelado Inciso, como el estilo autóctono de Urabá, diferente al estilo cerámico modelado – pintado existente en las cuencas media y baja de los ríos Sinú y San Jorge (Santos, 1986). Este complejo cerámico, constaba de tres tipos cerámicos definidos en el sitio El Estorbo que fueron Estorbo Rojo Pulido, Estorbo Blanco y Estorbo Rojo con Engobe Blanco. Además, dos dataciones provenientes de los niveles más antiguos del Estorbo I, arrojaron fechas de 925+-45 y 1055+-40 años a.p, concluyendo que el sitio hizo parte de un complejo cultural que se extendió por todo el Urabá antioqueño hasta el alto río Sinú durante los siglos X y XI.

La primera investigación en el municipio de Necoclí fue realizada en el marco de una tesis de pregrado de la Universidad de Antioquia (Román, 1985), al parecer enmarcada dentro de estas primeras campañas de Santos y Botiva. Pese a la precariedad del registro, el autor hizo un mapa de los sitios que estudió y describió los siguientes resultados de sus excavaciones:

En el Cerro del Águila, se localizaron tres sitios de vivienda con poco material cultural y algunos concheros compuestos por ejemplares de *Donax* y *Thais trintensis* (Román, 1985). Infortunadamente, no existe una descripción mínima de los artefactos cerámicos hallados. La segunda parte de la investigación se centró en Cañaflechal, actual vereda de San Sebastián, también

en el sector de Playa Linda y en el casco urbano del municipio de Necoclí, realizando entrevistas a los pobladores sobre la presencia de artefactos cerámicos de origen prehispánico hallados fortuitamente. El primer sitio fue el denominado yacimiento Piatra, en el cual se recuperó material cerámico en superficie, poco material lítico, óseo y abundante concha. En la vereda Cañaflechal por su parte, ubicó siete sitios en los cuales realizó recolecciones superficiales de cerámica y obtuvo de la comunidad material europeo como herraduras, clavos, tijeras, limas, chapas y cerámica mayólica. Además, pudo identificar cuatro sitios como contextos de vivienda, tanto europea como indígena, y dos concheros estrictamente prehispánicos (Román, 1985).

El segundo estudio documentado en Necoclí fue realizado por Helda Otero, Héctor Iván Ramírez y Dora Stella Mejía en el Cerro del Águila, también en el marco de una tesis de grado surgida de las investigaciones de Santos (Otero, Ramírez, & Restrepo, 1990) En este caso, la investigación partió del análisis de material arqueológico recuperado en superficie, cuyo estudio y comparación remite al estilo cerámico Modelado inciso encontrado en el sitio El Estorbo.

Nieto y Espinosa (1998) encontraron 23 yacimientos arqueológicos en Urabá, de los cuales 13 fueron relacionados con el complejo Urabá – Tierra Alta, lo que, según los investigadores, muestra un patrón de dispersión desde las regiones del Alto Sinú, San Jorge y Urabá. Además, detallan que la cerámica encontrada en los 13 yacimientos presenta las mismas características tecnológicas, estilísticas y formales de las que se encontraron y se describieron en el yacimiento El Estorbo en el municipio de Turbo, observación que fue confirmada con una fecha C14 de 880+-70 a.p. (Nieto & Espinosa, 1998). Según las evidencias arqueológicas, se trataba de un grupo cultural de pescadores, tanto de mar como de ríos y quebradas, que, no obstante, cultivaban maíz y cazaban en los bosques (Nieto & Espinosa, 1998).

Espinosa hizo otras investigaciones en el municipio de Necoclí, tanto en el campo de la arqueología como en el de la antropología que no quedaron consignados en informes ni en publicaciones; entre los estudios más destacados fue una excavación que realizó en el sitio conocido como Piatra, donde hizo un corte en un conchero y encontró piezas arqueológicas, asociadas, al parecer, al complejo Urabá Tierra Alta, en el sitio encontró cerámica, líticos, huesos,

que se pueden observar en algunas fotografías. También se puede consultar un blog donde describe algunos resultados de sus investigaciones. (Espinosa I. D., 2015)

Hacia la década de 2000, Luz Adriana Alzate publica el libro *Santa María de la Antigua del Darién: Cerámica Española con Texto y de Contexto en el Darién Colombiano* (Alzate, 2006), donde hace un análisis y clasificación de la cerámica europea encontrada en el sitio de Santa María del Antigua del Darién, que propone un marco de referencia para la clasificación cerámica de la cultura material de la región en la época de contacto. También realizó su tesis doctoral *Arqueología Histórica y Arqueometría para el Estudio de la Cerámica Colonial en Fundaciones de Terra Firme - Siglo XVI* (Alzate, 2015) en la cual extiende los análisis hacia Necoclí incorporando la fundación de San Sebastián de Urabá e incluyendo cerámica prehispánica.

Luego (Ceballos & Loaiza, 2010) encuentran evidencias prehispánicas en el sector del río Hobo en el marco de un estudio de arqueología preventiva, donde hallaron 47 piezas de cerámica sin asociación clara con los complejos arqueológicos de la región.

Caso similar ocurrió en el año 2012 con el programa de arqueología preventiva para el mejoramiento de la vía Mulatos (Restrepo, 2012). Dicho estudio pudo detectar dos yacimientos gracias a la información de los habitantes actuales. Sin embargo, los pocos materiales encontrados no fueron suficientes para asociarlos con tipos cerámicos de la región, aunque afirma el autor que, por la poca variabilidad estilística de la región, podrían corresponder al complejo cerámico Urabá.

Por otra parte, Wilson Escobar (2016) logró ubicar un sitio arqueológico importante en la vereda El Mellito de Necoclí, con gran cantidad de material cerámico asociado al complejo cultural Urabá –Tierra Alta, más específicamente de los tipos Estorbo Rojo y Estorbo Gris, asociados con fechas de 2.230 ± 30 a.p, 2.390 ± 30 a.p y 2.020 ± 30 a.p. Esto plantea que dicho complejo se extiende varios siglos antes de Cristo, ampliando la cronología que se había planteado inicialmente.

Entre 2017 y 2018, Alberto Sarcina publica los resultados de una investigación iniciada en 2013 en el poblado de Santa María La Antigua del Darién (Sarcina 2017; Sarcina y Quintero 2018). El autor describe el sitio exacto de la fundación y una serie de elementos indígenas y españoles

pertenecientes a la misma época, evidenciando un contexto de contacto cultural bastante claro. Según el autor, la cerámica encontrada no se puede ubicar dentro de un complejo cultural conocido por falta de clasificaciones sistemáticas en la zona. No obstante, logra determinar las distintas temporalidades asociadas a la empresa de fundación de esta primera ciudad española. En este sentido, hubo cuatro fundaciones de la ciudad, la primera fue en 1504, cuando los españoles llegaron a saquear y a esclavizar al pueblo Cueva que vivía en la zona; la segunda en 1510, en la que hubo utilización por parte de los españoles de las técnicas de construcción y la cerámica indígena; la tercera en 1514 donde hubo una llegada de 2000 europeos, los cuales trajeron consigo cerámica y utensilios de metal, y esclavizaron totalmente a la población indígena. La cuarta y última fundación se realizó hace apenas 12 años por parte de colonos de la región. (Sarcina, 2017; Sarcina y Quintero 2018)

Restrepo (2016) por su parte, realiza los servicios de arqueología preventiva para el proyecto portuario Darien International Port, localizado en el sector de Buenavista en Necoclí. La evidencia arqueológica encontrada fue de 62 fragmentos de cuerpos y 9 fragmentos de bordes muy homogéneos, sin decoración ni huellas de uso aparentes que el autor no interpreta ni cronológica ni culturalmente.

Finalmente, es importante mencionar que La asociación Pedazos de Nuestra Historia, en cabeza de su director Juan Camilo Ritoré, desde el año 2013 viene adelantando un trabajo con la comunidad del municipio de Necoclí, especialmente en la vereda San Sebastián, en la que se han encargado de proteger y socializar el patrimonio arqueológico de la zona mediante su participación en los siguientes proyectos y eventos: 1. Ponencia en las jornadas de acercamiento al patrimonio cultural desarrolladas por la secretaria de cultura del municipio de Fusagasugá en el año 2020, bajo el tema “Apropiación social del patrimonio arqueológico. Una alternativa al conflicto armado en el Urabá, Antioqueño”. 2. Ponencia en el Congreso Internacional Virtual 21. “Un año, dos conmemoraciones, diversas Historias de América, 1521-1821” organizado por la Universidad de Santiago de Compostela, con la ponencia “Precedentes de la resistencia indígena a la campaña colonizadora en tierra firme en el siglo XVI.”. Si bien el director ingresó recientemente al pregrado en antropología, vienen haciendo talleres de socialización de la historia regional y recuperando material arqueológico hallado de manera fortuita en la zona con el acompañamiento de

arqueólogos como la Dra. Luz Adriana Álzate Gallego y el Antropólogo Iván Darío Espinosa Peláez, lo cual aunado a la documentación oral y a las experiencias de vida en la zona, se convierten en importantes fuentes de conocimiento para la arqueología local y regional de Urabá.

6. Antecedentes etnohistóricos en el golfo de Urabá.

Dicen las crónicas y demás relatos históricos, que el 9 de junio de 1508 se da la capitulación a Diego de Nicuesa y Alonso de Ojeda para comerciar en Urabá y Veragua. El Rey manifiesta: “El asiento que por mi mandado se tomó con vos Diego de Nicuesa, por vos y en nombre de Alonso de Ojeda, para yr a la tierra de Urabá e Beragua”. (Vas Mingo, 1986).

Dentro de estas capitulaciones el Rey ordena a Ojeda y a Nicuesa hacer cuatro fortalezas, dos en la parte de Beragua y dos en la parte de Urabá, lo que pone de manifiesto la intención de la corona de empezar a colonizar la tierra firme en este sector de América.

Y con que en la dicha tierra seais obligados a hazer quatro fortalezas, a vuestro costa y minción, para quatro asientos: los dos en la tierra de Urabá hasta el golfo, y las otras dos, desde el golfo hasta en fin de la tierra que llaman Beragua, que donde postrimeramente fue el almirante Colón, en los lugares y asientos que señalare en Urabá el dicho Alonso de Hojeda, justamente con Silvestre Perez, que yo para ello nombro. Y en las partes de Beragua, vos el dicho Diego de Nicuesa juntamente con Alonso de Quiroga, las cuales han de estar labradas, los cimientos de piedra y lo otro de tapis, que sean de tal manera que se puedan bien defender de la gente de la tierra, los cuales vosotros decía que quereis fazer en esta manera: las dos que se han de hazer en Urabá el dicho Alonso de Ojeda, la primera dentro de año y medio se cuenta desde el día que desembarcaredes en tierra, y la otra dentro de /otros/ dos años y medio, y en este mismo tiempo. (Vas Mingo, 1986, pág. 157)

En las capitulaciones el Rey le ordena a Ojeda construir dos fortalezas en la tierra de Urabá hasta el golfo (Vas Mingo, 1986), es así como a mediados de 1509, según informa Fray Pedro de Simón, se funda San Sebastián de Urabá:

Habiendo el capitán Ojeda, el mismo año de quinientos y nueve (1509) llegado y poblado la ciudad de San Sebastián de Buenavista, desde donde se pasó la gente a otra nueva población, que por el año siguiente se hizo a la banda del poniente de la ensenada, llamada Santa María de la Antigua, para esta ciudad”. (Simón, 1891, pág. 6).

El lugar de la fundación de San Sebastián de Urabá no se establece claramente en las crónicas, se tienen pequeñas descripciones del lugar como las que hace López de Gomara:

Salió a tierra en Caribana, solar de Caribén, como algunos quieren, que está a la entrada del golfo de Urabá. Des- embarcó los soldados, armas, caballos y todos los pertrechos y bastimentos que llevaba. Comenzó luego una fortaleza y pueblo donde se recoger y asegurar, en el mismo lugar que cuatro años antes ya había comenzado Juan de la Cosa. Este fue el primer pueblo de españoles en la tierra firme de Indias. Quisiera Ojeda atraer de paz aquellos indios para cumplir el mandado y para poblar y vivir seguro; mas ellos que son bravos y confiados de sí en la guerra, y enemigos de extranjeros, despreciaron su amistad y contratación” (López de Gomora, 1979, pág. 63).

De igual manera Fray Pedro Simón hace una pequeña descripción del lugar y la forma del asentamiento, de manera muy escueta lo que implica que la ubicación del lugar de la fundación en campo no se pueda guiar por lo que narran los cronistas, solo indica que Ojeda hizo un palenque con maderos gruesos. (Simón, 1892).

Respecto a los grupos humanos nativos de estas tierras, López de Gómora, escribano español de la época de la conquista, describe a los indígenas de la zona como:

(...) indios que comen hombres y que tiran con flechas enherboladas, a los cuales llaman caribes, de Caribana, o porque son bravos y feroces, conforme al vocablo; y por ser tan inhumanos, crueles, sodomitas, idólatras, fueron dados por esclavos y rebeldes, para que los pudiesen matar, cautivar y robar si no quisieren dejar aquellos grandes pecados y tomar amistad con los españoles y la fe de Jesucristo (López de Gomora, 1979, pág. 62)

El mismo autor los cataloga como haraganes, inclinados al juego y a los hurtos, que venden a sus mujeres y niños. Pese a ello, reconoce que son buenos pescadores en los ríos y en el mar usando la red. (López de Gomora, 1979)

Por otra parte, Fernández de Oviedo (2011) describe a los indígenas de Urabá como buenos navegantes que construían canoas pequeñas, pero también grandes en las que transportaban 60 personas o más y que usaban algodón para hacer sus velas. Además, informa que la organización social contaba con un “cacique”, “señor”, “saco” o “varón principal”, que tenían esclavos. Las mujeres jugaban un papel importante dentro de la organización social, incluso haciendo parte de la guerra y “mandan y capitanean a su gente”, lo que demuestra una sociedad organizada que se observa, como lo describe el autor, en especialización de trabajos, así tenían maestros para diferentes actividades, fabricación de canoas, pesca, fabricación de redes, etc. Sin embargo, también los describe como caníbales, pero les da una connotación aún más grotesca: “comen carne humana todas las veces que pueden”, sugiriendo que por su carácter instintivo e impulsivo son casi animales salvajes y peligrosos.

Según los cronistas, San Sebastián de Urabá tuvo una muy corta duración debido a la falta de provisiones y a los constantes ataques de los indígenas con flechas envenenadas, las cuales habían provocado una gran cantidad de muertes en las huestes españolas. Las constantes quejas de los soldados obligaron a Ojeda, que ya había sido herido por los indígenas, que, al partir por ayuda, la cual nunca llegó. El fuerte quedó a mando de Francisco Pizarro, que viendo que Ojeda no llegaba con la ayuda requerida, partió junto con sus soldados y con Enciso, hacia el lado occidental del golfo para fundar Santa María de la Antigua del Darién. (López de Gomora, 1979)

El padre Severino de Santa Teresa aclara, con relación a San Sebastián de Buenavista, que:

fue fundado veinticinco años más tarde por Alonso de Heredia, hermano de don Pedro de Heredia, el fundador de Cartagena. Deseando los Heredias adelantar sus posesiones hasta Urabá, don Alonso de acuerdo con su hermano don Pedro, dispuso la jornada en tres bergantines con gente escogida, a últimos de mayo de 1535, y venciendo las dificultades que le pusieron los indios Urabáes, se posesionó de la costa escarmentándolos, si bien a costa de la vida de algunos españoles que quedaron en la refriega, e hizo nueva fundación de Villa en una loma cercana al mar en la punta de una ensenada y unos kilómetros más al sur de la población de Ojeda, poniéndole el mismo nombre con el fin de hacer revivir la

primera, pero con el adjetivo de Buena Vista por la que presentaba la situación (Santa Teresa, 2015, pág. 191).

En un viaje que realizó el cronista español Pedro Cieza de León a San Sebastián de Buenavista, describe la forma de vida de los indígenas, su aspecto físico y sus costumbres cotidianas:

Estos indios que en estos tiempos señorean esta región, ya dije cómo mucho de ellos dicen su naturaleza haber sido pasado el gran río del Darién, y la causa porque salieron de su antigua patria. Son los señoretos o caciques de los indios obedecidos y tímidos, todos generalmente dispuestos y limpios, y sus mujeres son de las hermosas y amorosas que yo he visto en la mayor parte de estas Indias donde he andado. Son al comer limpios, y no acostumbran las fealdades que otras naciones. Tiene pequeños pueblos, y las casas son a manera de ramada largas de muchos estantes. Dormían y duermen en hamacas. No tienen ni usan otras camas. (Cieza de León, 2005, pág. 30)

Sin embargo, también se refiere a los indios Caribes de la provincia de Antiochia (Urabá) como guerreros caníbales: “Son muy guerreros, y tan carniceros y caribes, como los de la provincia de Arma, y Pozo, y Antiocha”. (Cieza de León, 2005)

Notará el lector que la descripción de las personas (indígenas) que habitaron los lugares cercanos a las fundaciones de San Sebastián de Urabá y San Sebastián de Buena Vista, son desmesuradas y trivializan el rol de su cultura en la apropiación del entorno y en el proceso mismo de conquista. La exageración de sus cualidades a fin de crear un estigma negativo sobre ellos puede estar relacionado con la búsqueda de favores y autorizaciones reales concedidas desde España (Amodio, 1999).

Según Espinoza (2011), los indígenas que encontraron los españoles en la zona oriental del Golfo de Urabá tenían una red de conexiones e intercambios, marcados por la guerra, los vínculos sociales y de parentesco. (Espinoza I. , 2011). La creación de los “Caribes” parece ser una invención de los españoles, para darles una connotación negativa a los grupos indígenas (caníbales,

ladrones, ominosos y violentos) y favorecer la intervención militar esclavista, tanto en las sociedades insulares como en las de tierra firme, con el apoyo de los Reyes Católicos desde España. (Amodio, 1999)

A pesar de ello, es claro que la comprensión cabal del proceso de conquista europea en Urabá debe atravesar los testimonios de ambas sociedades, buscando reducir el sesgo cultural e historiográfico que desde las crónicas se proyecta hasta el presente de la región.

7. Metodología

7.1 Revisión de fuentes documentales y orales

Para desarrollar los objetivos planteados en esta investigación se recurrió a la revisión de información bibliográfica que ayudó a tener un contexto geográfico, histórico, social, cultural y arqueológico del área de estudio. También se recurrió a definir las categorías conceptuales que enmarcan la investigación, desde la mirada de la arqueología histórica, que le dieron una visión más amplia para comprender y problematizar los resultados y hallazgos obtenidos en el proceso.

Además de las fuentes escritas recurrimos a las fuentes orales con los habitantes actuales de la comunidad de la vereda de San Sebastián, que conocen los sitios donde se han encontrado hallazgos materiales indígenas y europeos. Entre ellos, se recurrió a los miembros de la asociación Pedazos de Nuestra Historia que lleva un proceso de varios años en el territorio con vigías del patrimonio y han estado presentes en algunas investigaciones arqueológicas desarrolladas en la zona.

Con la comunidad Gunadule, que actualmente habita en el municipio de Necoclí, se hizo una entrevista semiestructurada con Milton Aguilar, máster en educación de la Universidad de Antioquia, cuya tesis se enfocó en el significado de las molas, para conocer su historia oral sobre el encuentro y las repercusiones que este evento tuvo en la historia y presente de su pueblo.

7.2 Metodología de prospección y excavación estratigráfica

Para poder cumplir con los objetivos de este trabajo y cubrir la zona de estudio se realizó una prospección mediante muestreo sistemático estratificado, haciendo pozos de sondeo de 50 x 50 cm a intervalos de 50 metros, en zonas de ladera media, baja y cimas, registrando la estratigrafía y los hallazgos excavados mediante niveles arbitrarios de diez centímetros.

Después de la prospección, se determinó el lugar de un corte estratigráfico que permitiera ver la naturaleza del contacto entre lo prehispánico y lo poshispánico para atender los objetivos del proyecto; Por dificultades de tiempo derivadas de la emergencia sanitaria por Covid19, se realizó finalmente un corte estratigráfico de 1 x 1 metros, excavado mediante niveles arbitrarios

de 5 cms, del cual se tomaron muestras de carbón y artefactos para análisis de laboratorio, se registró la estratigrafía y se correlacionó con la de los pozos cercanos y la de los pozos lejanos en las partes bajas de la colina. Esta correlación partió de la comparación de atributos como la geometría de los estratos, la relación artefactos/suelo, la granulometría al tacto y los contenidos en profundidad (carbón, artefactos, conchas, rocas), siguiendo criterios como los de Posada (2020; 2007) y Lyman & O'Brien (2006). La interdigitación de los tipos cerámicos realizada en Microsoft Excel 2016, ayudó mucho en la interpretación estratigráfica.

Durante la prospección se georreferenciaron los muestreos con un GPS Garmin Oregon 200 y se incorporaron a un SIG mediante el software ARCGIS 10.3; se hizo registro fotográfico de los pozos, del corte y de los hallazgos y se llevó el control de la información recolectada en campo mediante fichas desarrolladas por los investigadores. Se llevaron los hallazgos al laboratorio para clasificarlos y evaluar su estado, para luego hacer su clasificación y análisis.

7.3 Análisis y clasificación cerámica

La clasificación cerámica buscó reconocer tipos sensibles al tiempo, apelando a las cronologías cerámicas disponibles para la región y a otras características que también se relacionaron con cambios temporales. En un primer momento, se reconoció la cerámica indígena de origen prehispánico conocida como Modelado Inciso, descrito por (Reichel-Dolmatoff, 1957), gracias a sus atributos diagnósticos, los cuales fueron principalmente formales y estilísticos. Esta cerámica fue asimilada con el tipo desgrasante de arena de la clasificación tecnológica adoptada en este estudio. Otros tipos fueron identificados y clasificados según los atributos del desgrasante, reconociendo tres tipos más que se describirán más adelante. En todos los casos, se registraron variables tecnológicas, funcionales y de alteración por procesos posdeposicionales, con el fin de interpretar el contexto social y de hallazgo de cada uno de los sitios.

En un segundo momento, se identificó la cerámica europea por sus rasgos estilísticos y tecnológicos, permitiendo la clasificación conforme a los tipos definidos por distintos autores y publicaciones (Alzate, 2006), (Schávelzon, 2001), (Alzate, 2015), (Amores & Jiménez, 1993),

(FLORIA MUSEUM), (Fandiño, 2002), los cuales tienen claras connotaciones cronológicas y funcionales.

Las observaciones y el análisis para la clasificación emplearon una lupa OEM modelo 1600 X y un esteromicroscopio Leica ZOOM 200, para la identificación de desgrasantes y estructura de la pasta, mientras que se aplicó peróxido de hidrógeno para identificar materia orgánica y ácido clorhídrico al 30% (HCL) para distinguir los fragmentos de concha en el desgrasante. A continuación, se describen en detalle los procedimientos de análisis y registro de cada uno de estos dos grupos cerámicos en la base de datos.

7.3.1 Cerámica Indígena

Para la clasificación de la cerámica prehispánica se partió de la identificación de atributos diagnósticos relacionados con la tradición Modelado Inciso y otros atributos reconocidos para la cerámica de la zona, tales como bordes punteados, bordes con muescas, bordes con depresiones triangulares, bordes con impresiones digitales, etc (Santos 1989; Reichel-Dolmatoff, 1957); así como también fragmentos decorados con aplicaciones de carillas antropomorfas y zoomorfas, o de bandas y protuberancias, acompañadas generalmente de líneas y puntos incisos en motivos curvilíneos; las protuberancias presentan generalmente un punto inciso central y en algunos casos hay incisiones sobre bandas aplicadas y triángulos impresos entre líneas incisas paralelas e impresiones unguales en el labio de los bordes (Santos G. , 1989, pág. 42) (Tabla 3).

Tabla 3:

Matriz clasificación de la cerámica Indígena

Tecnología		Desgrasante	Nódulos rojos 1
			Tipo arena (máficos, félsicos) 2
			Tipo arena -tiesto 3
			Tipo arena-concha 4
			Tipo indeterminado 5
Estilo	Forma	orientación	Evertido 1
			Invertido 2

			Directo 3
		Sección	recta 1
			curva 2
		Labio	Redondeado 1
			Plano 2
			Biselado 3
			Engrosado 4
			Adelgazado 5
			Reforzado 6
			Doble biselado 7
		Parte de la vasija	Borde 1
			Cuello 2
	Cuerpo 3		
	Base 4		
	Asa 5		
	Acabado Sup. Externa	Alisado 1	
		Bruñido 2	
		Engobe 3	
		Pintura 4	
		Indeterminada 5	
	Acabado Sup. Interna	Alisado 1	
		Bruñido 2	
		Engobe 3	
		Pintura 4	
		Indeterminada 5	
	Decoración	Técnica Decorativa	Incisión 1
			Aplicación 2
Excisión 3			
Impresión ungular 4			
Impresión dactilar 5			
Impresión textil 6			
Perforación 7			
Incisión-excisión 8			
Aplicación - Incisión- Excisión 9			
Impresión dactilar- Incisión 10			
Impresión dactilar-Excisión 11			
Motivo Decorativo	puntos 1		
	líneas 2		

			Bandas – líneas 3
			espirales 4
			achurado 5
			triángulos 6
			Bandas circulares 7
			zoomorfo 8
			triángulos- Bandas lineales 9
			Puntos- líneas 10
			Líneas- Bandas circulares 11
			Voluta- Puntos-Bandas circulares 12
			Voluta 13
			triángulos- Bandas circulares 14
			Líneas- Bandas lineales 15
			Rectángulo 16
			Ungulado 17
			Digitado 18
			Voluta-líneas 19
			Indeterminado 20
			Digitado- bandas lineales 21
			Piramidal 22
FUNCIÓN	Residuos en superficie ext.		Hollín 1
			Costra 2
	Residuos en superficie int.		Hollín 1
			Costra 2
ACCIDENTES			Daños en caras 1
			Redondeamiento en fractura 2
			Erosión en caras 3
			Pátina 4
			Erosión -pátina 5
			Pátina ambos lados 6
			Pátina - Redondeamiento en fractura 6
			Daños en caras - Erosión en caras 7

7.3.2 Cerámica Europea

Para el análisis y clasificación cronológica de los fragmentos europeos encontrados en el trabajo de campo, se emplearon los atributos diagnósticos de cada época, como el vidriado, los

bordes y la ausencia de acabados y decoración (FLORIA MUSEUM) (Schávelzon, 2001) (Amores & Jiménez, 1993) (Alzate, 2006) Esta clasificación permite rastrear el tipo cerámico, su temporalidad específica y su función probable. A continuación, se muestra la matriz que se utilizó para clasificar y analizar la cerámica europea:

Tabla 4:

Matriz clasificación cerámica europea diagnóstico

TECNOLOGÍA	Vidriado No vidriado	Tipo cerámico	Caparra Azul (1490-1600)
			Columbia Liso (1490-1650)
			Lebrillo Verde (1490-1600)
			El Morro (1550-1650)
			Sevilla Blanca (1530-1650)
			Decorada
			Cerámica sin Vidriar (1500-1850)
ESTILO	Forma	orientación	Evertido 1
			Invertido 2
			Directo 3
		Sección	recta 1
			curva 2
		Labio	Redondeado 1
			Plano 2
			Biselado 3
			Engrosado 4
			Adelgazado 5
			Reforzado 6
			Doble biselado 7
		Parte de la vasija	Borde 1
			Cuello 2
			Cuerpo 3
			Base 4
			Asa 5
FUNCIÓN			Uso Doméstico
			Uso de Transporte

7.4 Otras Evidencias Arqueológicas

Si bien se recuperó otro tipo de datos durante las actividades de campo entre los que se encuentran líticos, restos óseos y dentales, conchas, carbón, vidrio, metal y plomo, la poca cantidad de estos materiales sumada a las dificultades técnicas para su análisis (equipos, insumos y conocimientos especializados) condujeron únicamente a su limpieza, descripción e inventario.

7.5 Metodología de espacialización de la información

Para acercarnos al patrón de asentamiento, reconocer cambios en la organización del territorio y documentar los sitios para la gestión cultural, se realizó un SIG mediante ARCGIS VERSIÓN 10.3 tratando de integrar espacialmente las distintas evidencias arqueológicas según su asociación cronológica. Con ellos se pudieron reconocer correlaciones para esclarecer la naturaleza del contacto entre la población indígena y europea, a la vez que se mostró el patrón de ocupación, uso y transformación del territorio.

El SIG se desarrolló con un sistema de referencia GCS_WGS_1984, la fuente de datos de la cartografía base (curvas de nivel, límite departamental y drenajes) se tomó de la base de datos abiertos del IGAC a escala 1:100.000. Mientras que otros datos se tomaron en campo mediante GPS para la ubicación de los pozos de sondeo y del corte. Se crearon tres capas básicas en formato shape que fueron integradas con imágenes raster del área de estudio (radar y satelitales en color real de origen Sentinel).

Se crearon pues las capas de pozos de sondeo de prospección (puntos), las de pozos del corte de excavación (puntos) y las del área de estudio (polígono). En la tabla de atributos de la capa de puntos y del corte se puede encontrar el tipo cerámico y la cantidad de fragmentos encontrado en cada uno de ellos con su edad correspondiente; mientras que en la tabla de atributos de la capa de la zona de estudio se puede encontrar el área en hectáreas.

Con el fin de tener una aproximación a la ocupación del territorio por parte de las comunidades indígenas y de los conquistadores europeos, se modelaron superficies mediante análisis de densidades Kernel. Este método empleó un tamaño de píxel de 10 mt, un radio de búsqueda según la opción por defecto del software (variante espacial de la regla de Silverman) y un valor de ponderación según el campo de cronología cerámica.

8. Resultados

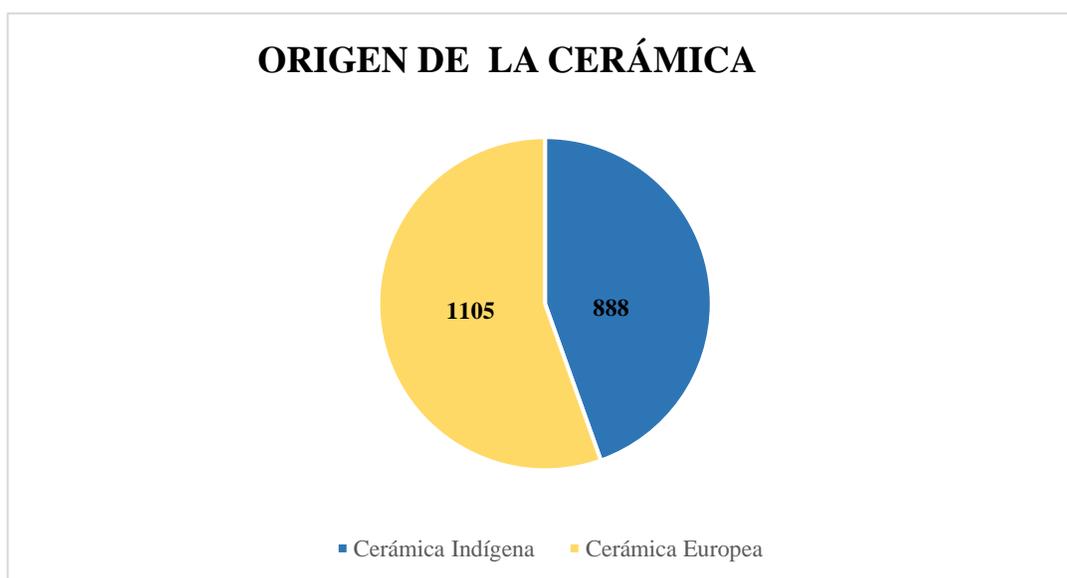
8.1 Descripción general

El área de prospección se clasificó según su posición geomorfológica en las siguientes categorías: Laderas bajas, laderas medias y cimas de Lomas o Lomeríos, en cada una se realizaron pozos de sondeos donde se encontró material cerámico, lítico, carbón, huesos, conchas y caracoles, vidrio y metal.

El total de pozos de sondeo que se excavaron fue de 42, de los cuales 24 dieron positivos. En estos pozos se encontraron 1993 fragmentos cerámicos, de los cuales 888 fueron indígenas y 1105 europeos. Lo que da como resultado que el 55% del total de la cerámica es de origen europeo y el 45% es indígena. Esta cantidad, no obstante, tiene una distribución muy desigual, ya que todo el material europeo proviene del sitio conocido por los habitantes de la vereda como “Palmas de vino” que se encuentra en la cima del lomerío principal del área de estudio en el sector sur, mientras que en el resto del área estudiada no se hallaron vestigios de la época de conquista.

Figura9:

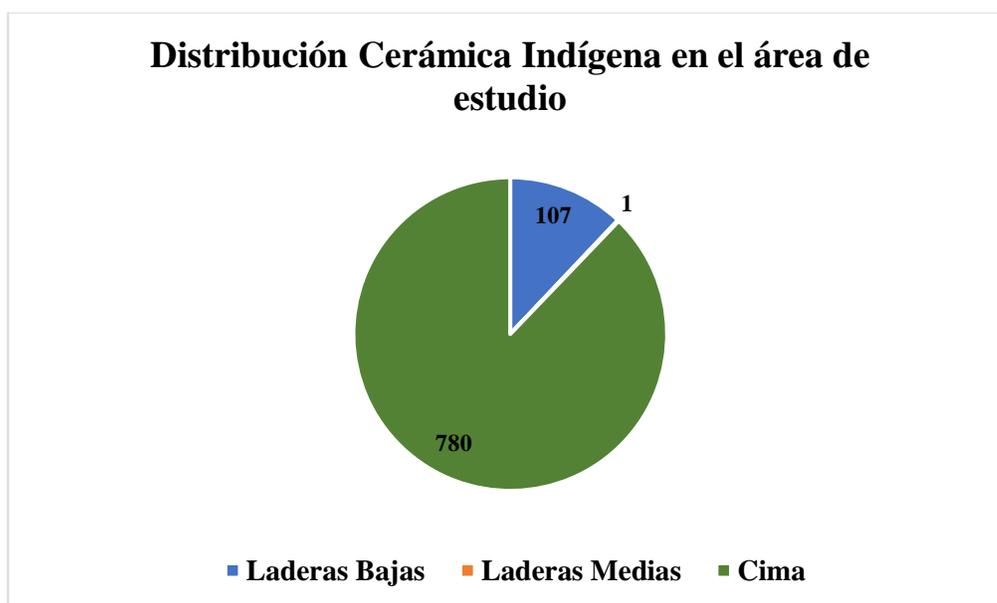
Origen de la Cerámica



En las laderas bajas se encontraron un total de 112 fragmentos cerámicos, de los cuales 107 se consideraron en el análisis final por su tamaño y conservación; en las laderas medias de las lomas, que tienen pendientes pronunciadas, solo se encontró 1 fragmento; en las cimas de las lomas se encontraron 783 fragmentos.

Figura10:

Distribución Cerámica Indígena en el área de estudio

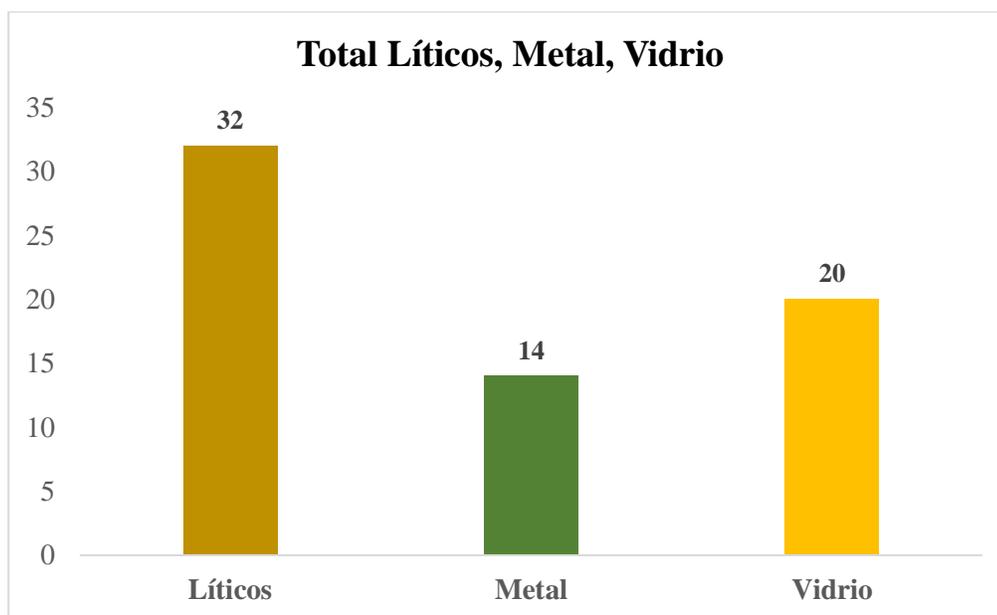


Es importante mencionar que en los pozos de sondeo y en el corte, también se encontraron líticos, vidrio, metal, conchas, dientes y huesos. Los objetos metálicos y de vidrio se encontraron en la cima del lomerío “Palmas de Vino”, mientras que los huesos, dientes y conchas se distribuyen tanto allí como en otros sectores del área de estudio, pero también localizados en las cimas. Las conchas se registraron en depósitos densos conocidos comúnmente como “concheros” y diferenciados por su espesor en varios sectores del área prospectada: Palmas de vino al sur, El Cucharo en suroccidente, Peniel en el centro-occidente y Machupichu en el Norte. Este último es uno de los más conocidos por la gran densidad de conchas que presenta, su estratificación y presencia de restos óseos, dentales y cerámica. Los pocos líticos hallados durante la prospección se distribuyeron aleatoriamente por toda el área de estudio. Adicionalmente, se registraron dos sitios con estructuras en tierra que aparentemente son de origen español. Uno de los sitios se

encuentra en la finca El Cucharo en la ladera oeste del lomerío de la loma Palmas de Vino, mientras que el otro se encuentra por fuera del área de estudio justo en el costado opuesto (ladera este) de la misma loma.

Figura 11:

Total: Líticos, Metal, Vidrio

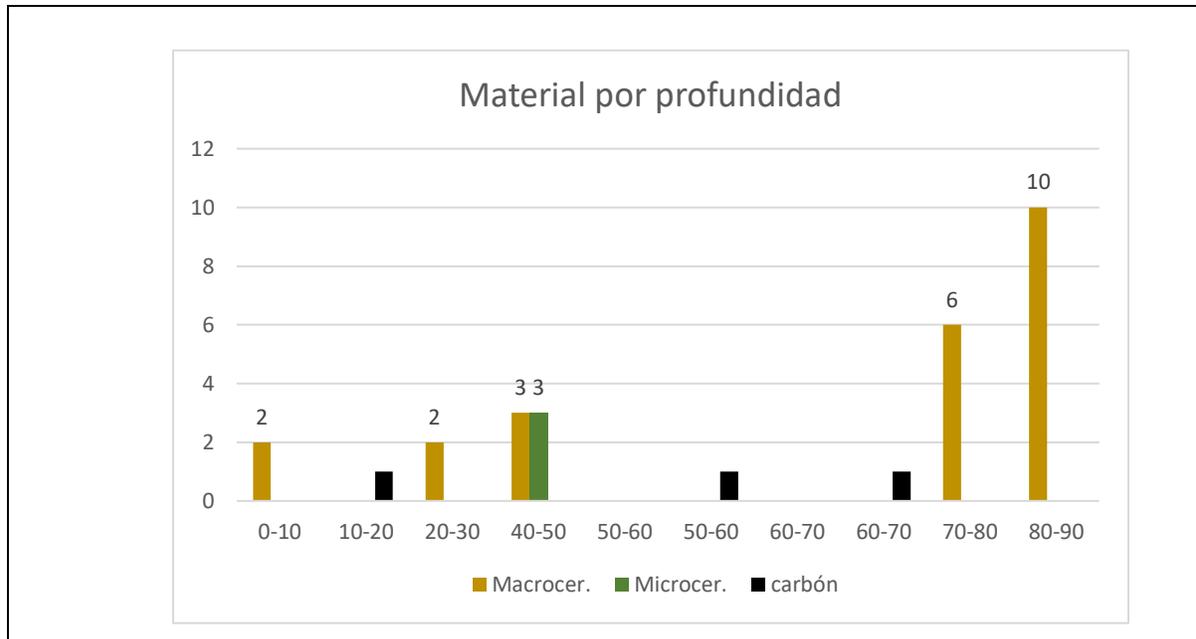


8.2 Descripción de las unidades de muestreo

A continuación, se describen las unidades de muestreo con resultados positivos registrados en la prospección.

Figura 12:*Unidad de Muestreo NBALPS001*

Unidad de muestreo NBALPS001	
	
<p>Coordenadas: N 8°27'43,4" W 76 ° 47' 56,1". Vereda San Sebastián. Sector la Balastrea</p>	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo tuvo una profundidad de 90 centímetros. La primera capa tiene una característica de un horizonte Ap. Hasta los 20 cm se encuentra abundantes gravas y material cerámico. Se encontró carbón el nivel 10-20. En el nivel 20-30, se encuentra cerámica indígena. En el nivel 30-40 no hubo cambio del tipo de suelo, pero no se encuentra cerámica. A partir de los 40 cm de profundidad hasta los 60 cm se encontró un paleosuelo (Ab) bien estructurado con gravas, se halló cerámica indígena en los niveles 40-50 y 50-60, y carbón en el nivel 50-60. En el nivel 60-70, hubo presencia de carbón y de cerámica indígena, en el nivel 70-80 fue donde más se presentó cerámica indígena, se llegó hasta una profundidad de 80-90 donde se encontró cerámica indígena.</p>	



El sitio se encuentra dentro de una finca que se dedica a la ganadería extensiva, se realizan quemas para siembra de pastos. No hay señales de gaaquería. El estado de conservación del sitio es bueno, hay poco paso de personas y al ser ganadería extensiva el ganado no frecuenta mucho la zona. No se encuentra evidencia de hormigueros, cangrejos, cucarrones, que pueden afectar el sitio.

Figura 13:*Unidad de muestreo NBALPS002*

Unidad de muestreo NBALPS002	
	
<p>Coordenadas: N 8°27'43,7" W 76 ° 47' 48,5". Vereda San Sebastián. Sector la Balastrea</p>	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: El pozo tuvo una profundidad de 30 centímetros, hasta los 5 centímetros se encuentra en un horizonte Ap, de los 5 a los 10 un horizonte A, en este nivel se encuentran tres tiestos cerámicos de características prehispánicas; de los 10 cm hasta los 20 se encontró un suelo revuelto (Ab), dos tiestos cerámicos y un lítico; de los 20 a los 30 centímetros continuó el suelo revuelto y se encontraron 3 tiestos cerámicos; a los 30 cm se encontró un horizonte C. No se encontró un rasgo que pudiera dar luces sobre el suelo revuelto, como bioturbaciones, por ejemplo.</p>	

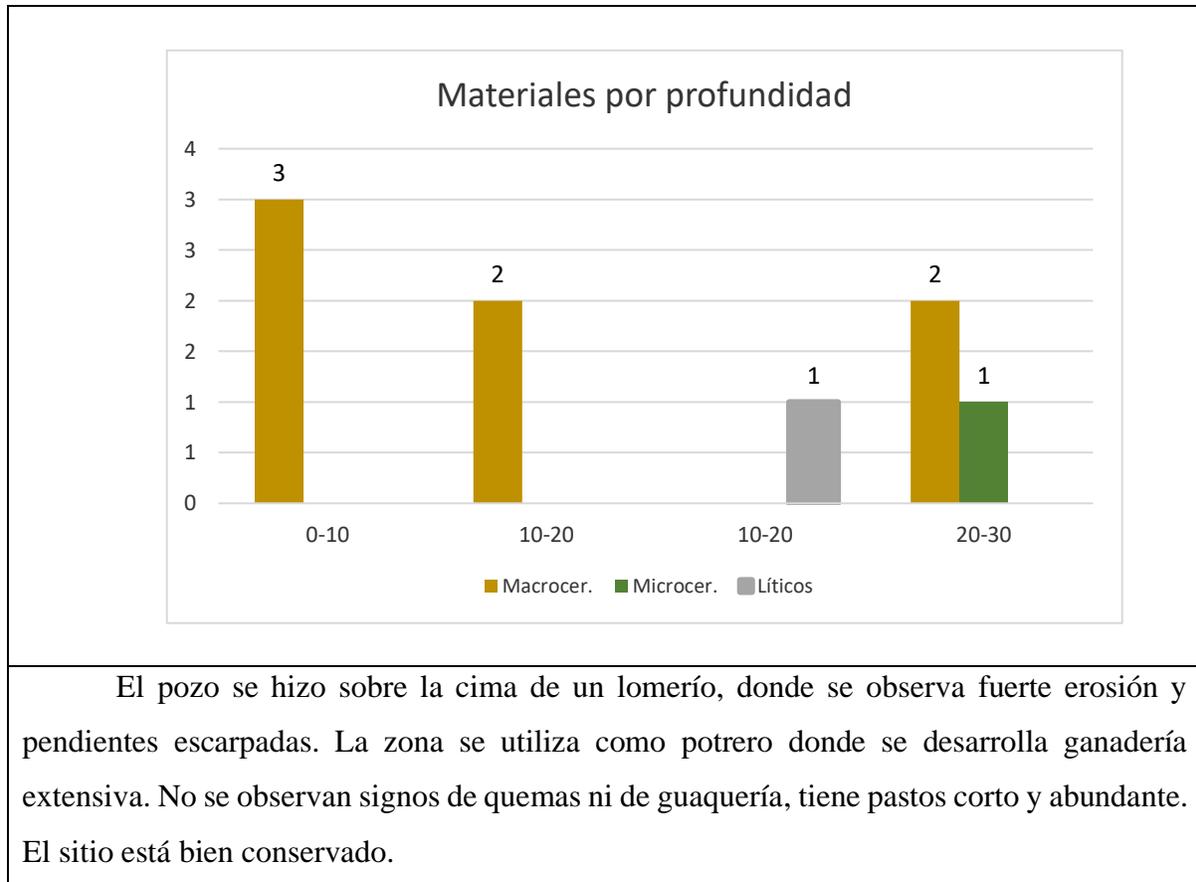


Figura 14:*Unidad de muestreo NBALPS003*

Unidad de muestreo NBALPS003	
	
Coordenadas: N 8°27'43,7" W 76 ° 47' 48,5". Vereda San Sebastián. Sector la Balastrea	
Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo tiene una profundidad de 30 centímetros, solo en el nivel 0-10 se encontró material arqueológico, 13 tiestos cerámicos con características prehispánicas y lítico. Hasta los 5 centímetros se encuentra un horizonte Ap, luego hasta los 15 centímetros se encuentra un horizonte A estructurado; luego se encuentra un horizonte B, hasta los 25 centímetros y hasta los 30 centímetros un horizonte C. No hubo presencia de gravas, carbón y conchas.	

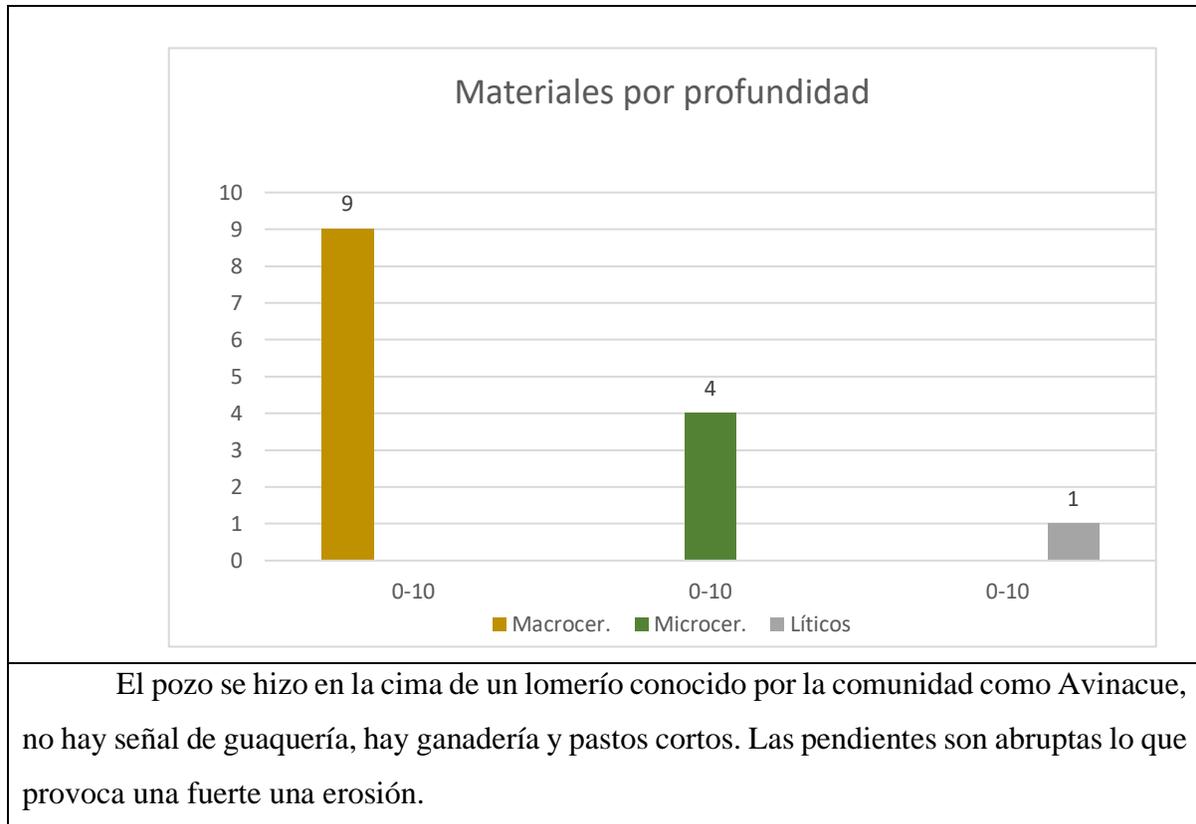
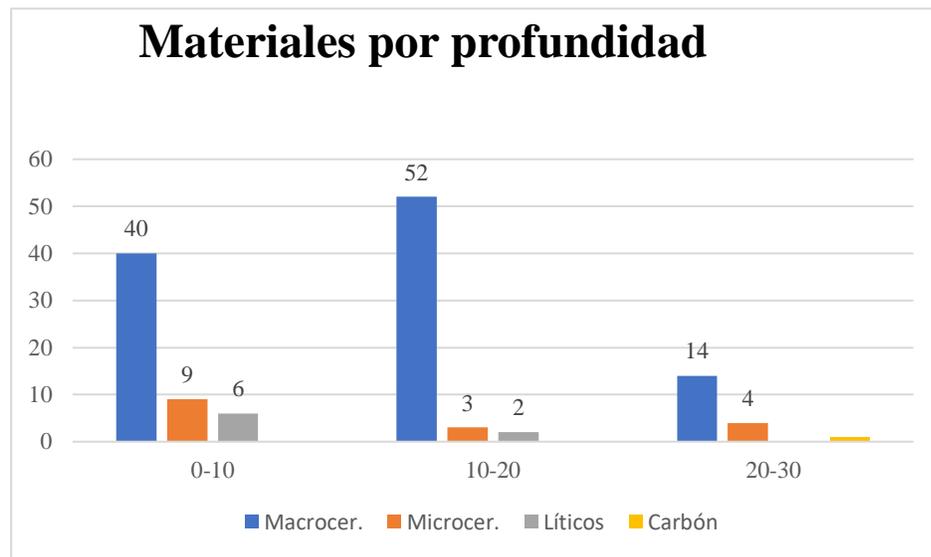


Figura 15: *Unidad de muestreo NBALPS004*

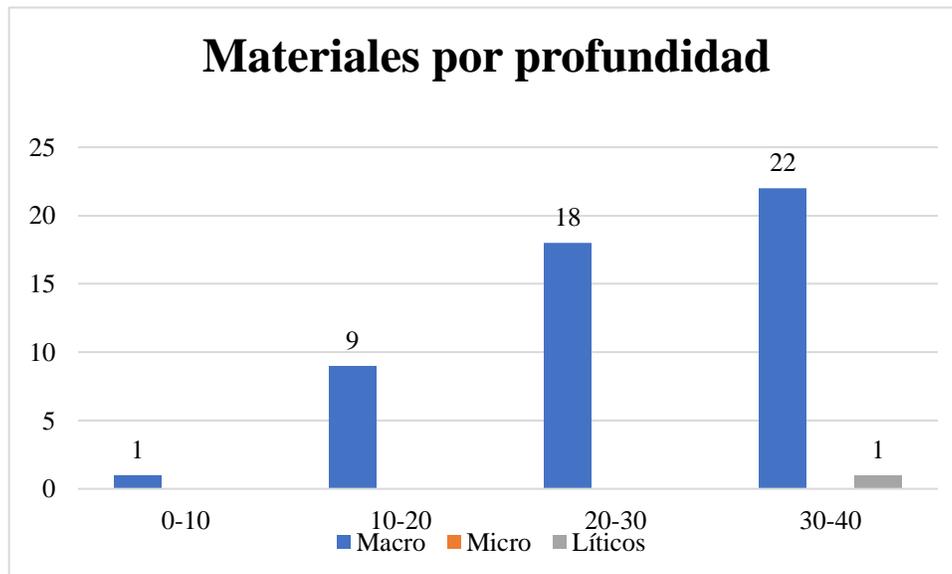
Unidad de muestreo NBALPS004	
	
<p>Coordenadas: N 8°27'43,7" W 76 ° 47' 48,6". Vereda San Sebastián. Sector la Balastrera</p>	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo tuvo una profundidad de 30 centímetros, la capa superficial tenía un horizonte O con una hojarasca. Del nivel 0 al nivel 30 se encontró un horizonte Au, donde se encontró una gran cantidad de concha depositada de manera antrópica. En el nivel 30 se encontró un horizonte C. En cuanto a la estratigrafía del pozo en el nivel 0-10 se encontraron 40 tiestos cerámicos con características indígenas con tamaño mayor a un centímetro (Macro) y 9 tiestos con tamaño menor a un centímetro (Micro), además, se encontraron 6 líticos. En el nivel 10-20 se encontraron 52 tiestos de Macrocerámica con características indígenas y 3 tiestos Microcerámica con características indígenas, además, 2 líticos. En el nivel 20-30 se encontraron 14 tiestos Macrocerámica de características indígenas y 3 tiestos Microrcerámica de características indígena, además, se encontró carbón.</p>	



El pozo se realizó sobre la cima del lomerío, en el lugar conocido como Avinicue, un conchero, el sitio tiene presencia arbórea lo que hace que se mantenga cubierta de hojas, hay ganadería extensiva y se encuentra evidencias de gaaquería, lo que hace que el sitio no esté en buen estado para los estudios arqueológico, por lo que se buscó un lugar donde no hubiera evidencia de actividades de gaaqueros, se encuentran muchos tiestos cerámicos de manera superficial.

Figura 16:*Unidad de muestreo NFREPS006*

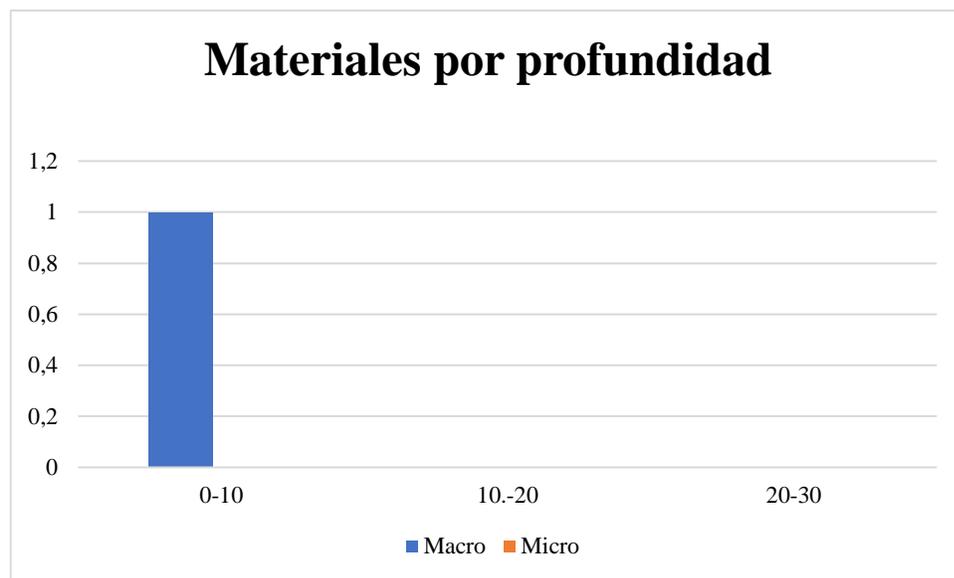
Unidad de muestreo NFRUPS006	
	
<p>Coordenadas: N 8°27'43,7" W 76 ° 47' 47,3". Vereda San Sebastián. Sector Los Frutales</p>	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes el pozo tuvo una profundidad de 50 cm. De 0 a 20 cm se encontró un horizonte Au muy bien conformado, con presencia de raíces e insectos, de 30 a 40 cm había un horizonte ABu y del 40-50 se empieza a observar un horizonte C. En cuanto a la estratigrafía se identifica en el nivel 0-10 un tiesto de cerámica indígena, en el nivel 10-20 se encontraron 18 tiestos; en el 20-30, 18 tiestos y en el 30-40, 22 tiestos, además se encontró un lítico y carbón.</p>	



El pozo se hizo en la parte baja de un lomerío, el lugar es conocido como Los Frutales, en la actualidad tiene árboles frutales y palmas de banano y plátano. Tiene mucha presencia de cangrejos que han modificado el contexto arqueológico. Al ser un lugar bajo, en las épocas de lluvia se vuelve cenagoso. No hay presencia de guaquería ni de ganadería.

Figura 17:*Unidad de muestreo NFRUPS007*

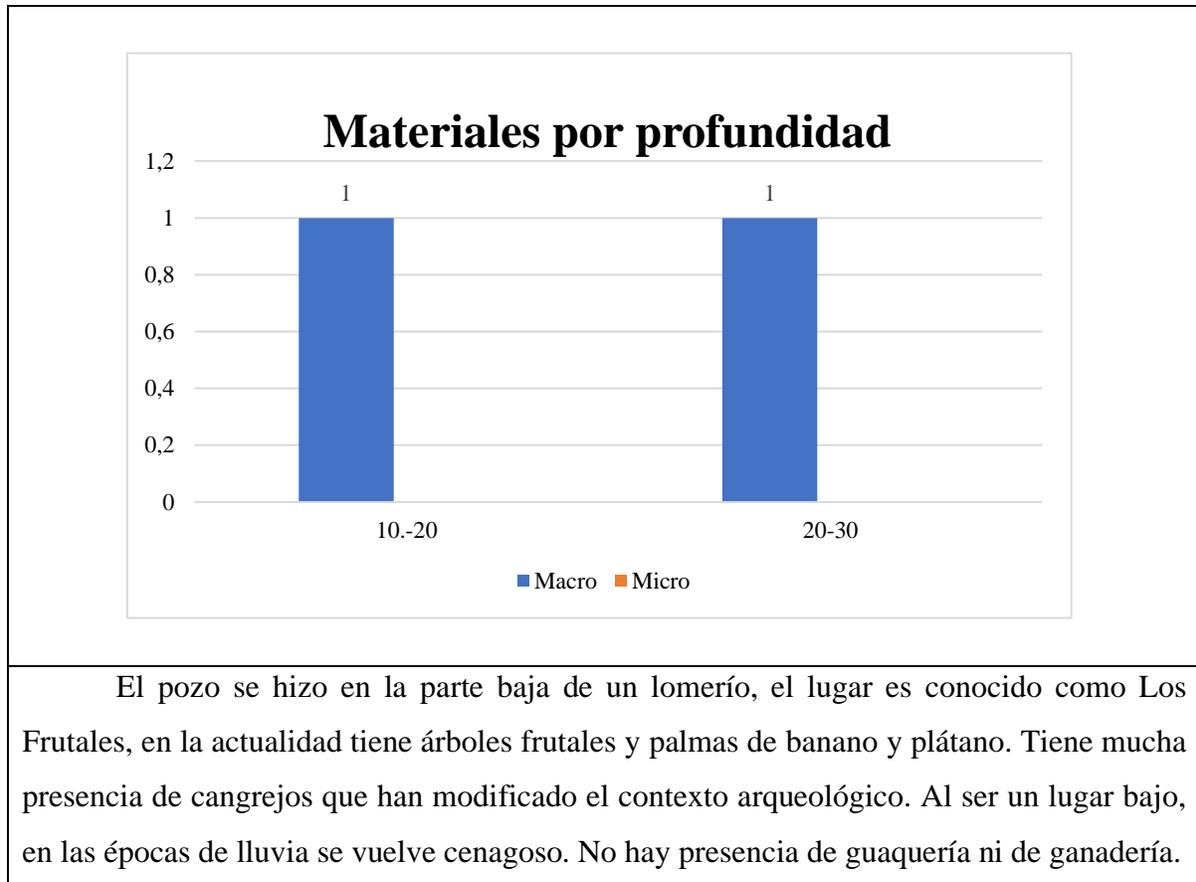
Unidad de muestreo NFRUPS007	
	
Coordenadas: N 8°27'22,1" W 76 ° 47' 42,2". Vereda San Sebastián. Sector Los	
Frutales	
Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo tuvo una profundidad de 30 centímetros. De 0-10 centímetros se encontró un horizonte Au bien conformado, con presencias de raíces e insectos. En el nivel 10-30 se encontró en horizonte AB, con presencia de insectos, luego se encontró un horizonte C.	



El pozo se hizo en la parte baja de un lomerío, el lugar es conocido como Los Frutales, en la actualidad tiene árboles frutales y palmas de banano y plátano. Tiene mucha presencia de cangrejos que han modificado el contexto arqueológico. Al ser un lugar bajo, en las épocas de lluvia se vuelve cenagoso. No hay presencia de guaquería ni de ganadería.

Figura 18:*Unidad de muestreo NFRUPS008*

Unidad de muestreo NFRUPS008	
	
<p>Coordenadas: N 8°27'22,1" W 76 ° 47' 42,2". Vereda San Sebastián. Sector Los Frutales</p>	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo tuvo una profundidad de 30 centímetros. De 0-10 centímetros se encontró un horizonte Au bien conformado, con presencias de raíces e insectos. En el nivel 10-30 se encontró en horizonte ABu, con presencia de insectos. En el nivel 0-10 se encontró un tiesto de cerámica indígena, en el 10-20 no se encontró evidencia material y en el 20-30 un tiesto de cerámica indígena.</p>	

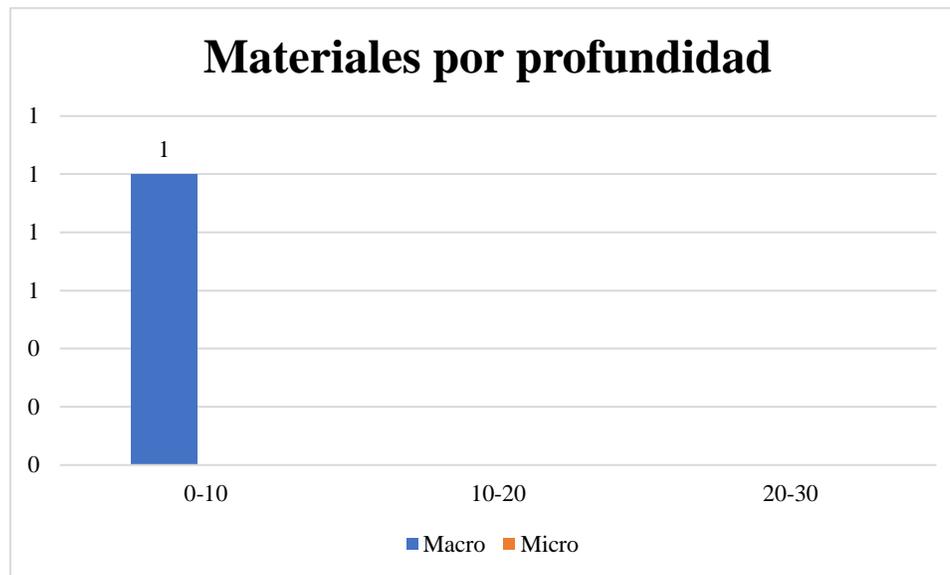
**Figura 19:**

Unidad de muestreo NCHEP009



Coordenadas: N 8°27'09,4" W 76 ° 47' 32,5". Vereda San Sebastián. Finca de Inocencia Cerén

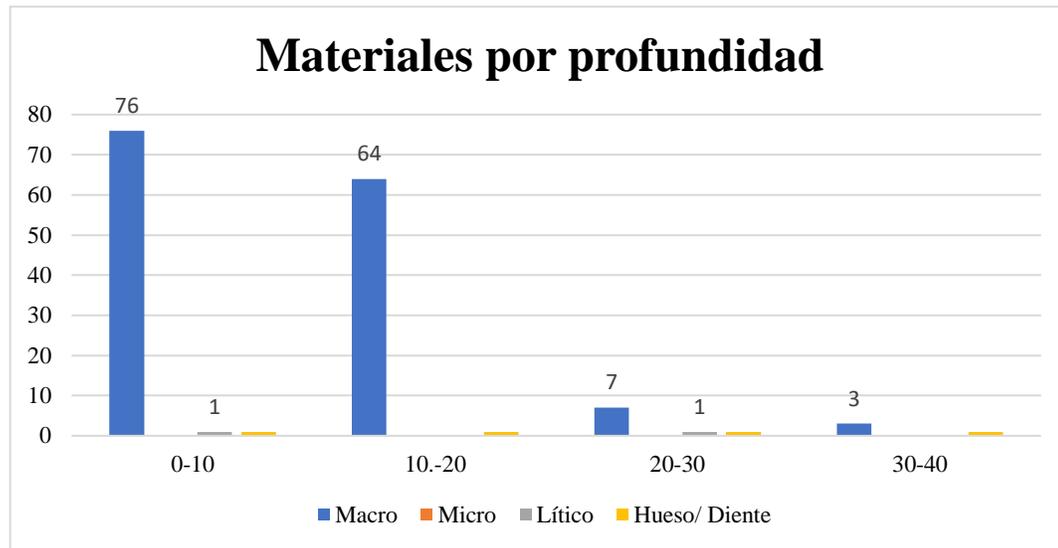
Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo tuvo una profundidad de 30 centímetros. En el nivel 0-10 se encontró un horizonte Au; en los niveles 10-20 y 20-30 un horizonte AC, después del 30 un horizonte C.



El sitio es utilizado para la siembra de Yuca, por lo que su estado no es el óptimo, en superficie se encuentra mucha evidencia arqueológica, se observa un desgaste de las capas superficiales por el uso de químicos para el control de la maleza. También hay gaaquería por parte de los dueños de la finca. La evidencia arqueológica se ha perdido por el cultivo de yuca que requiere mucho movimiento de tierra y la gaaquería.

Figura 20:*Unidad de muestreo NCUPS011*

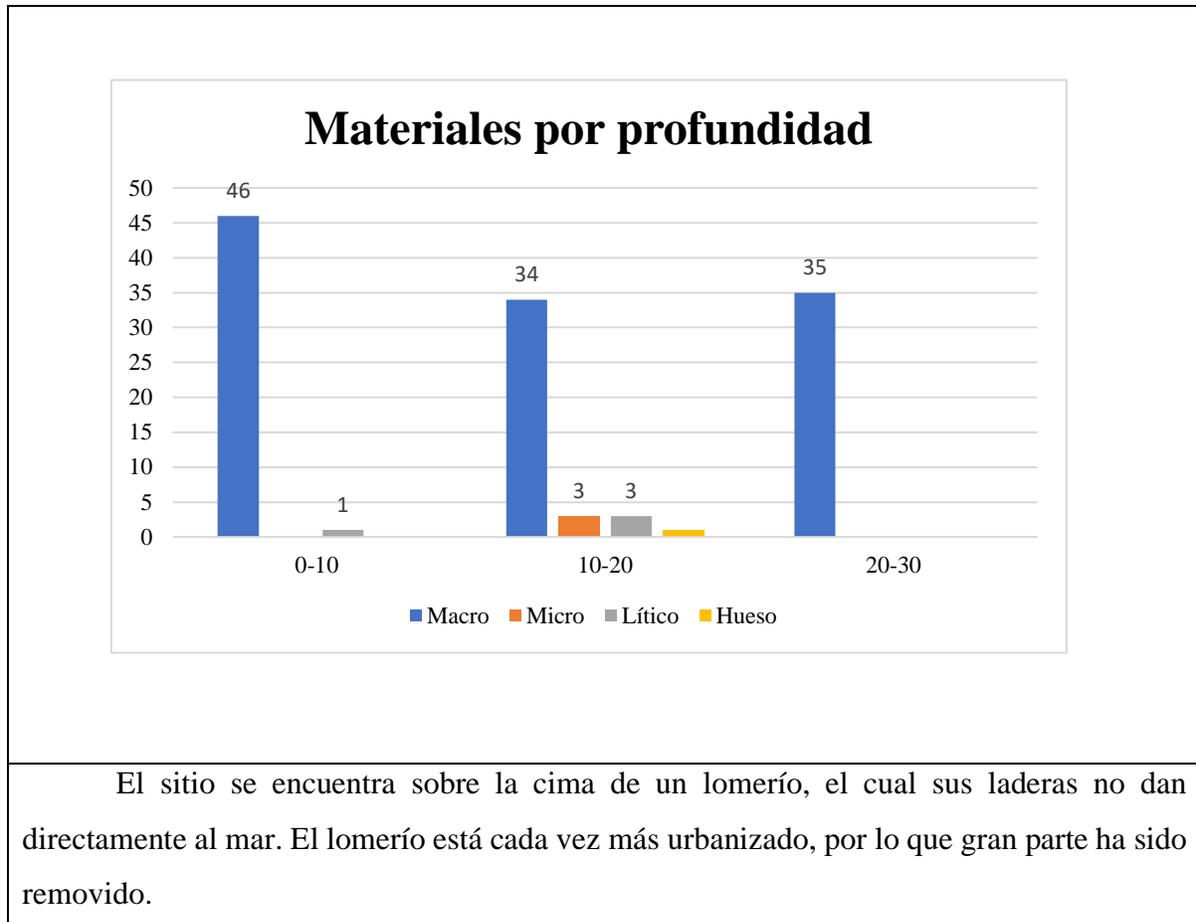
Unidad de muestreo NCUCPS011	
	
<p>Coordenadas: N 8°27'6,7" W 76 ° 47' 11,4". Vereda San Sebastián. Finca el Cucharo</p>	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: desde el nivel 0-10 hasta el 30-40 se encuentra un horizonte Au, después de los 40 centímetros aparece un horizonte C, con tiestos de cerámica indígena. En cuanto a la estratigrafía, en el nivel 0-10 se encuentra evidencia de cerámica indígena, líticos y huesos, luego en el nivel 10-20 se encuentra cerámica y huesos; en el nivel 20-30 vuelven aparecer los líticos mezclados con cerámica, en el último nivel solo se encuentra cerámica.</p>	



El pozo se realizó en un reducto de conchero que sobrevivió a la gvaquería y al aterrazamiento realizado en la cima del lomerío por medio de un retroexcavadora. El sitio era un conchero prehispánico, con una estratigrafía del nivel 0-10 hasta el nivel 30-40, donde se encontró material cerámico, además de evidencia huesos y restos de peces, lo que supondría una ocupación prolongada del sitio. Desafortunadamente no se pudo realizar otro pozo siguiendo la metodología porque el sitio se encuentra totalmente destruido.

Figura 21:*Unidad de muestro NPENPS012*

Unidad de muestro NPENPS012	
	
Coordenadas: N 8°27'30,1" W 76 ° 47' 27". Vereda San Sebastián. Sector Peniel	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: los niveles 0-10 y 10-20 se presenta un horizonte Au, con presencia de conchas y cerámica indígena y líticos. En el nivel 20-30 desaparecen las conchas, pero aún continúa la presencia de cerámica indígena, persiste un horizonte Au. Se presentan dos estratos, el inferior un estrato con presencia de cerámica indígena, nivel 20-30, y el superior niveles 10-20 y 0-10, con presencia de conchas y cerámica indígena.</p>	

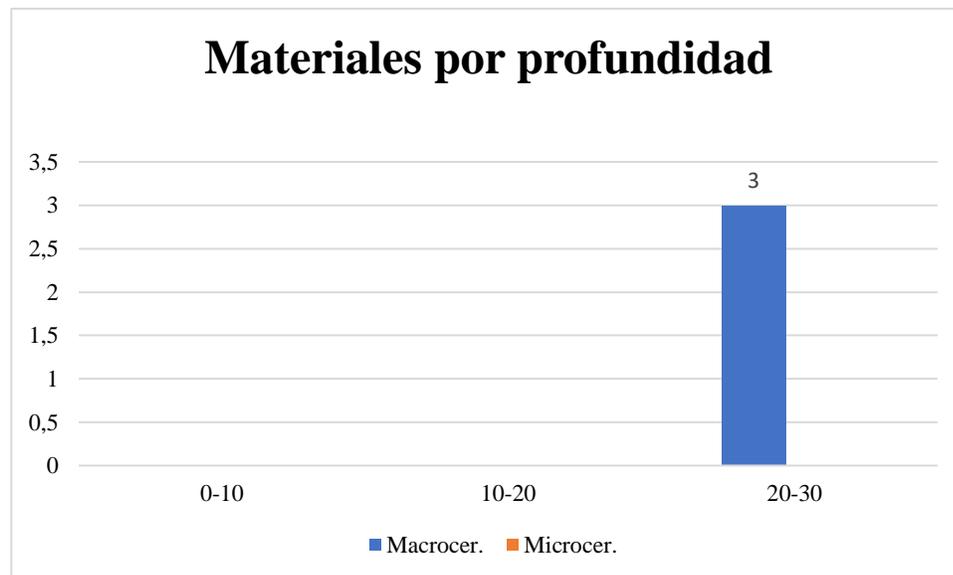
**Figura 22:**

Unidad de muestreo NCUCPS013



Coordenadas: N 8°27'40,2" W 76 ° 47' 35,4". Vereda San Sebastián. Finca el Cucharo

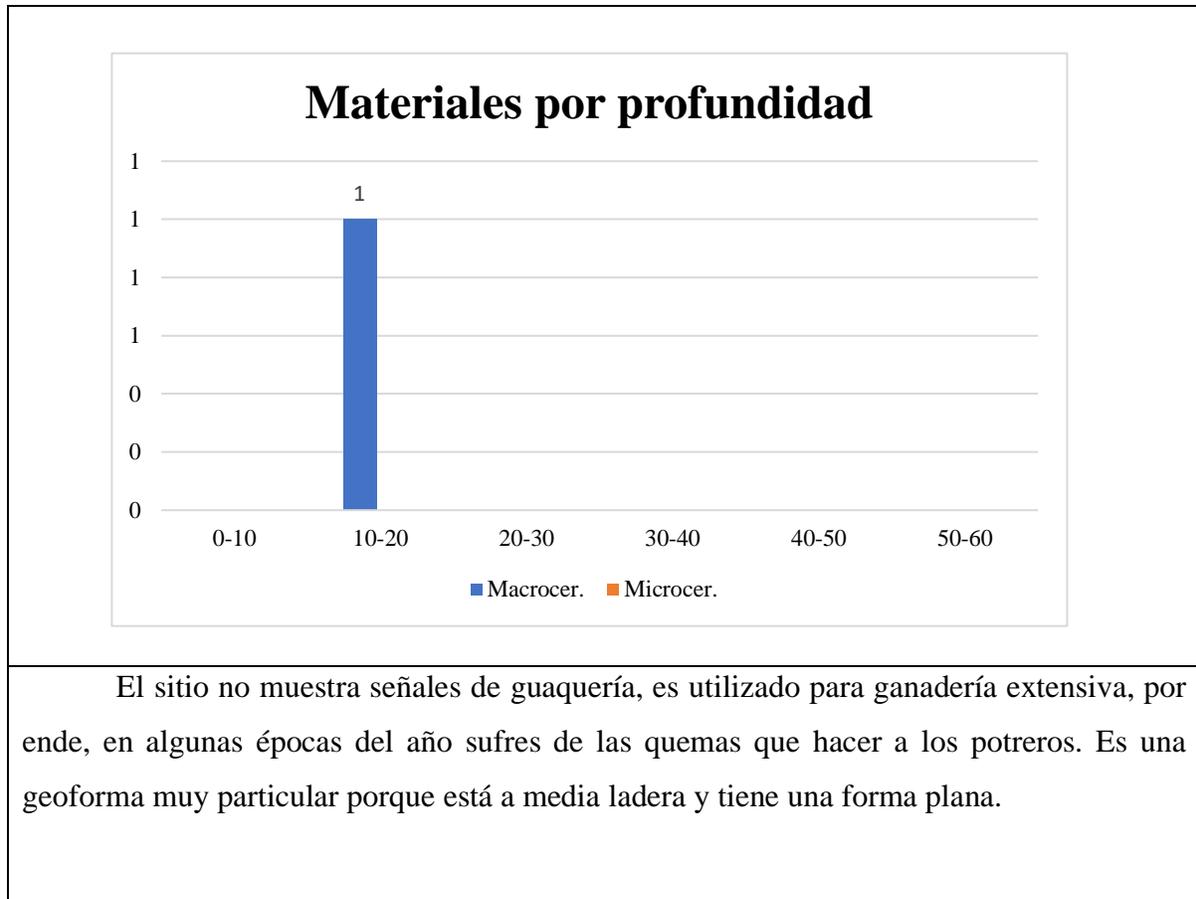
Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo tuvo una profundidad de 30 centímetros, los niveles 0-10 y 10-20 es un horizonte A, el nivel 20-30 es un horizonte Au, después de los 30 centímetros aparece un horizonte C. El pozo tiene dos estratos, el estrato inferior, nivel 20-30, con presencia de cerámica indígena, y el estrato superior, niveles 10-20 y 0-10, sin presencia de evidencia material.



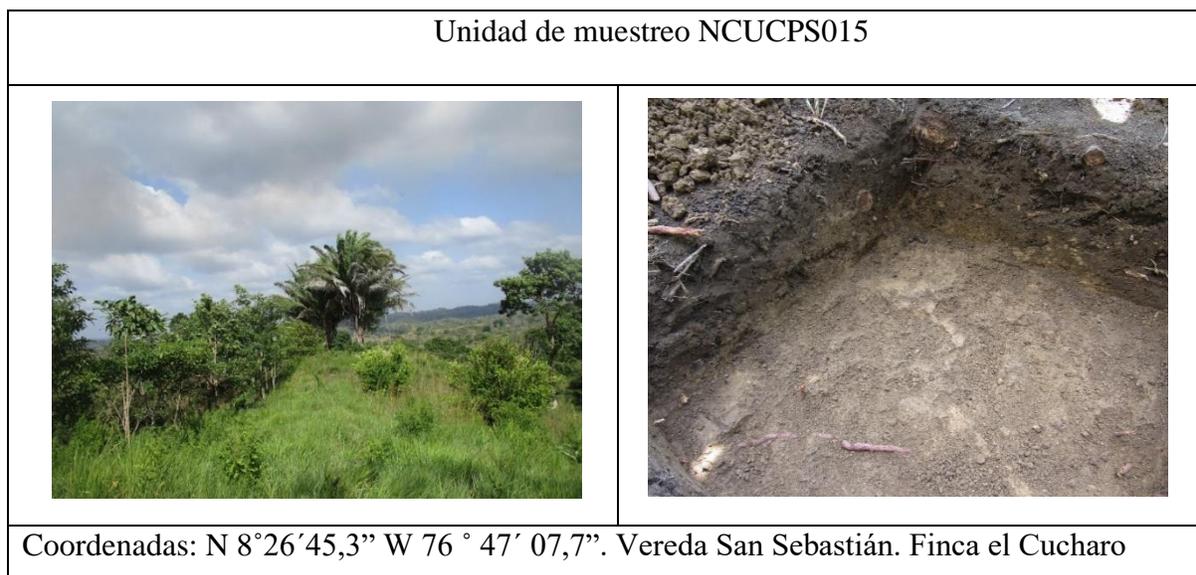
El sitio se encuentra en la parte baja de un lomerío, en la parte alta de este lomerío no hay un conchero. El lugar tiene un uso de ganadería extensiva, no hay evidencias de gaaquería.

Figura 23:*Unidad de muestreo NCUCPS014*

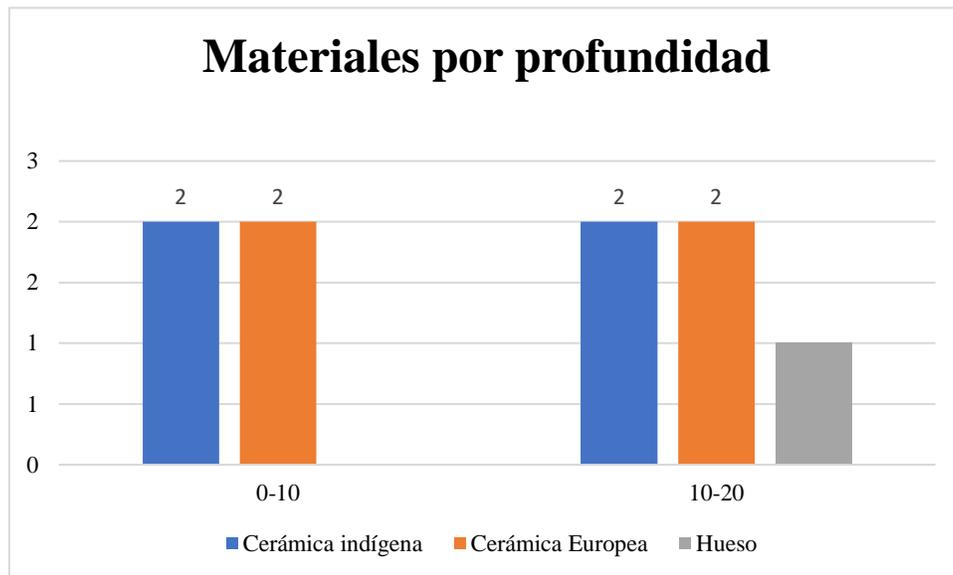
Unidad de muestreo NCUCPS014	
	
Coordenadas: N 8°26'43,4" W 76 ° 47' 14,4". Vereda San Sebastián. Finca el Cucharo.	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes el pozo se hizo en el piedemonte de la ladera oeste del lomerío Palmas de Vino, sobre una estructura de tierra alargada y que de acuerdo con su material constituyente y artefactos corresponde a un terraplén artificial que sale de la loma y se prolonga hacia la costa varios metros. Tiene una extensión aproximada de 30 metros de largo por 4,5 de ancho. Se aprecia un horizonte A de 10 centímetros, luego se encuentra un sedimento arenoso con presencia de cerámica española en el nivel 10-20; luego continúa arenoso más claro hasta los 60 centímetros hasta que finalmente se encuentra un saprolito del basamento madre. Desafortunadamente la vegetación no permite apreciar bien la estructura en la foto.</p>	

**Figura 24:**

Unidad de muestreo NCUCPS015



Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo tiene un horizonte Au, hasta la profundidad de 20 centímetros, luego hay un horizonte C. En este pozo aparece la mezcla de cerámica europea con la indígena.



El pozo se realizó en la cima de un lomerío, no se observaron evidencia de gvaquería; su uso actual es la ganadería extensiva, se hacen quemas para renovar el pasto lo que afecta directamente al sitio ocasionando que los procesos erosivos se han más rápidos. Se encuentra cerca a Palma de Vino por lo que la presencia de cerámica europea tiene sentido por ser considerado como un sitio de asentamiento español

Figura 25:*Unidad de muestreo NCUCPS016*

Unidad de muestreo NCUCPS016	
	
Coordenadas: N 8°26'54,7" W 76 ° 47' 11". Vereda San Sebastián. Finca el Cucharo	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo se realizó en un conchero en la ladera de un lomerío, tuvo una profundidad de 30 centímetros. Del nivel 0 hasta el 30 se encuentra concha, en el nivel 0-10 se encontró cerámica indígena, lítico y hueso; en el nivel 10-20 solo se encontró un lítico y en el nivel 20-30 se encontró cerámica, lítico y carbón. Aquí se encuentran dos horizontes, uno desde 0 hasta los 30 centímetros Au y un horizonte C después de los 30 centímetros. También, se pueden distinguir 3 estratos, un primer estrato en el nivel 20-30, con presencia de cerámica indígena, carbón, lítico y conchas; un segundo estrato en el nivel 10-20 donde se encuentra presencia de un lítico y conchas y un tercer estrato en el horizonte 0-10 donde se encuentra cerámica indígena, conchas, líticos y huesos.</p>	

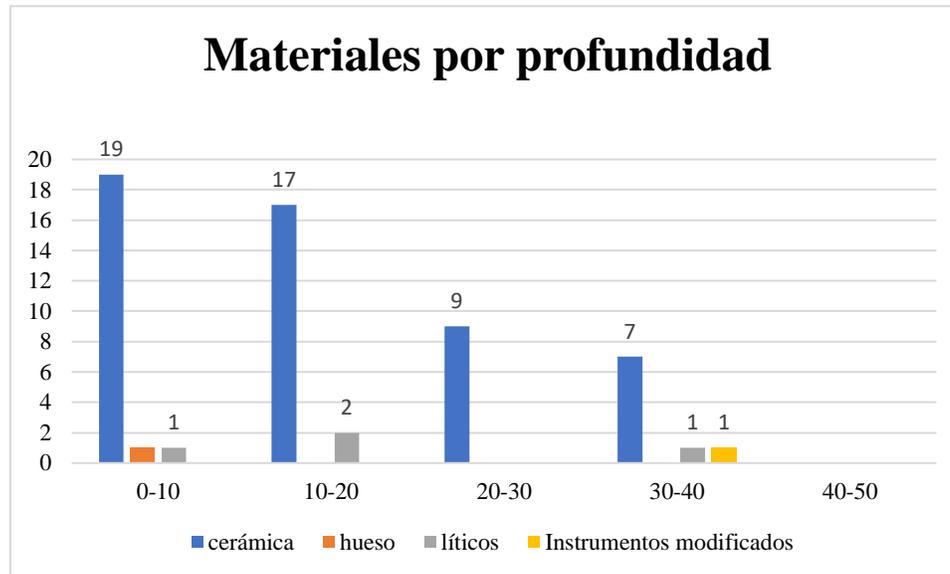


Es un conchero a ladera del lomerío, que debido a la erosión se hizo visible, cerca del pozo hay mucha gaaquería, con grandes huecos realizados para sacar material, también hay ganadería extensiva. Al estar en la ladera el proceso erosivo hace que las conchas se empiezan a desplazar ladera abajo y se pueden observar conchas metros más abajo, al igual que muchos tiestos cerámicos, tanto indígena como europeo, lo que nos puede dar una idea del proceso erosivo que ha sufrido el lomerío.

Figura 26:*Unidad de muestreo NCUCPS017*

Unidad de muestreo NCUCPS017	
	
Coordenadas: N 8°26'55,219" W 76 ° 47' 9,708". Vereda San Sebastián. Finca El Cucharo	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo tuvo una profundidad de 40 centímetros, En los 3 primeros centímetros se encontraron muchas semillas de ciruela secas, también se encontró un empaque de un dulce, muchos insectos, lombrices, mojoyoy, cien pies. Después de los 7 centímetros empiezan a aparecer los tiestos, lítico y huesos, siendo un horizonte Au. En el nivel 10-20 Sigue siendo un suelo tipo Au, con mucha presencia de insectos y raíces, ya no se encuentran semillas, continua la presencia de tiestos y líticos. En el nivel 20-30, a los 25 centímetros aparece el conchero, los tiestos cerámicos son más decorados que los encontrados en los anteriores. En el nivel 30-40, continua el conchero y desaparece a los 37 centímetros, sigue apareciendo cerámica decorada y se encuentra un caracol modificado, que parece un adorno para colgar, sigue siendo un horizonte Au. Después de los 40 centímetros aparece un horizonte C, en el cual no se encuentra más cerámica.</p> <p>De nivel 0 a los 3 centímetros se encuentra un estrato con basura moderna; de los 7 centímetros a los 25, se encuentra otro estrato con presencia de cerámica y líticos. De los 25</p>	

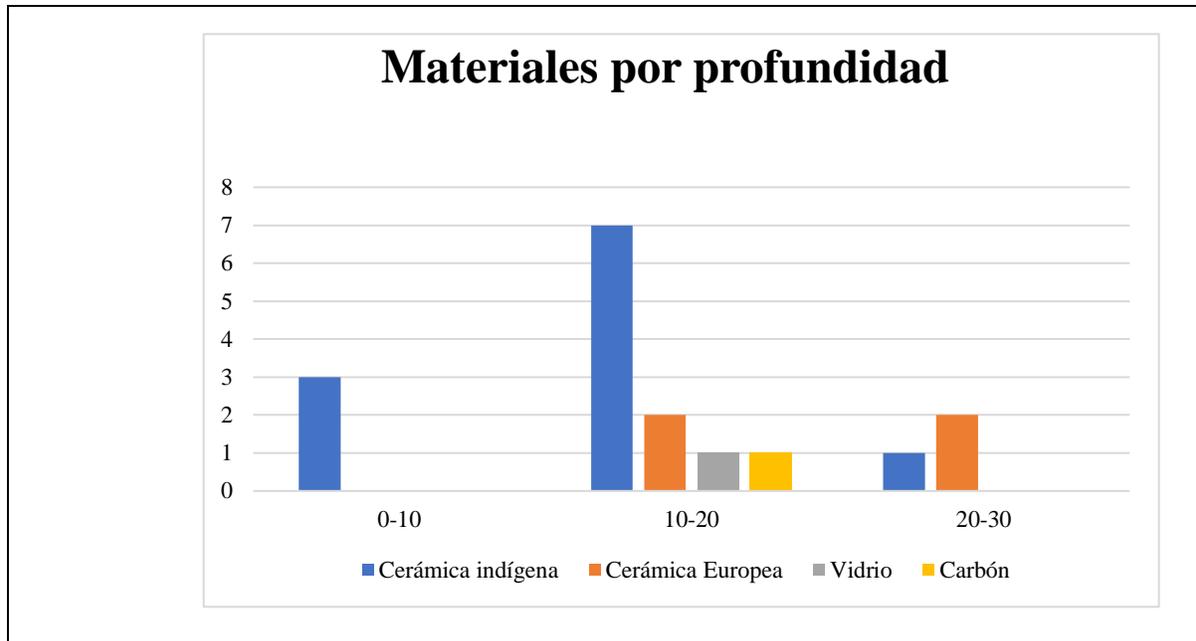
centímetros hasta 37, se encuentra otro estrato con la aparición de las conchas y el cambio de la cerámica.



El sitio donde se realizó el pozo es en la cima de un lomerío, no se observó señales de gaaquería próxima, hay ganadería extensiva. El buen estado del sitio se debe a que el conchero aún se encuentra a buena profundidad y la erosión no lo ha descubierto, por el contrario, encima de él se formó un nuevo suelo, se observa una ocupación posterior al conchero con tuestos cerámicos, líticos y carbón, además en los últimos centímetros se encontró basura moderna.

Figura 27:*Unidad de muestreo NCUCPS01*

Unidad de muestreo NCUCOPS01	
	
<p>Coordenadas: N 8°26'48,4" W 76 ° 47' 6,9". Vereda San Sebastián. Finca el Cucharo</p>	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo se hizo en la cima del lomerío conocido como Palmas de Vino, tuvo una profundidad de 30 centímetros. Se encontró un horizonte A hasta los 30 centímetros con presencia de cerámica tanto de origen indígena como europeo, además de vidrio, después se encontró un horizonte C. En cuanto a la estratigrafía se cuenta con un estrato desde los 10 centímetros hasta los 30, donde se encuentra la cerámica indígena y la europea, y luego un estrato en el nivel 0-10 donde solo se encuentra cerámica indígena.</p>	



El pozo se realizó en la cima del lomerío de Palmas de Vino, donde se encuentra evidencia arqueológica en superficie, tiosos cerámicos indígenas y europeos, y metal como herraduras y clavos principalmente asociados a la época del contacto. Actualmente uso del suelo es para ganadería extensiva, no se ven evidencias de bioturbación por animales como cangrejos, ratones o armadillas, si por insectos e invertebrados. Se encuentra cerámica española e indígena en el nivel más profundo lo que hace prever que al momento de la ocupación se aplanó el terreno borrando la evidencia de ocupación de indígena como los concheros.

Figura 28:*Unidad de muestreo NCUCOP02*

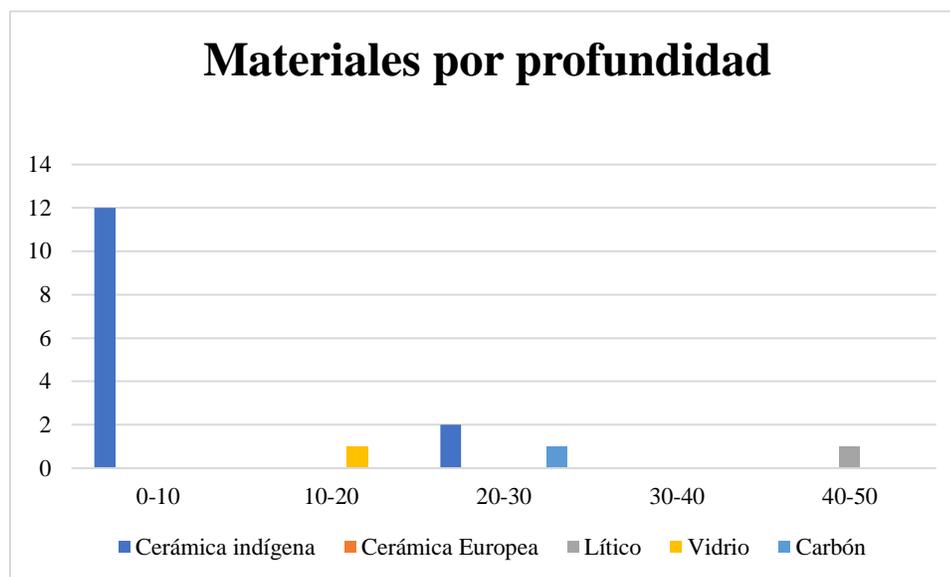
herraduras y clavos principalmente asociados a la época del contacto. Actualmente uso del suelo es para ganadería extensiva, no se ven evidencias de bioturbación por animales como cangrejos, ratones o armadillas, si por insectos e invertebrados. Se encuentra cerámica española e indígena en el nivel más profundo lo que hace prever que al momento de la ocupación se aplanó el terreno borrando la evidencia de ocupación de indígena como los concheros. Esta premisa queda en evidencia al encontrar un rasgo de 10 centímetros en la parte más temprana del pozo, lo que puede indicar que sobrevivió al momento del aterrazamiento realizado por los españoles que si destruyeron los concheros.

Figura 29:

Unidad de muestreo NCUCOPS03

Unidad de muestreo NCUCOPS03	
	
<p>Coordenadas: N 8°26'49,3" W 76 ° 47' 6,8". Vereda San Sebastián. Finca el Cucharo</p>	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: el pozo se hizo en la cima del lomerío conocido como Palmas de Vino, tuvo una profundidad de 50 centímetros. Los niveles 0-10 y 10-20, se encontró un horizonte Au, con presencia de raíces, insectos y evidencia</p>	

arqueológica. En los niveles 20-30 y 30-40 se encontró un horizonte B, con menos presencia de raíces y de insectos, y con solo evidencia arqueológica en el nivel 20-30 catalogándose como horizonte Bu y el nivel 30-40 sin evidencia material como horizonte B. En nivel 40-50 se encontró un lítico enterrado de manera vertical en un horizonte BCu. Después de los 50 centímetros es un horizonte C.



El pozo se realizó en la cima del lomerío de Palmas de Vino, donde se encuentra evidencia arqueológica en superficie, tiestos cerámicos indígenas y europeos, y metal como herraduras y clavos principalmente asociados a la época del contacto. Actualmente uso del suelo es para ganadería extensiva, no se ven evidencias de bioturbación por animales como cangrejos, ratones o armadillas, si por insectos e invertebrados. Este pozo se realizó en la parte del norte del sector en una pequeña elevación, que parecía antrópica, pero resultó ser una geoforma natural, no se encontró cerámica europea, pero si vidrio, tampoco se encontró evidencia de conchero.

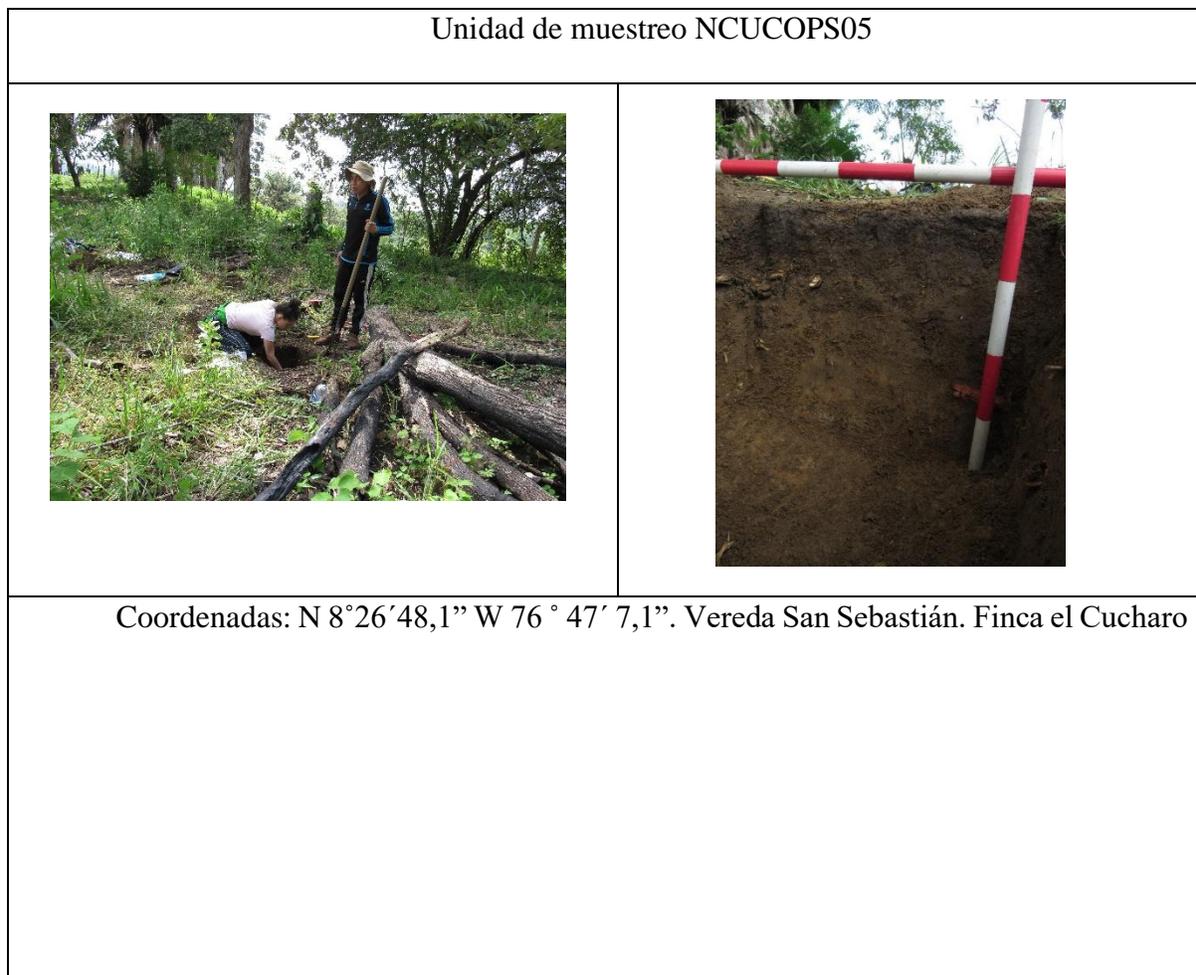
Figura 30:*Unidad de muestreo NCUCOPS04*

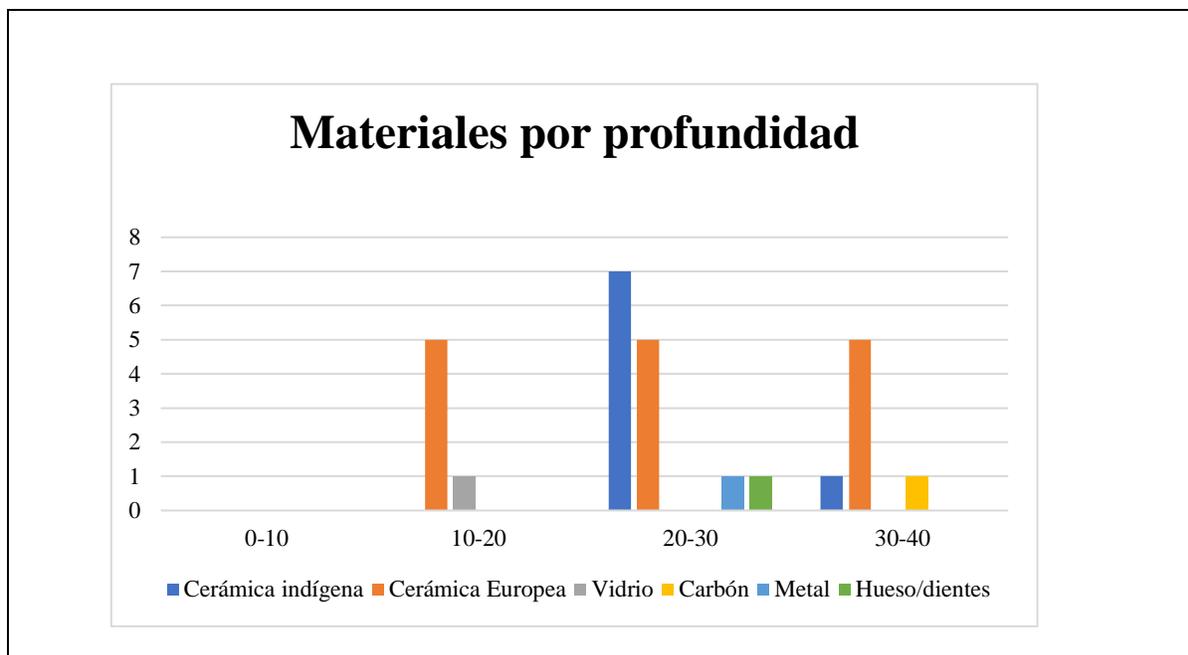
herraduras y clavos principalmente asociados a la época del contacto. Actualmente uso del suelo es para ganadería extensiva, no se ven evidencias de bioturbación por animales como cangrejos, ratones o armadillas, si por insectos e invertebrados.

En este pozo no se encontró material arqueológico en el nivel 0-10, tampoco cerámica indígena y solo un tiesto de cerámica europea, en el sitio, aunque no se presenta evidencia de guaquería si hay ganadería y ha sufrido incendios constantes, lo que lo hace proclive a la erosión, este factor puede ser la causa de no encontrar material en el primer nivel.

Figura 31:

Unidad de muestreo NCUCOPS05

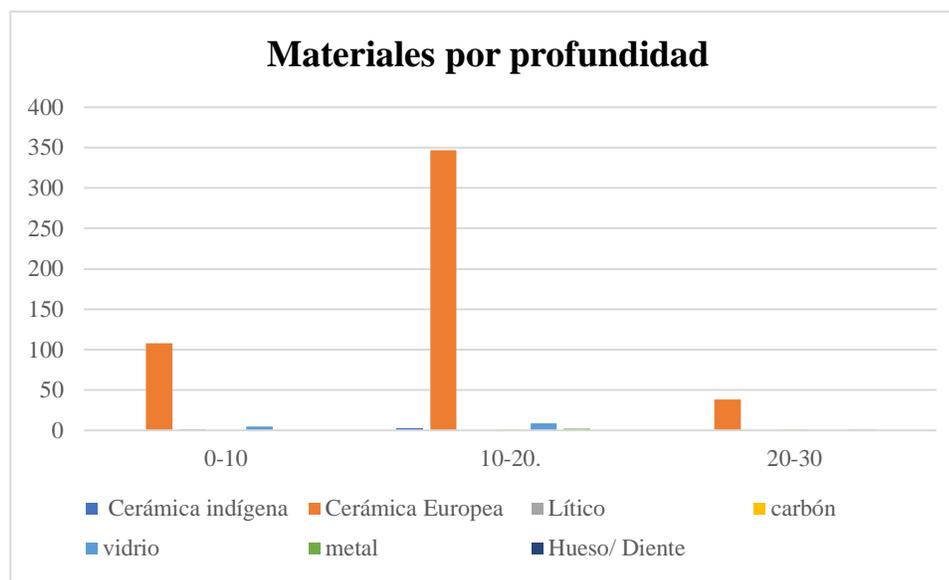




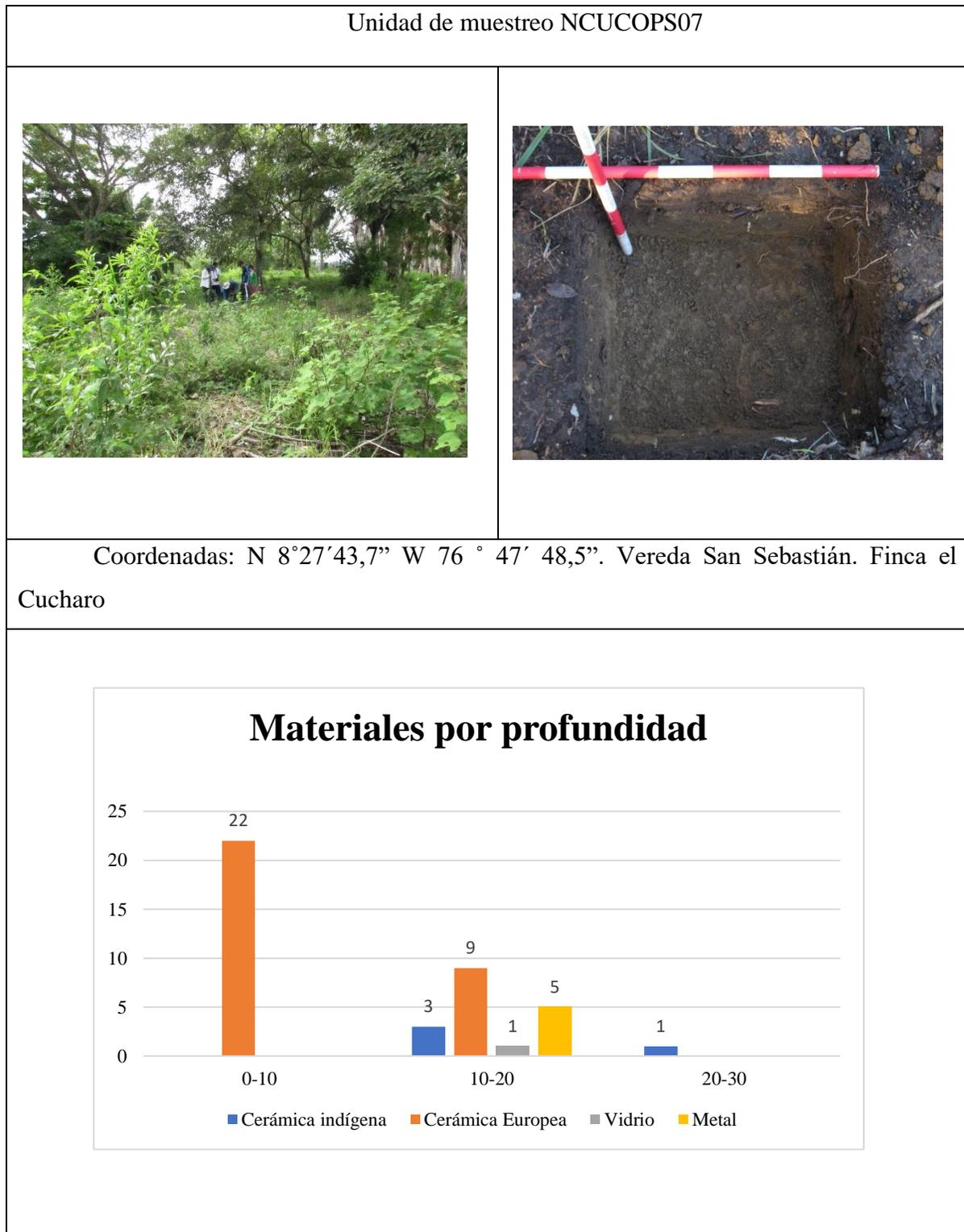
El pozo se realizó en la cima del lomerío de Palmas de Vino, donde se encuentra evidencia arqueológica en superficie, tiestos cerámicos indígenas y europeos, y metal como herraduras y clavos principalmente asociados a la época del contacto. Actualmente uso del suelo es para ganadería extensiva, no se ven evidencias de bioturbación por animales como cangrejos, ratones o armadillas, si por insectos e invertebrados. Se encuentra cerámica española e indígena en el nivel más profundo lo que hace prever que al momento de la ocupación se aplanó el terreno borrando la evidencia de ocupación de indígena como los concheros, en este pozo en el nivel 0-10 no se encontró evidencia arqueológica, esto puede ser por la erosión de la zona que pudo desenterrarla y luego fue arrastrada por la lluvia, las vacas o recogida por las personas de la comunidad.

Figura 32:*Unidad de muestreo NCUCOPS06*

Unidad de muestreo NCUCOPS06	
	
<p>Coordenadas: N 8°26'48,3" W 76 ° 47' 6,9". Vereda San Sebastián. Finca el Cucharo</p>	
<p>Descripción de estratigrafía y horizontes: En los niveles 0-10 y 10-20 se encontró un horizonte Au, en el nivel 10-20 en horizonte ABu y después de los 30 centímetros un horizonte C.</p> <p>Se pueden identificar tres estratos, el más temprano, nivel 20-30, con solo evidencia de origen europeo, cerámica y metal. Un segundo estrato con mezcla de cerámica de las dos culturas, pero siendo predominante la europea, además de la aparición del vidrio y un último estrato, nivel 0-10, solo con evidencias europeas, vidrio y cerámica.</p>	



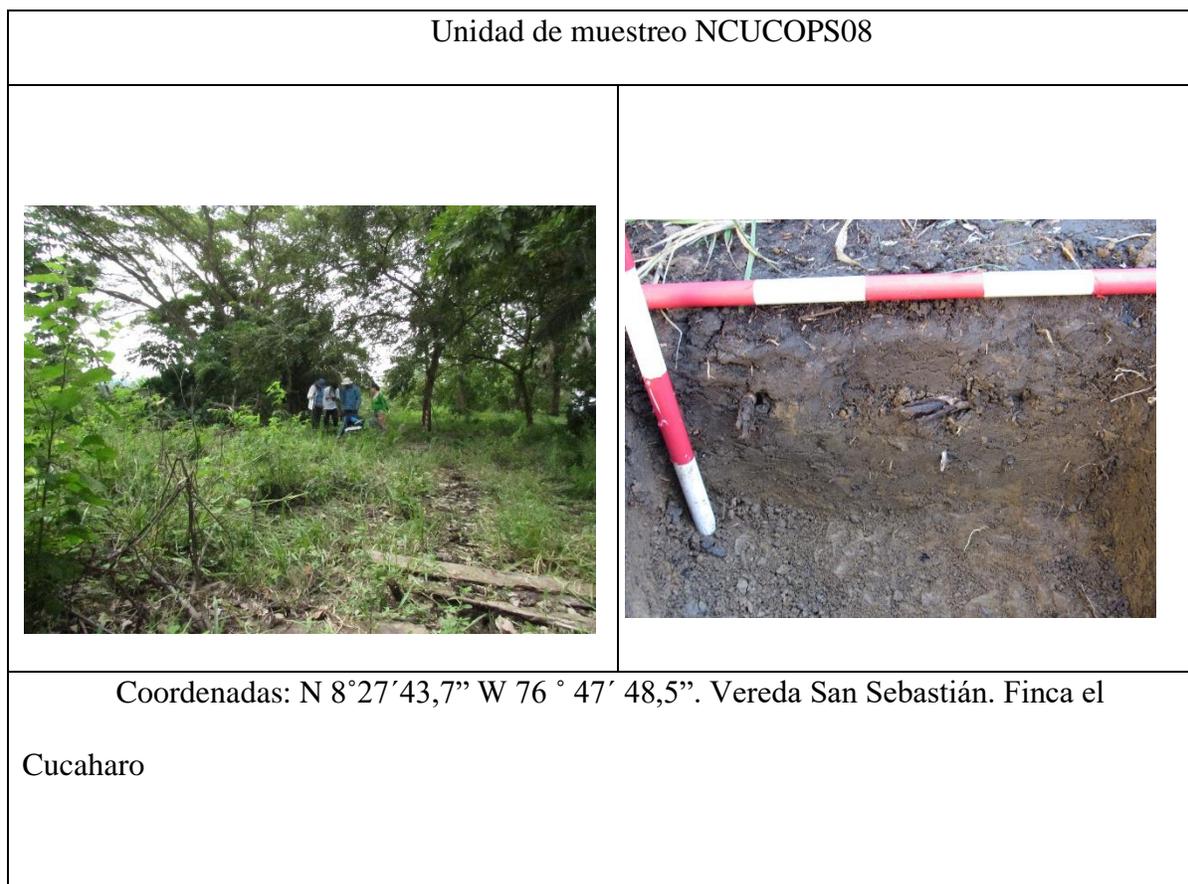
El pozo se realizó en la cima del lomerío de Palmas de Vino, donde se encuentra evidencia arqueológica en superficie, tiestos cerámicos indígenas y europeos, y metal como herraduras y clavos principalmente asociados a la época del contacto. Actualmente uso del suelo es para ganadería extensiva, no se ven evidencias de bioturbación por animales como cangrejos, ratones o armadillas, si por insectos e invertebrados. Se encuentra cerámica española en el nivel más profundo lo que hace prever que al momento de la ocupación se aplanó el terreno borrando la evidencia de ocupación de indígena como los concheros, en este nivel también se encontró metal.

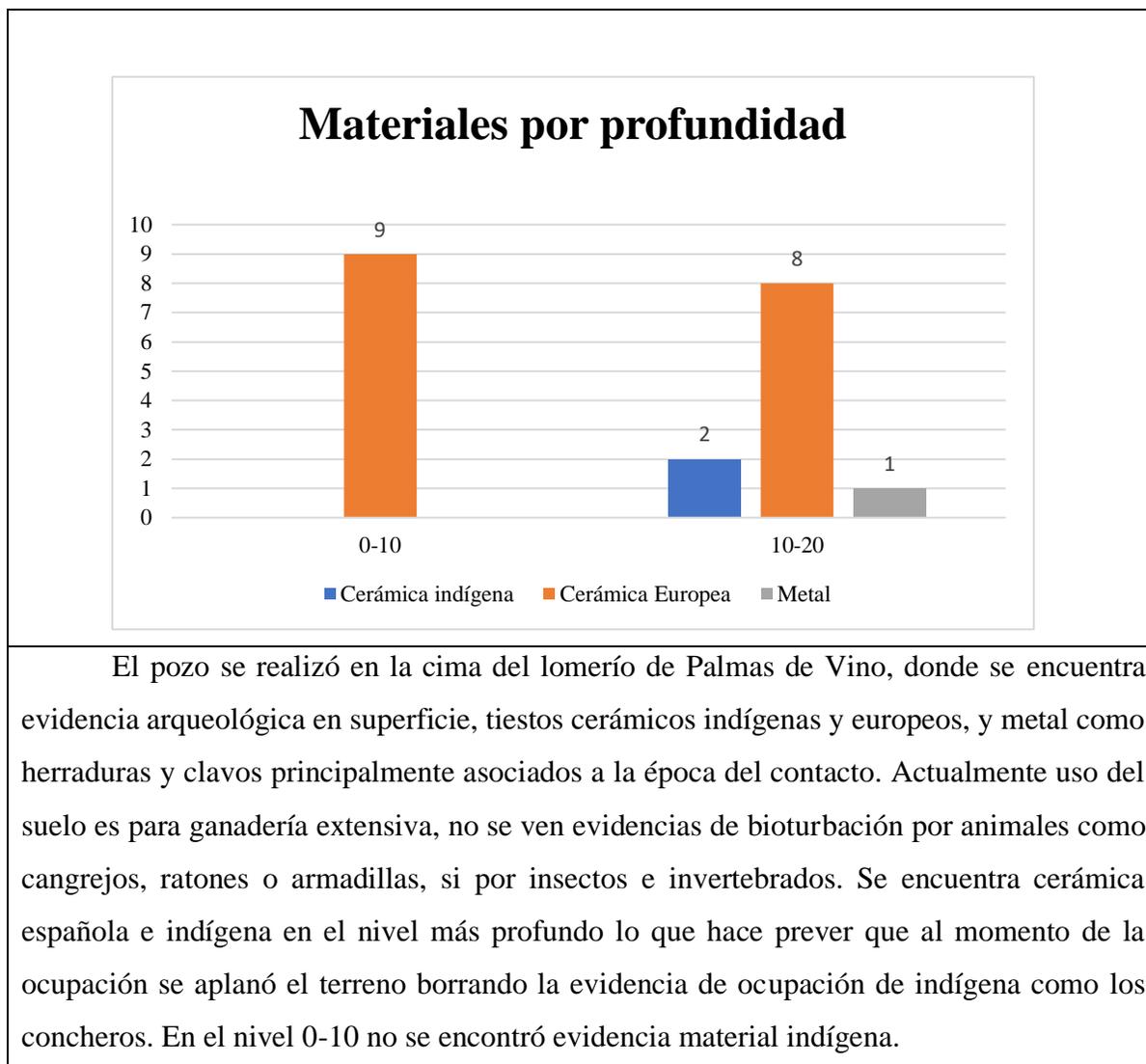
Figura 33:*Unidad de muestreo NCUCOPS07*

El pozo se realizó en la cima del lomerío de Palmas de Vino, donde se encuentra evidencia arqueológica en superficie, tiestos cerámicos indígenas y europeos, y metal como herraduras y clavos principalmente asociados a la época del contacto. Actualmente uso del suelo es para ganadería extensiva, no se ven evidencias de bioturbación por animales como cangrejos, ratones o armadillas, si por insectos e invertebrados. En este pozo se puede ver con claridad que el nivel más temprano se encuentra cerámica europea, lo que nos lleva a pensar que hubo una remoción de suelos al momento de la llegada de los conquistadores para adecuar el terreno. Luego se observa la mezcla de cerámica de las dos culturas además de la aparición de metales, lo que nos remite a un periodo de convivencia y luego se encuentre solo evidencia de cerámica europea, lo que puede significar el abandono del sitio.

Figura 34:

Unidad de muestreo NCUCOPS08





8.3 Resultados de la clasificación cerámica

8.3.1 Tipología cerámica indígena

Después de analizar los fragmentos cerámicos se distinguió el material europeo del indígena por atributos evidentes tanto tecnológicos como decorativos. En el caso de la cerámica indígena (prehispánica y postcontacto), se reconoció la presencia de desgrasante de arenas compuestas por minerales máficos y félsicos como un componente generalizado en toda la

muestra. Sin embargo, se identificaron otros atributos diferenciadores del desgrasante que permitieron establecer la siguiente tipología:

- **Tipo Nódulos Rojos**

Este tipo cerámico se caracteriza por la presencia de nódulos de oxidación de color rojo o naranja de tonalidad opaca. Suelen tener acabado alisado, tanto interno como externo, y se distribuye principalmente en las partes bajas del área de estudio

Figura 35:

Cerámica con desgrasante de Nódulos Rojos



- **Tipo Concha**

Este tipo cerámico se caracteriza por tener abundantes restos de conchas trituradas como desgrasante y en algunos casos se observa acompañado de fibras vegetales. Con frecuencia presenta acabado bruñido en ambas caras. Este tipo cerámico solo se encontró en los concheros.

Figura 36:

Cerámica con desgrasante de Concha



- **Tipo Tiesto Molido**

Este tipo cerámico se caracteriza por tener en el desgrasante pequeños fragmentos de cerámica triturada. Los acabados suelen ser elaborados con presencia de alisado, bruñido y engobado; algunos fragmentos presentaban un alto nivel de erosión por lo cual no se pudo determinar el acabado. No se encontraron fragmentos con ningún tipo de decoración.

Figura 37:

Cerámica con desgrasante de Tiesto Molido



- **Tipo Arenas**

Este tipo cerámico es el más abundante y no posee otros componentes diagnósticos en el desgrasante distintos a las arenas de cristales máficos y félsicos. Se registraron fragmentos con alisado, bruñido, engobado y pintura, pero lo que más sobresale es la presencia de decoraciones con motivos y técnicas diversas: incisión, aplicación de volutas, excisión acanalada en bandas, impresión dactilar, impresión ungular y punteado; dichas decoraciones se asocian con el tipo Modelado Inciso descrito por otros autores y representan el estilo típico del complejo Urabá-Tierralta.

Figura 38:

Cerámica con desgrasante de Arenas



8.3.2 Tipología cerámica europea

Después de analizar los tiestos cerámicos en la matriz y documentar sus acabados y decoraciones a la luz de las clasificaciones de cerámica española en varios autores, se encontraron los siguientes tipos:

- **Melado**

El periodo de producción de este tipo cerámico fue de 1490-1550, se caracteriza por tener una pasta de loza de color crema, suave como la tiza (similar a la mayólica) en formas de vajilla; pasta templada ligeramente lijada en formas utilitarias grandes. La superficie está cubierta con un espeso esmalte de plomo opacificado con estaño, cuyo color varía con mayor frecuencia desde la miel hasta el ámbar y el marrón mostaza. La superficie suele ser mate o de poco brillo. Los diseños que consisten en líneas simples y anchas se pintan ocasionalmente en marrón manganeso. (FLORIA MUSEUM)

Figura 39: *Cerámica tipo Melado*

- **Columbia Liso**

La fecha de producción fue entre 1490 hasta 1650, Presenta una pasta de color rosa pálido, mate, seca y que asemeja en su textura a la tiza, de grano fino y sin impurezas; rompe desparejo, pero no desgrana. Posee una característica cubierta esmaltada blanca de mala calidad, de tono mate y apagado, con marcas, pequeños agujeros, faltantes y desgastes. La forma básica es el plato pequeño sin base y de paredes oblicuas. (Schávelzon, 2001)

Figura 40:

Cerámica tipo Columbia Liso



- **El Morro**

La fecha de producción fue entre 1550 hasta 1700, presente una pasta de loza gruesa mal compactada, templada con arena, que varía en color de crema a beige a marrón rojizo. Las superficies se suavizan mínimamente. Esmalte de plomo transparente y delgado que se aplica con mayor frecuencia en una, pero a veces en ambas superficies. Los elementos de temple de arena a menudo sobresalen en el esmalte, produciendo una superficie arenosa o granular. El color del esmalte suele ser amarillo anaranjado, verde o de color óxido. (FLORIA MUSEUM)

No se tiene claro el lugar de producción, autores como (Schávelzon, 2001) ubican su producción en el Caribe Americano, en Puerto Rico, el Floria Museum, por el contrario, no define su lugar de procedencia e informa que puede ser producida en España o en México.

Figura 41:

Cerámica tipo El Morro



- **Caparra Azul**

La fecha de producción fue entre 1492-1600. La pasta es tiza y varía de color crema a rosado anaranjado. La superficie exterior está cubierta con esmalte de estaño azul sólido que va del azul claro al azul grisáceo oscuro, y con frecuencia tiene un aspecto moteado o esponjoso. La superficie interior está cubierta con esmalte de estaño blanco o blanquecino. (FLORIA MUSEUM)

Figura 42:

Cerámica tipo Caparra Azul



- **Sevilla Blanca**

La fecha de producción fue entre 1530 hasta 1650. Con Pasta compacta de color amarillo cremoso o, a veces, amarillo rosado. Esmalte de esmalte grueso, blanco y brillante que a menudo tiene grietas finas, motas negras finas, agujeros o marcas de cocción. (FLORIA MUSEUM)

Figura 43:

Cerámica tipo Sevilla Blanca



- **Lebrillo Verde:**

La fecha de producción fue desde 1490 hasta el 1600. Con pasta de color roja de grano medio, cocción regular, hecha en torno con impurezas y granos mayores. Se caracteriza por tener sus paredes anchas que varían entre 12 y 15 mm. Tiene un esmalte estaño y plomo color verde esmeralda. (Schávelzon, 2001)

Figura 44:

Cerámica tipo Lebrillo Verde



- **Cerámica sin vidriar**

la fecha de producción fue desde 1500 hasta 1850. Con pasta gruesa con compactación completa y temple medio de arena. Varía en color de terracota claro a oscuro. Las superficies exteriores están mal alisadas, con un efluvio pálido en la superficie y un aspecto "pecoso" creado por el temperamento mineral. El grosor de la pared del recipiente varía de 10 a 12 mm. Las crestas de lanzamiento anchas y suavizadas suelen ser evidentes en las superficies interiores. (FLORIA MUSEUM)

Figura 45:*Cerámica sin vidriar***8.4 Cultura material lítica prehispánica**

Los artefactos líticos se clasificaron según su tecnología en tallados, pulidos y modificados por uso. Debido a la escasa cantidad de estos materiales no se realizó un análisis estadístico, sino que se inventariaron (Tabla 4) y se describen en las siguientes imágenes representativas. Los artefactos tallados corresponden a bloques tabulares considerados desechos de talla en lidita y chert bandeado gris. Los modificados por uso corresponden a cantos rodados y fragmentos de canto con evidencias de desgaste menor en alguna cara. Solamente uno de estos artefactos fue elaborado en cuarzo, los demás corresponden a rocas sedimentarias de la geología local.

Solamente dos artefactos se clasificaron como pulidos, ellos fueron una pequeña hacha trapezoidal en gabrodiorita y una presunta cuenta de collar sobre concha. Este último artefacto fue recuperado en la unidad de muestreo NCUCPS017, posee una morfología discoidal con un orificio

en la parte superior central que se ha fracturado dando lugar a una muesca. Considerando estas características, su peso y dimensiones, la pieza remite a una cuenta de collar o dije como se observa en la Figura 26.

Tabla 5:

Artefactos líticos según su tecnología

Total artefactos líticos según su tecnología	
Tallados	4
Pulidos	2
Modificados por uso	4

Figura 46:

Líticos tallados

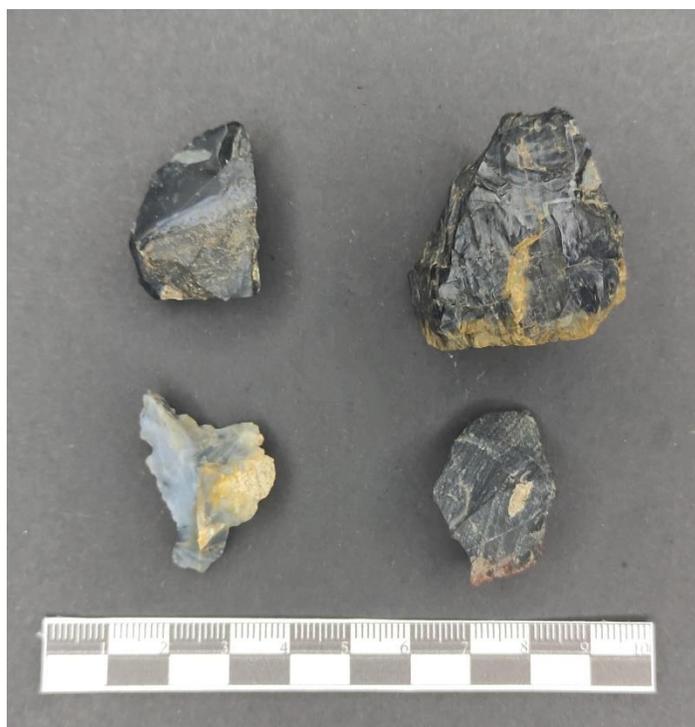


Figura 47:

Hacha trapezoidal



Figura 48:

Líticos modificados por uso



Figura 49:

Artefacto tallado en concha



8.5 Cultura material de vidrio, metal y plomo europeos

Los artefactos europeos distintos a la cerámica se registraron únicamente según el material genérico del cual fueron hechos y según su denominación en otras fuentes bibliográficas. Al igual que en la lítica, no se realizó un análisis debido al desconocimiento de sus atributos morfotecnológicos y a su poca representatividad. La mayoría de los fragmentos de vidrio corresponden a restos del cuerpo de frascos o recipientes, mientras que uno de ellos parece ser un borde. Cabe resaltar que se encontraron dos fragmentos de cuentas de vidrio de estilo Nuevo Cádiz, que se pueden observar en la Figura 27, (Menaker, 2004)

Las herramientas de metal corresponden a clavos de distinta morfometría y a una hebilla de correa o cinturón. El artefacto de plomo recuperado es un fragmento pequeño y relativamente amorfo probablemente correspondiente a un perdigón de un arma de fuego.

Figura 50:

Cuentas de vidrio estilo Nueva Cádiz



Figura 51:

Fragmentos de vidrio



Figura 52:

Fragmento de plomo

**Figura 53:**

Hebilla de hierro y tres tipos de clavos



8.6 Restos óseos

8.6.1 Restos óseos humanos

En la unidad de muestreo NCUCOPS05 se encontraron once coronas dentales, correspondientes a 4 piezas molares y 7 premolares, como se puede observar en la Figura 54. Adicionalmente, se recuperaron varios fragmentos de huesos largos y probablemente un fragmento de tibia de un individuo adulto (Figura 55). Algunos de estos restos se hallaron parcialmente quemados (Figura 56), y en todos los casos los restos se encontraron dispersos en el estrato arqueológico sin relación alguna con un rasgo o estructura funeraria.

Figura 54:

Piezas dentales



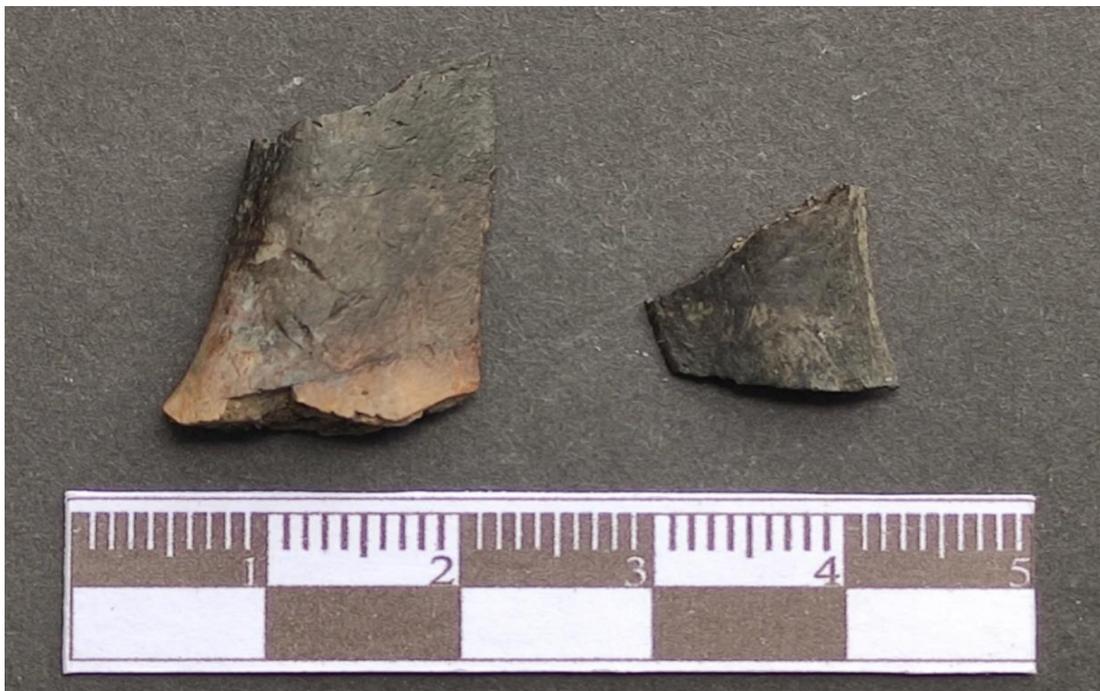
Figura55:

Fragmento de hueso largo



Figura 56:

Huesos quemados



8.6.2 Restos óseos no humanos

Se encontraron un total de 114 fragmentos de huesos pertenecientes a animales que comprenden vertebras de peces, un fragmento de caparazón, dientes, un núcleo de osificación y fragmentos de cráneo de animales sin identificar. Los restos óseos se encontraron en las unidades de nuestro NCUCPS011 donde se recuperó un total de 82 restos; también del muestreo NPEN012 donde se recuperaron 21 restos y del muestreo NCUCPS016 donde se recuperaron 11. En todos los casos, los restos óseos y dentales provienen de estratos asociados con concheros.

Figura 57

Espina y vertebras de peces



Figura 58

Caparazón, diente, hueso largo y vertebra animal



Figura 59

Núcleo de osificación animal

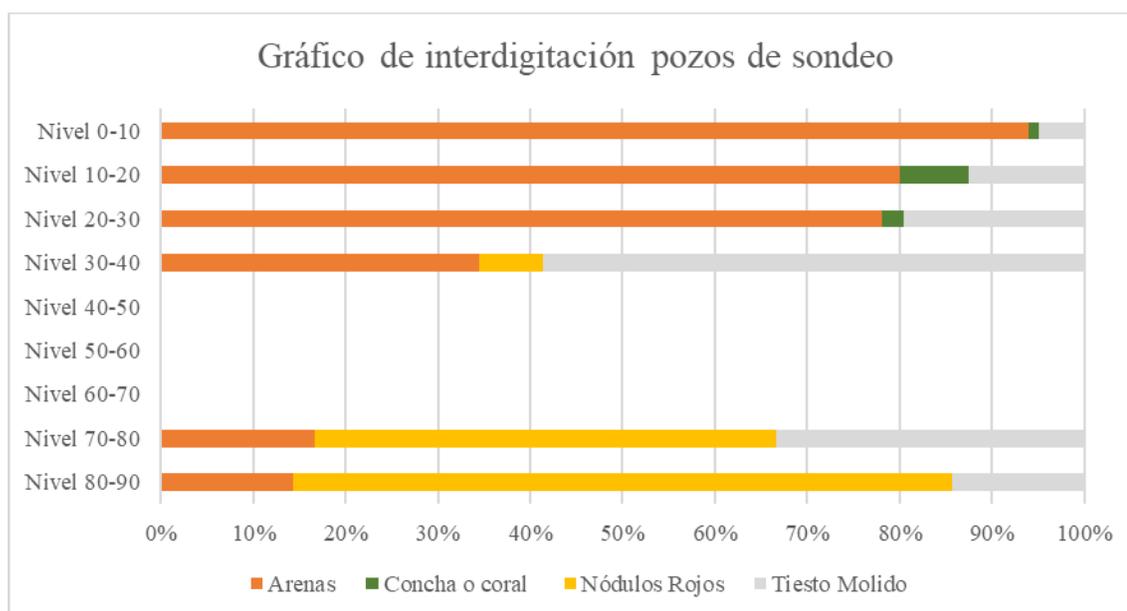


8.7 Cronología relativa de las unidades de muestreo durante la prospección

Conforme a los resultados de la clasificación cerámica y los datos estratigráficos, se estableció una asociación cronológica considerando las frecuencias cerámicas en profundidad (interdigitación), los procesos de formación de los sitios y la edad estimada para cada tipo según varios autores.

Figura 60:

Gráfico de interdigitación pozos de sondeos



En las zonas diferentes a Palmas Vino, sitio donde se realizó el corte de excavación, no se encontró evidencia de ocupación europea, ni cerámica, ni metal, ni vidrio, lo que supone que la conquista territorial solo fue en una zona muy específica.

Se puede observar que la cerámica con desgrasante de Arenas y de Tiesto Molido se encontraron en todos los niveles; la cerámica con desgrasante de Nódulos Rojos aparece sólo en los niveles más profundos, y la cerámica con desgrasante de Concha siempre aparece asociada a los concheros sea cual fuere su profundidad.

9. Excavación estratigráfica del sitio Palmas de Vino

El sector que se eligió para la realización del corte se determinó después de revisar la estratigrafía de los pozos de sondeo NCUCPS01 y NCUCPS02 donde se notaba una estratigrafía completa y coherente, poco alterada y con las evidencias necesarias para cumplir con el objetivo planteado en la investigación. Por tal razón, se eligió este sitio denominado Palmas de vino para la realización de un corte de 1x1 m. (Figuras 61 y 62).

Figura 61:

Contexto sitio Palmas de Vino



Figura 62:*Ubicación sitio del corte*

El corte tuvo una profundidad total de 50 centímetros (figura 63), dentro del cual se encontró evidencia de contacto entre los conquistadores europeos y los indígenas que habitaban en la región, tal como cerámica, metal, vidrio, líticos, carbón y arcilla cocida (Tabla 6).

Figura 63:

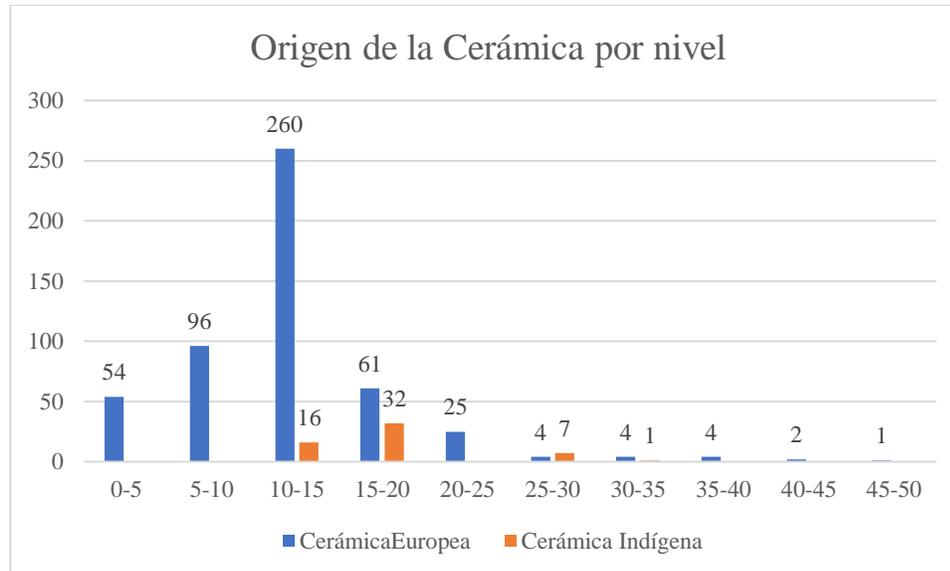
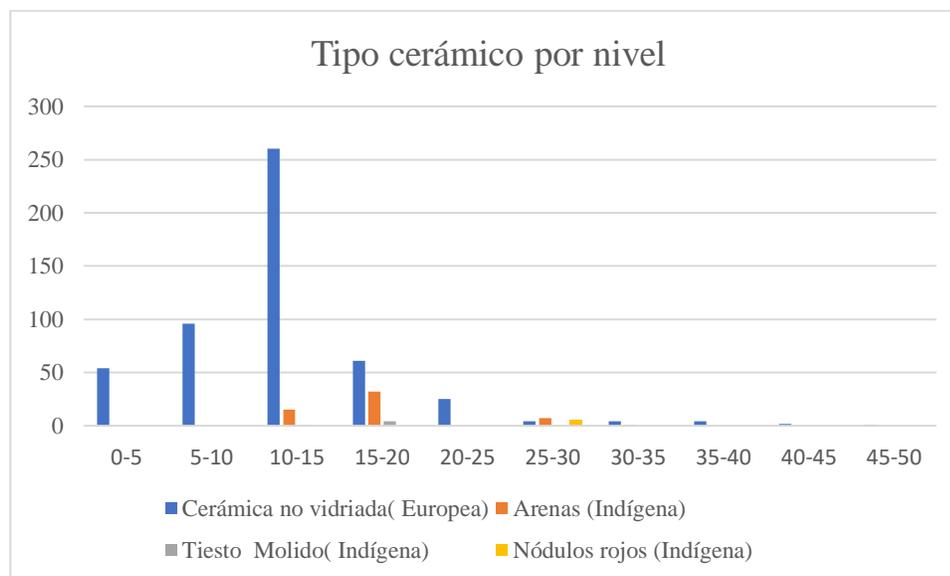
Corte



Tabla 6*Materiales encontrados en el corte por nivel*

Materiales encontrados por nivel							
Nivel	Cerámica Europea	Cerámica Indígena	Metal	Vidrio	Carbón	Arcilla cocida	Lítico
1	54	0	x			x	
2	96	0	x	x		x	
3	260	16	x	x		x	
4	61	32		x			
5	25	0					x
6	4	7			x		
7	4	1			x		
8	4	0					
9	2	0					
10	1	0					

Cómo se puede observar en la tabla en todos los niveles se encontró evidencia arqueológica que nos remite a una ocupación europea del sitio, y en los niveles 3 y 4 se puede plantear que hubo un contacto fuerte de las dos culturas, como se observa en la siguiente gráfica

Figura 64:*Origen de la cerámica por nivel***Figura 65:***Tipo cerámico encontrado por nivel en el corte por nivel*

9.1 Estratigrafía y procesos de formación del sitio

De acuerdo con la distribución de los artefactos, la composición de los sedimentos y el desarrollo pedológico observado en la excavación y en los pozos de sondeo del sitio Palmas de Vino asociados a la excavación, se reconocieron cuatro estratos arqueológicos y cuatro horizontes de suelo. En la Figura 66 se describe en detalle estas asociaciones.

Figura 66:

Horizontes y estrato por nivel del corte

Horizontes	Estratos	Nivel	Profundidad	Cer Eur	Cer Ind	Metal	Vidrio
Aup	IV	1	0-5	54	0	x	
		2	5-10	96	0	x	x
Aul	III	3	10-15	260	16	x	x
		4	15-20	61	32		x
		5	20-25	25	0		
Cu	II	6	25-30	4	7		
		7	30-35	4	1		
Conchero	I						
Rasgo		8	35-40	4	0		
		9	40-45	2	0		
		10	45-50	1	0		

Se encontró un rasgo en los tres primeros niveles donde se halló arcilla cocida en un sector del corte, relacionada con el aumento de la cerámica indígena, especialmente en los niveles 2 y 3 (Figura 66). En estos 3 primeros niveles que corresponden a los dos últimos estratos de la secuencia, se observa además la aparición de metales y vidrio.

El estrato II muestra poca evidencia material, pero relacionada con un contacto inicial e incipiente entre las dos poblaciones. El estrato I por su parte solo está presente en ciertos sectores evidenciados en el pozo de sondeo NCUCPS017 y en el hombro erosionado de la loma, lo que plantea un evento de remoción mecánica de esta capa prehispánica por parte de los europeos, probablemente para adecuar el sitio. Por esta razón la secuencia inicia con material europeo y no indígena como se esperaría y continúa con sucesivos eventos de depositación de materiales de ambos orígenes que difieren en su densidad y naturaleza.

Analizando las figuras de interdigitación del corte y de los pozos de sondeo asociados a este, se puede identificar una diferencia en cuanto a la persistencia de la cultura material indígena. Mientras en el corte ésta desaparece, en los demás pozos del sitio persiste, lo que indica que en el sitio Palmas de Vino lo indígena permaneció hasta el final de la secuencia histórica, aunque en el sector específico del corte no se perciba. Dicha persistencia fue mucho más intensa en el estrato II cuando se realiza el primer contacto.

Figura 67:

Interdigitación corte.

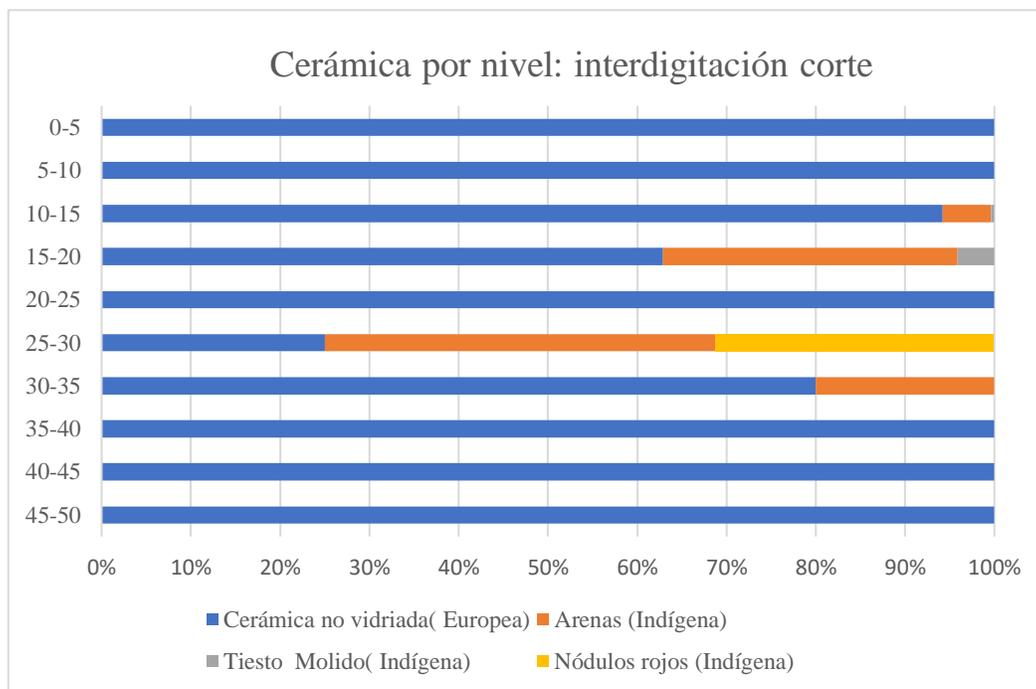
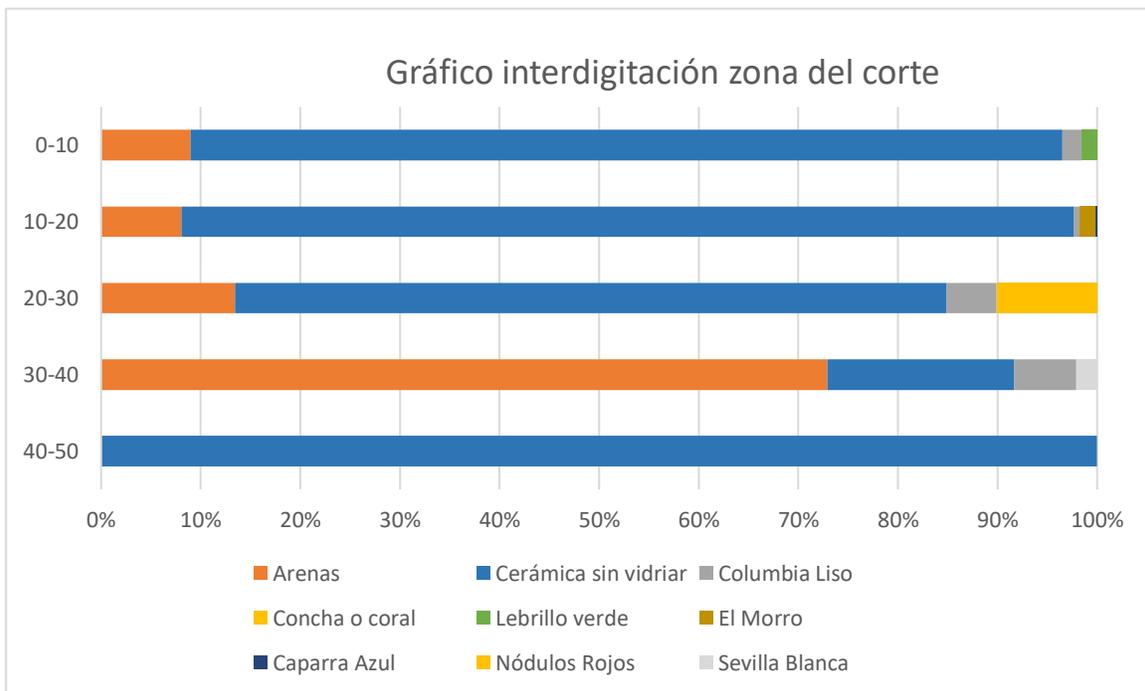


Figura 68*Interdigitación zona del corte*

Al examinar la estratigrafía en el pozo de sondeo CUCOPS017 donde se registró el estrato I inclinado, se advierte que la ocupación prehispánica del sitio se encontraba en una superficie que originalmente era más inclinada (Figura 69), lo que puede reforzar la idea de un banqueo por parte de los europeos al momento de ocupar el sitio.

Figura 69:

Perfil del conchero pozo de sondeo CUCOPS017



Pedológicamente, en el sitio del corte se observa un horizonte A desarrollado y luego un horizonte C, lo que hace referencia a un proceso de evolución del suelo de corto tiempo o bajo condiciones poco favorables al no desarrollarse un horizonte B; por el contrario en las pozos cercanos al sitio del corte, se encuentra un horizonte A desarrollado con 10 centímetros de profundidad, inclusive a los 4 centímetros con evidencia de basura moderna, luego un horizonte B desarrollado, luego un estrato de conchas, y por último horizonte C, lo que evidencia un suelo más desarrollado quizás por la menor intervención antrópica y su mejor conservación frente a la erosión.

A propósito, el sitio Palmas de Vino exhibe una predominancia de procesos erosivos más que procesos agradativos. Actividades como la ganadería, la agricultura, las quemas y la gaaquería, conjuntamente con las altas temperaturas que reducen la vegetación, el viento, la lluvia y la morfología pendiente y expuesta del lomerío, contribuyen a la pérdida paulatina del suelo, a la

inestabilidad de su evolución y a la destrucción de las evidencias arqueológicas especialmente de períodos más recientes.

10. Propuesta de periodización para la Cuenca Baja del Río Necoclí

De acuerdo con la cronología cerámica y la pedoestratigrafía del sitio Palmas de Vino se plantea la siguiente periodización para el área de estudio.

Tabla 7:

Periodización

Periodización		
Periodo	Cronología aproximada	Tipos
Prehispánico Fase 1	≤ 1025 A.D.	Cerámica indígena: con desgrasante de Nódulos Rojos
Prehispánico Fase 2	1025 – 1509 A.D.	Cerámica indígena: con desgrasante de Concha
Contacto	1509 – 1530 A.D.	Cerámica europea: sin vidriar
Invasión	1530-1550 A.D.	Cerámica europea: Mayólicas y Del Morro; Plomo, Vidrio
Ocupación	1550-1590 A.D.	Cerámica Europea: Lebrillo verde; Metal

El período **Prehispánico Fase 1** (< 1025), se caracteriza por la cerámica con desgrasante de Nódulos Rojos en los estratos más tempranos y una ausencia significativa de decoraciones en la cerámica. En este periodo no se encuentra cerámica con desgrasante de Concha. Se le otorga una cronología de antes del año 1025 DC.

El periodo **Prehispánico Fase 2** (1025 - 1509) se caracteriza por la presencia de concheros en las cimas de los lomeríos y por el material cerámico con desgrasante de concha triturada. Las fechas en las que se enmarca este periodo se concluyen de la investigación de Santos (1982, págs. 77-78); Este período supone un momento de diversificación y al mismo tiempo especialización económica dada la cantidad de huesos de animales, espinas de pescados y moluscos, así como también el registro de hachas pulidas, manos de moler y metates que se pueden asociar con prácticas agrícolas.

En el periodo de Conquista se distinguen tres momentos más o menos bien diferenciados. El primero es el de **Contacto** (1509-|1530) y se caracteriza por la aparición de cerámica europea

en pocas cantidades y sin acabado típico. El hecho de que la cerámica no tenga vidriado supone un utillaje para el transporte de alimentos y no para el servicio (Alzate, 2006; Schávelzon, 2001), por lo que no se advierte una ocupación permanente ni actividades intensas de conquista.

El periodo de **Invasión** supone mayor confrontación social y cultural, pues además de la presencia notoria de cerámica indígena aparecen ya los tipos comerciales europeos como las Mayólicas: la Columbia Liso (1490-650) y la Sevilla Blanca (1530-1650), el metal, el vidrio y el plomo, que denuncian un aumento de la población europea y una diversificación de labores, incluyendo las actividades bélicas que se registran en este período por la aparición de materiales asociados con armas.

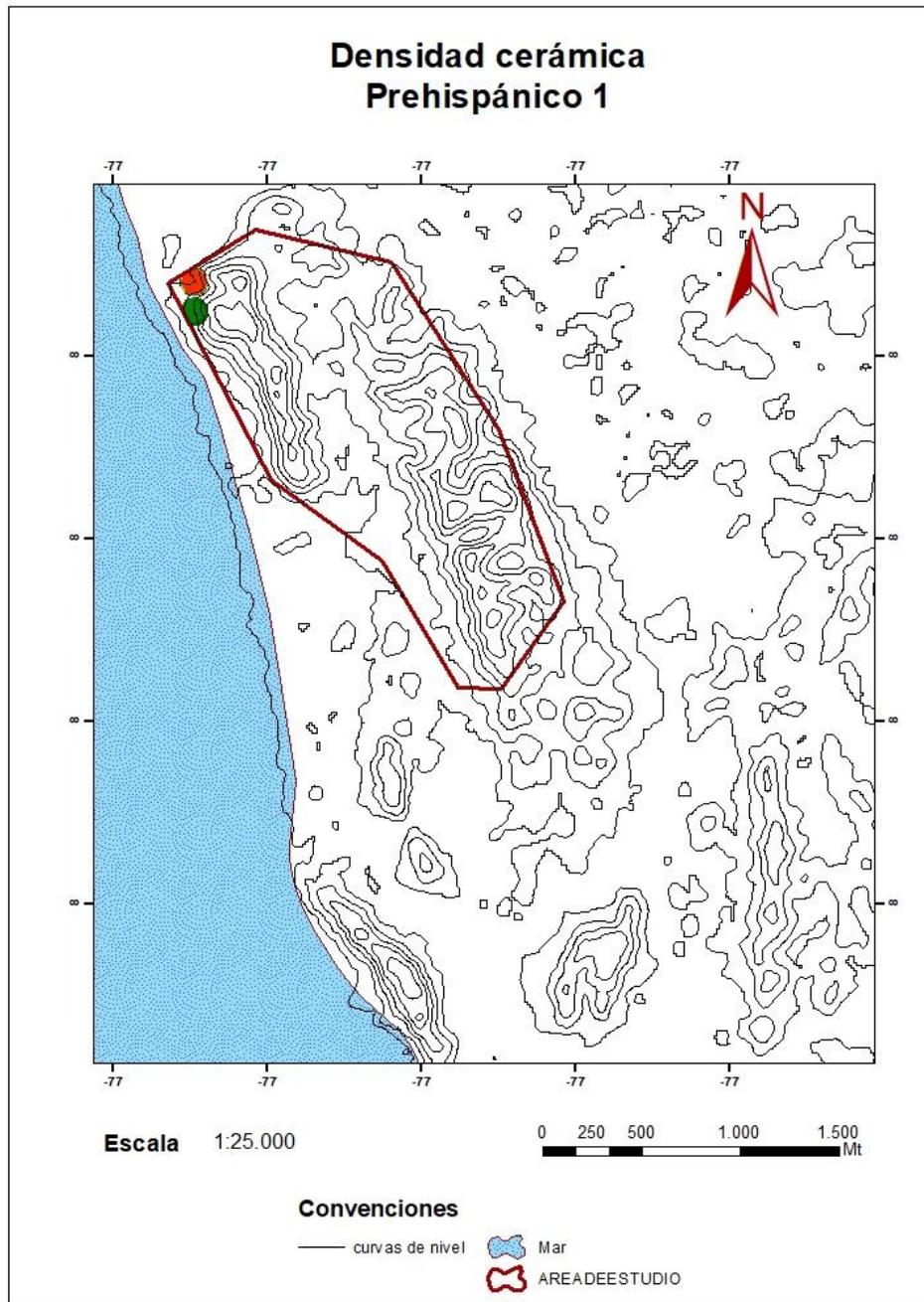
Finalmente, el periodo de **Ocupación europea** se caracteriza por la reducción ostensible de cerámica indígena y la aparición del tipo europeo Lebrillo Verde (1490-1600), usado para el lavado de ropa y los baños personales (Schávelzon, 2001), que indicaría una ocupación permanente por toda clase de personas y la consolidación de actividades domésticas europeas.

11. Análisis espacio-temporal

Los sitios arqueológicos del periodo **Prehispánico Fase 1** se ubican en las zonas bajas de pie de monte en el sector norte y en las cimas de las lomas en el sector sur, donde predomina la cerámica con desgrasante de Nódulos Rojos, el tipo Arenas y el tipo Tiesto Molido. En el sector norte, el sitio se encuentra cerca al mar y a la desembocadura del río Necoclí. Mientras que, en el sector sur, el material asociado a este período se encuentra disperso en el sitio Palmas de Vino al parecer por el evento de aterrazamiento realizado posteriormente en aquel sitio, por lo que no es posible identificar claramente su distribución original.

Figura 70:

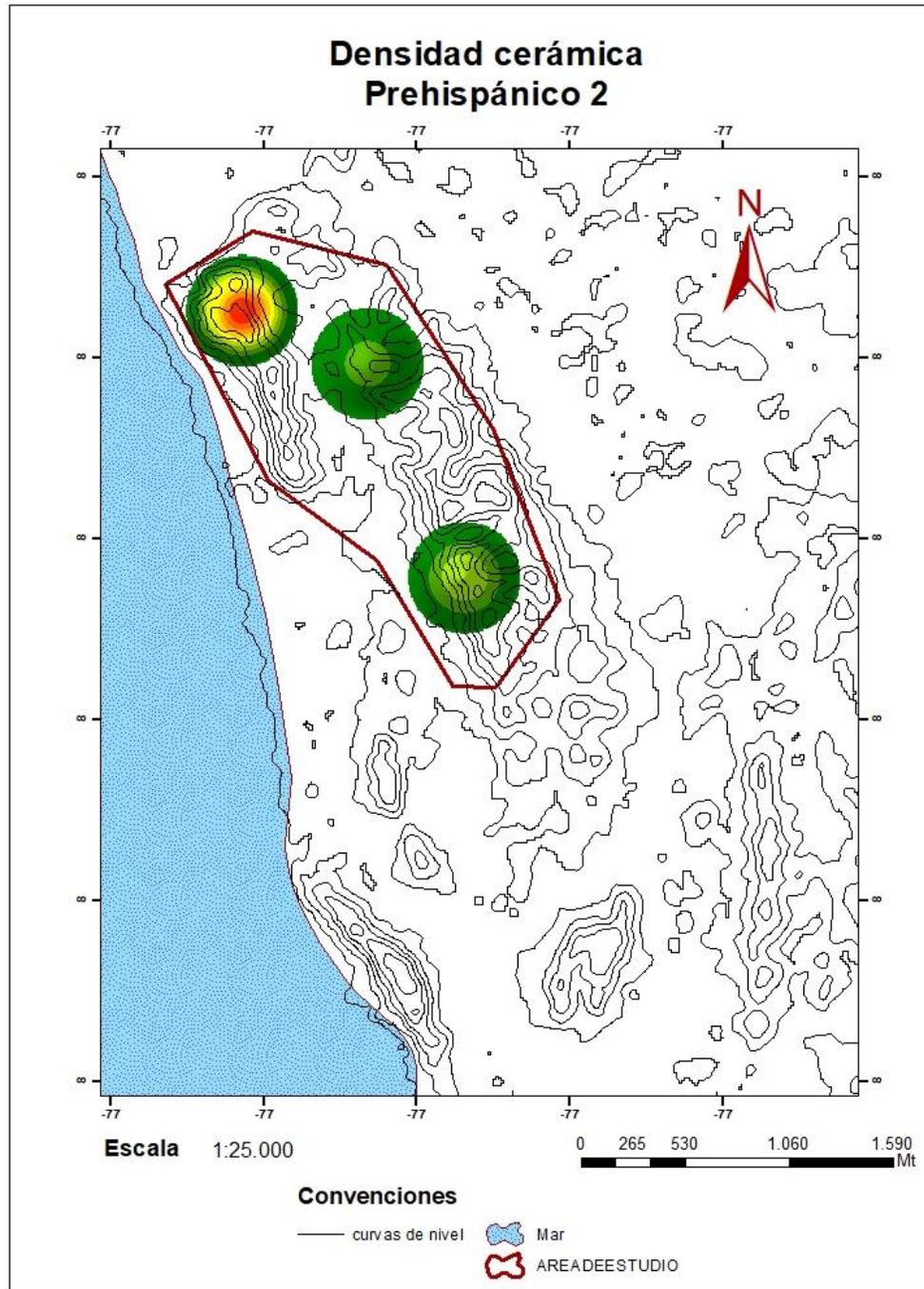
Mapa de densidad cerámica del Período Prehispánico Fase 1



En el periodo **Prehispánico Fase 2** caracterizado principalmente por los concheros y el tipo desgrasante de Conchas, se observa que los sitios se encuentran tanto en las cimas como en las laderas medias de los lomeríos, distribuidos en el norte, en el centro y en el sur del área de estudio. Valga decir que gran parte de los concheros de Necoclí por fuera del área de estudio, se encuentran también en las partes bajas contiguas al litoral, por lo que los asentamientos de este período se distribuyen prácticamente por todos los contextos geomorfológicos del actual municipio (costa, piedemonte y lomas). No obstante, en el área de estudio están mejor conservados y representados los sitios de la cima del lomerío en el sector conocido como Machu Pichu y en otras cimas más bajas. Las sociedades de este período parecen haber explotado diversos nichos ecológicos no sólo por la distribución de los sitios sino también por la diversidad de artefactos asociada a los concheros, entre los que sobresalen las hachas pulidas, pesas de red, arpones, manos de moler y metates reportados por lugareños y otros autores.

Figura 71:

Mapa de densidades cerámica indígena con desgrasante de Concha



Los periodos de **Contacto**, **Invasión** y **Ocupación** correspondientes a la presencia europea se distribuyen hacia el sur del área de estudio en el sitio arqueológico Palmas de Vino. Si bien en este estudio las evidencias se encuentran en la cima del lomerío, otros hallazgos fortuitos han sido reportados en las laderas medias y bajas del mismo contexto, presumiblemente por efectos de la erosión. Al interior de este sitio, las evidencias de cada período se distribuyen de la siguiente manera: en el período de **Contacto** inicial (Figura 72), la presencia europea se distribuye homogéneamente en el sitio, se encontró poca evidencia cerámica, seis fragmentos de tipo europeo sin vidriar en el lugar del corte, no se encontraron metales, ni líticos. En el periodo que se denominó **Invasión** (Figura 73) la densidad cerámica se muestra con tendencia hacia el sur, con fragmentos de estilo mayólica como Columbia Liso (12), Sevilla Blanca (1) y del Morro (14), sigue la presencia de cerámica no vidriada, además, aparece vidrio, plomo y cuentas de collar. En este periodo aparece también evidencia de cerámica indígena (188) de estilo de desgrasante de Arenas, distribuida por todo el sitio Palmas de Vino. En el periodo denominado **Ocupación** (Figura 74) se observa igual que en el período anterior una distribución cerámica con tendencia hacia el sur, aunque con menor densidad. La aparición de la cerámica europea de estilo Lebrillo Verde (4), también hay presencia de estilo Columbia Liso (6) y de cerámica sin vidriar 1349, que se encontraron distribuidos por todo el sitio, aparecen los metales: herraduras, clavos y partes de barriles. La cerámica indígena disminuye su proporción y aparecen 23 fragmentos con desgrasante de arenas.

Figura72:

Mapa densidad cerámica periodo Contacto

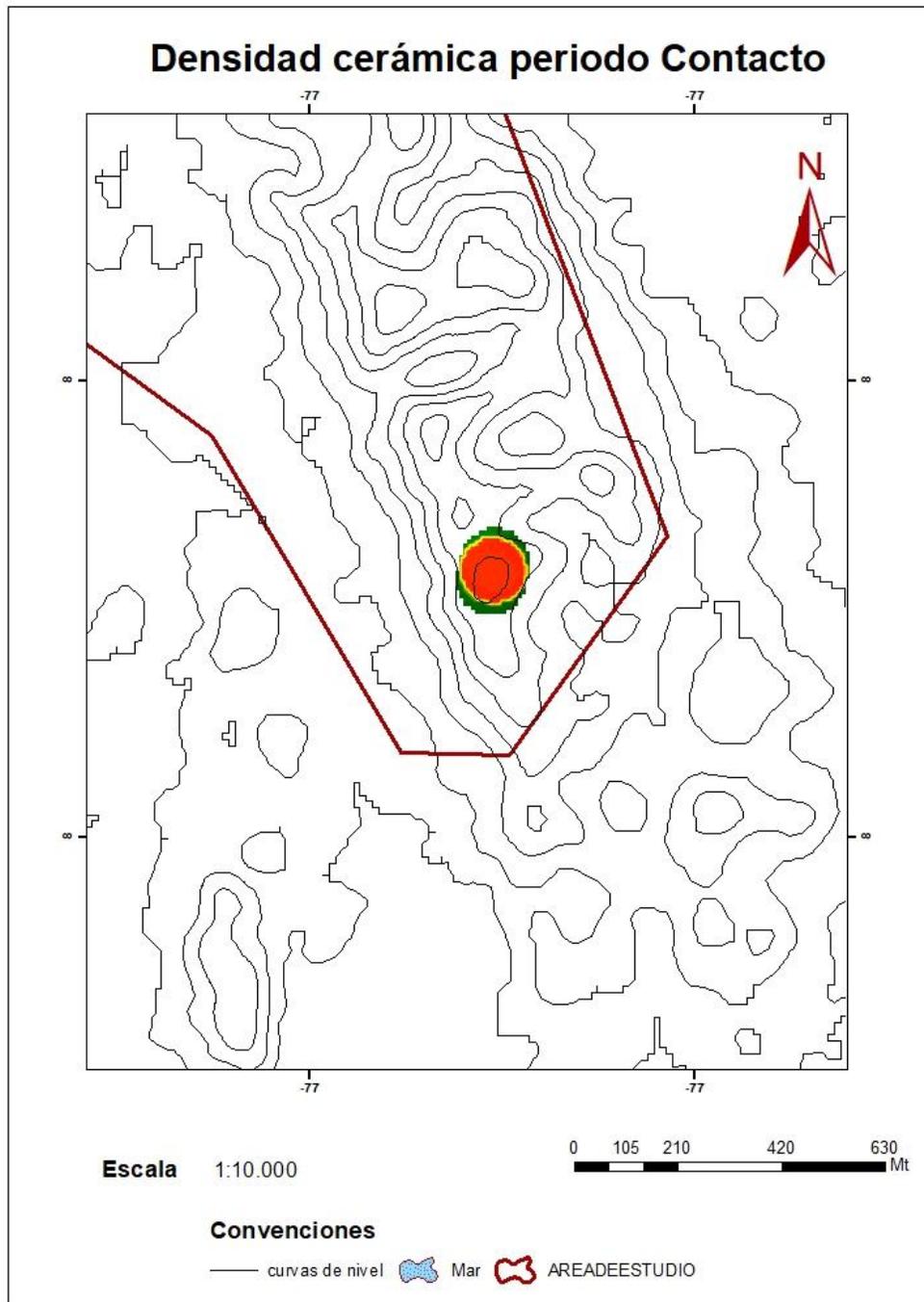


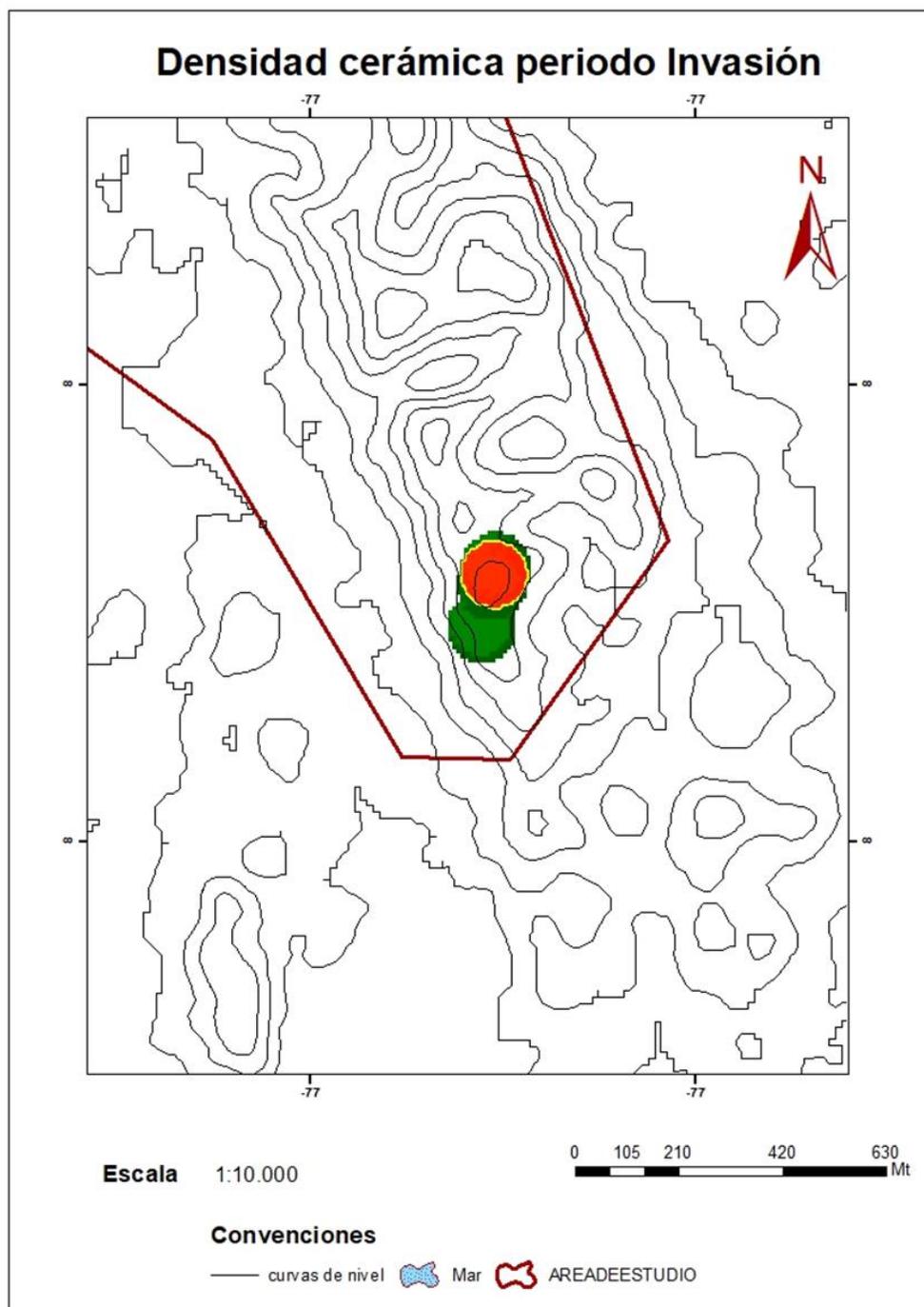
Figura 73:*Mapa Densidad cerámica periodo Invasión*

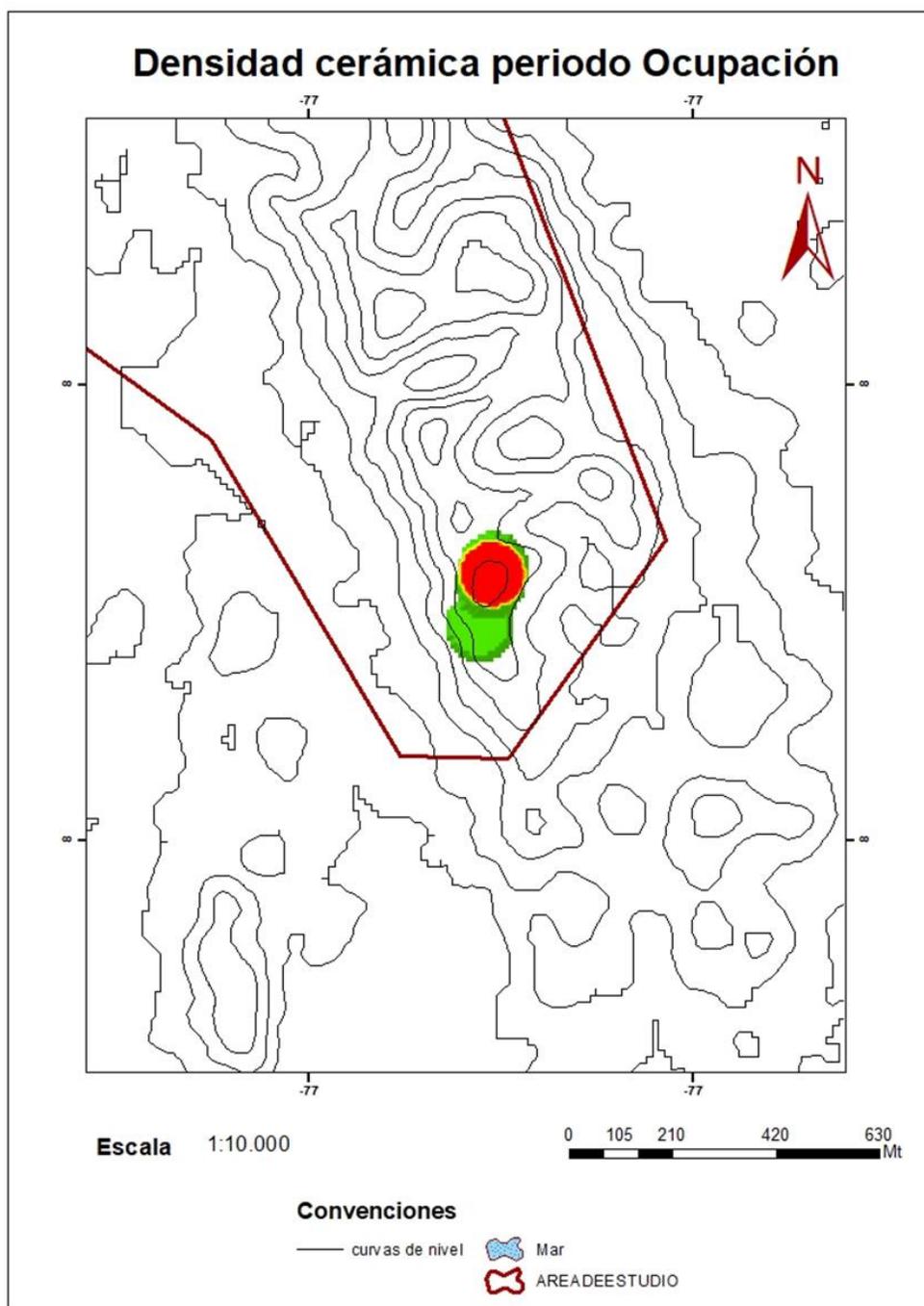
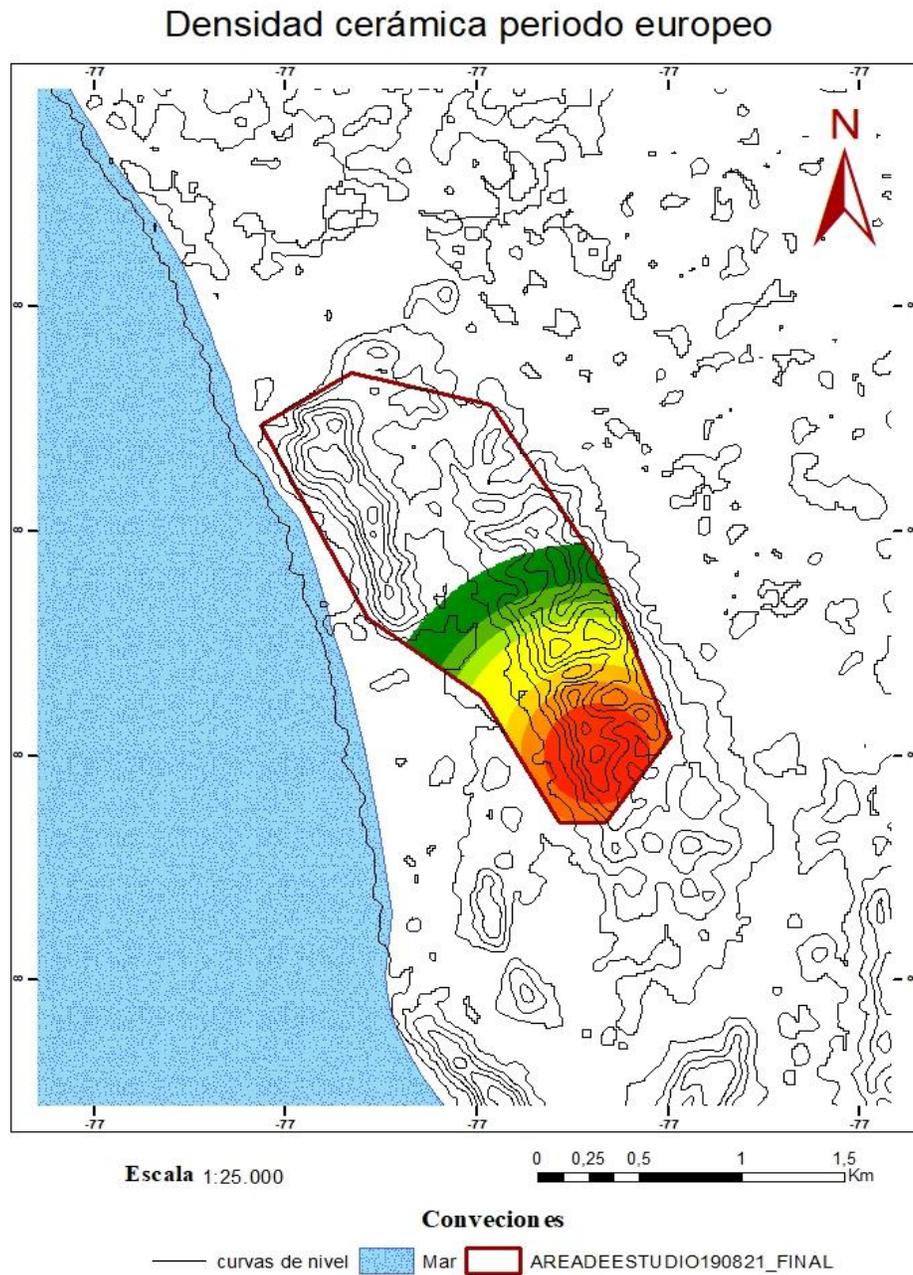
Figura 74:*Mapa densidad cerámica periodo Ocupación*

Figura 75:*Mapa de densidades periodo europeo*

Nota: Esta figura muestra donde se puede encontrar vestigios de origen europeo

12. Discusión y conclusiones

Al cabo de la prospección arqueológica y de la excavación realizada en algunas de las lomas que se sitúan frente a las costas de Necoclí, sobre la cuenca baja del río que lleva el mismo nombre, se identificaron varios sitios arqueológicos con predominancia de cerámica indígena de edad prehispánica y solo un sitio con presencia de material europeo correspondiente al momento de conquista. En base a estos datos, se ha propuesto una periodización arqueológica que podría trascender los límites del área de estudio para efectos de ordenar los eventos históricos acaecidos en gran parte del territorio que hoy pertenece al municipio de Necoclí. Tal periodización permite reconstruir una historia de poblamiento que inicia en las zonas de piedemonte y posteriormente se extiende hacia las demás unidades de paisaje existentes en la zona, esto es, lomas y costas. De acuerdo con Bedoya y Naranjo (1985) en el sector de Capurganá hacia el golfo de Urabá chocoano, existe una ocupación prehispánica inicial también en las zonas de pie de monte que se habría establecido allí en épocas donde el nivel del mar era más alto según lo atestiguan los reductos de arrecifes en la playa, aunque sin ningún indicio de la edad de dicho establecimiento pese a que las autoras la asocian con la cerámica Momil de los primeros siglos aC.

Los fragmentos cerámicos encontrados en las zonas bajas del área de estudio no muestran técnicas ni motivos decorativos, probablemente por las precarias condiciones de conservación de las superficies de la cerámica, por lo que es difícil asociar directamente las evidencias de este período en Necoclí con lo reportado en Capurganá. Solamente una extensión futura de la prospección arqueológica en las zonas de pie de monte en Necoclí podría despejar estas dudas y comprobar o refutar la propuesta de un período arqueológico temprano.

Lo cierto es que en aquella investigación en Capurganá también se registra una población posterior que habría ocupado una extensión mayor hacia la franja litoral luego del retroceso del mar. Dicha ocupación coincide con la que nosotros identificamos en Necoclí en la totalidad del área de estudio y que se caracteriza por la presencia de concheros y por la cerámica de Arena, desgrasante de conchas y profusa decoración, la cual asemeja con el estilo Urabá-Tierralta. Esta ocupación, marca el inicio de un nuevo período de esplendor prehispánico en Urabá caracterizado por el aumento de la densidad demográfica y la diversificación de la economía, y que según los

datos de Santos (1989) se ubicaría entre los siglos X y XIII AD, cobijando nuestro período Prehispánico Fase 2.

A este período corresponde la iconografía más característica del golfo de Urabá en la que se representan con mucha frecuencia figuras antropomorfas, estilizadas con piernas abombadas y huecas aplicadas sobre el tronco; las figurinas presentan una nariz prominente, ojos en forma de grano de café y una incisión grande en la boca, además presentan adornos en el cuerpo y atuendos, y presentan orificios a la altura de las orejas o el abdomen, siendo las figurinas femeninas las más representativas (Santos G. , 1982) (Lopez Gomez & Pimienta Buriticá, 2007). También es común hallar figuras zoomorfas talladas en concha de moluscos, representando aves, anfibios, reptiles y peces en lo que sería una emulación del entorno natural y de su reproducción a través del simbolismo ritual (Álvarez, Bas, Godini, & Pal, 2019). En efecto, Nieto y Espinoza (1998) y Espinoza y Pérez en (Lopez Gomez & Pimienta Buriticá, 2007), han documentado la presencia de sitios rituales para ofrenda y adoración en los sectores de Piatra (Necoclí) y Galletas (Turbo), así como también se han recuperado algunas flautas en hueso asociadas con prácticas ceremoniales (Lopez Gomez & Pimienta Buriticá, 2007). En los concheros ubicados en las cimas de los lomeríos del área de estudio se han encontrado enterramientos, al parecer primarios, que fueron guaqueados, además de restos de peces, mamíferos, aves y reptiles, lo que nos puede indicar que fueron sitios en los cuales se pudieron realizar banquetes organizados en torno a actividades mortuorias (Álvarez, Bas, Godini, & Pal, 2019), lo que según Kloker en (Álvarez, Bas, Godini, & Pal, 2019) serviría para reforzar los lazos de solidaridad social, fortalecer la memoria social y estrechar sus vínculos con el pasado.

Los concheros se extienden desde la zona de estudio hasta el Cerro del Águila, zona norte del municipio, lo que confirma la extensión de los asentamientos de este período en todo el territorio entre los actuales municipios de Turbo y Arboletes. Los concheros están conformados principalmente por especímenes de “chipi-chipi” (*Donax sp*) y *Melongena Melongena* (Caracol), *Anomalocardia sp* y *Polimesoda sp* (Santos G. , 1982) (Lopez Gomez & Pimienta Buriticá, 2007).

Dentro de los concheros estudiados en esta investigación se hallaron algunos restos óseos y dientes, restos de figurinas, adornos de concha pulida y líticos. Además, en hallazgos fortuitos se han encontrado hachas pulidas, metates, manos de moler, cuentas de collar hechas de hueso de

pescado y de otros animales, raspadores y pesas de red (Camilo Ritoré, comunicación personal (2019) lo que indica que la estrategia económica fue muy amplia y versátil.

Si bien no se excavaron tumbas en la presente investigación, los reportes de (Espinosa I. D., 2015) así como la información proporcionada por habitantes de la vereda San Sebastián, coinciden en que los concheros de Necoclí fueron escenario también de enterramientos humanos. No es claro qué tipo de estructura funeraria habría o qué tipo de patrón de entierro, pues en nuestro caso los restos humanos yacían dispersos. Sin embargo, los registros de Santos (1989) en el municipio de Turbo describen entierros primarios en estructuras de pozo simple que pudieron ser los mismos en los contextos de Necoclí según los relatos de sus habitantes. Esto plantea dificultades al momento de definir el significado de los concheros, pues algunos autores los asemejan con basureros domésticos, pero también presentan objetos rituales y funerarios que difícilmente podrían corresponderse con actividades cotidianas. De ser así, no extraña la ferocidad con que los indígenas reaccionaron a la incursión española en estos lugares y que habría alimentado el estigma de canibalismo y salvajismo de los grupos de Urabá. Además, los concheros de las cimas de los lomeríos presentan una gran dificultad de acceso para llevar las conchas desde las playas, a diferencia de otros concheros como el del sitio Piatra que se ubica en la costa, estos no tienen fuentes de agua cercanas de donde pudieran obtener las conchas, o que ayudara a su transporte, lo que significaría un gasto energético muy alto para la cantidad calórica que estos aportan (Langebaek y Archila en (Lopez Gomez & Pimienta Buriticá, 2007).

En estos casos, los concheros son vistos como lugares monumentales, espacios para los procesos de agregación social, construcciones humanas del paisaje donde se observa un manejo planificado de los deshechos que ayuda a reproducir la cooperación y la memoria social (Álvarez, Bas, Godini, & Pal, 2019). Así pues, se plantea que estos montículos fueron construidos de forma intencional y con un propósito menos materialista. En el caso del área de estudio, los concheros están ubicados en las cimas de los lomeríos, donde es un lugar estratégico para la vigilancia de fronteras, pero también para ser sitios de congregación, que sirven de marcadores territoriales, de recordación y de culto. Cualquier territorio tiene estos espacios sagrados que le dan un valor existencial a la población, lugares que se diferencian de lo cotidiano, lugares que se alejan de lo profano (Eliade, 1998). Los concheros del área de estudio por toda la evidencia encontrada,

podieron ser lugares de rito y congregación, que acercaban a la comunidad con sus creencias para la transmisión cultural y la conexión social.

Por otra parte, las crónicas españolas refieren a estas poblaciones como expertos navegantes, construían embarcaciones hasta para 60 personas, con velas hechas de algodón (Fernández de Oviedo, 1526), lo que muestra que pudieron tener intercambios comerciales con otras poblaciones, no solo por ríos y el mar, sino también por tierra como lo menciona el cronista Cieza (Cieza de León, 2005) al describir como tenían grandes contratantes que intercambiaban los productos producidos como cerdos, sal y pescado por oro y ropa con grupos del interior. Todo esto insinúa una amplia red de relaciones, no solo comerciales sino también de intercambios tecnológicos, sociales, simbólicos y de parentesco (Espinosa I. D., 2015).

A comienzos del siglo XVI durante el período de conquista española, se advierten tres momentos bien diferenciados que suponen un primer acercamiento ocasional con incursiones de “pillaje”, un segundo momento de invasión violenta y un tercer momento de ocupación propiamente dicha, aunque bastante restringida espacialmente. La empresa de conquista en el área de estudio se habría desarrollado principalmente en la cima de las lomas conocidas como Palmas de Vino, donde los habitantes locales y autores como Fray Severino de Santa Teresa (2015), Gustavo Román (1985) y Adriana Alzate (2015) sitúan la primera fundación española en tierra firme y que, según nuestros datos, correspondería con San Sebastián de Buenavista. La espacialización de datos correspondientes a la ocupación indígena y a la europea, muestra claramente una coincidencia espacial en el sitio Palmas de Vino planteando un fenómeno de interacción cultural y de superposición territorial típico del proceso de conquista.

En el período de Contacto inicial, no se observan evidencias de incursión militar, confrontación ni de un cambio súbito de tradiciones en la cultura material, sino más bien un encuentro ocasional, efímero y quizás de reconocimiento o contacto comercial, pues los fragmentos cerámicos encontrados de origen europeo, además de escasos, fueron solo de cerámica sin vidriar que está relacionada con utensilios de transporte y almacenamiento de víveres (Alzate, 2006) (Schávelzon, 2001). Según las crónicas españolas hubo una defensa férrea de los indígenas en el momento del primer intento de fundación en 1509, al punto de hacerlos abandonar el territorio, cosa que no se descarta pero que tampoco se comprueba con los datos de este estudio.

Lo cierto es que desde ese momento la imagen del indio caribe, caníbal y flechero se introdujo en el imaginario europeo, convirtiendo a la región de Urabá en un territorio infranqueable y agreste.

A partir de 1530, fecha que se infiere de la aparición de la cerámica Sevilla Blanca en el registro arqueológico, empieza el periodo de Invasión con la presencia de mayólicas, metales y vidrio. Durante este periodo, en el sitio Palmas de Vino se aprecia una actividad de remoción de suelos para aterrizar y probablemente ampliar la superficie de la loma, así como algunos terraplenes en las partes bajas de la misma, igualmente para adecuar el sitio, acción que destruyó casi por completo las unidades estratigráficas correspondientes a los períodos prehispánicos, dejando unos pocos restos del antiguo conchero. Este acontecimiento también mezcló gran parte de las evidencias arqueológicas de distintos períodos, advirtiendo sobre los errores de interpretación que podrían derivar de una observación aislada y no sistemática de este contexto.

Este hecho, sumado a la diversidad de artefactos de origen europeo y a la concentración de materiales empleados en las actividades bélicas como metal y plomo, sugieren una incursión violenta y más intensa por parte de los españoles que la observada en el momento anterior. Ello supone un empeño de dominación territorial que parte de destruir lo construido e implantar una nueva organización social, tecnológica y de ocupación y uso del espacio (Harvey, 2018) (Sack, 1986). No obstante, este empeño fue controlado por los pobladores indígenas a través de la defensa y el hostigamiento, tal como lo describen los cronistas españoles en diversos documentos (López de Gomora, 1979). Arqueológicamente, esto se aprecia en la restricción espacial de la ocupación europea y en la persistencia de la tecnología de la cerámica con desgrasante de Arenas y tiesto molido. A diferencia de lo reportado por (Quintero & Sarcina, 2018) en Santa María La Antigua del Darien, en Palmas de Vino no se reporta ningún artefacto que suponga claramente la hibridación de tradiciones tecnológicas desde este momento. Empero, luego de este periodo los indígenas reducen la decoración de las piezas modificando su estilo y no continuaron con las prácticas culturales que dieron origen a los concheros y que se asociaban con importantes esferas de la cultura nativa de Urabá. Este fenómeno que no es propiamente una mezcla sino la extinción parcial de ciertos hábitos culturales constituye una clara evidencia de invasión y de resistencia, dado que es un proceso que acabó con ciertas prácticas culturales, pero no trascendió al nivel territorial donde se desarrollan las actividades cotidianas y donde se ejerce la reproducción social (Giraldo, 2006) (Aguilar, 2020).

El último momento del período de conquista reviste un inconveniente mayor: corresponde al registro más afectado por los procesos erosivos, lo que nos deja una información fragmentaria y potencialmente alterada que es difícil de interpretar. La ocurrencia de cerámica Lebrillo Verde, por ejemplo, plantea el establecimiento de actividades domésticas que suponen una ocupación al menos semipermanente del sitio Palmas de Vino. Esto bien podría interpretarse como la consolidación de la ocupación europea y de su proyecto de conquista y dominación en la zona. Sin embargo, la restricción espacial de dicha ocupación y la persistencia de los artefactos indígenas de tecnología prehispánica cuestionan seriamente esta interpretación. Descartando que se trate de un sesgo de muestreo o de procesos de alteración del sitio, el contexto muestra la ocupación europea de un sitio cuyos habitantes conviven simultáneamente con población indígena que es realmente quien usa y controla la mayor parte del territorio local. La idea de este sitio como un lugar de paso y aprovisionamiento para las expediciones al interior del país, tal y como está descrito en las crónicas en relación con San Sebastián de Buenavista (Saldarriaga, 2012), podría ser una posibilidad real en Palmas de vino, pero el hecho de que estén circunscritos y rodeados de población indígena presenta al sitio como un fuerte y no como un asentamiento español. Solamente una extensión del muestreo arqueológico y del registro estratigráfico de sitios completos y poco alterados podrá resolver esta inquietud. Una tarea urgente considerando la precariedad de las condiciones de preservación de estos sitios y el sesgo de la información de crónicas en la historia local de esta vereda.

Bibliografía

- Abejz, L., & Montón, S. (2015). ¿Qué es esa cosa llamada arqueología histórica? *Complutum*, 11-35.
- Aguilar, M. S. (6 de Enero de 2020). Resistencia del pueblo Gunadule. (J. Suescún, & C. Ritoré, Entrevistadores)
- Alcaldía Municipal de Necoclí Antioquia. (1999). *Plan Básico de Ordenamiento Territorial Necoclí Antioquia 2000*. http://cdim.esap.edu.co/BancoConocimiento/N/necocli_-_antioquia_-_pbot_-_2000/necocli_-_antioquia_-_pbot_-_2000.asp
- Almudena, H. (1992). Enfoques teóricas en la arqueología. *SPAL*, 11-35.
- Álvarez, M., Bas, M., Godini, I., & Pal, N. (2019). Los concheros como archivos de información: un aporte de desde la arqueología de costas. *Revista de Arqueología Americana*, 133-164.
- Alzate, L. (2006). *Santa María de la Antigua del Darién, Cerámica española con texto y de contexto en el Darién colombiano*. Barcelona: Cargraphis S.A.
- Alzate, L. (2015). *Arqueología Histórica y Arqueometría para el Estudio de la Cerámica Colonial en Fundaciones de Terra Firme - Siglo XVI. Tesis para optar por el título de Doctora en Arqueología*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Amodio, E. (1999). Los caníbales mutantes. Etapas de la transformación étnica de los caribes durante la época colonial. *BOLETÍN AMERICANISTA*, 17.
- Amores, F., & Jiménez, N. (1993). Tipología de la cerámica bajomedieval y moderna sevillana (s. XV-XVIII): I, La loza quebrada de relleno de bóvedas. *Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla, Número 2*, 269-328.

- Arcila, G. (1955). Informe de las investigaciones realizadas en Dabieba- Chigorodó- Ancandí de 1954. *Boletín de Antropología*, Volumen 01, Número 03.
- Arcila, G. (1995). Anotaciones sobre la ubicación de santa maría de la antigüa del darien. *Boletín de Antropología* , 275-287.
- Bedoya, M. d., & Naranjo, M. E. (1985). *Reconocimiento arqueológico en el litoral Atlántico, Capurganá (Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia)*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Botero, S. (20 de Agosto de 2004). De los hehexicos a los catíos en la provincia de Antioquia. Medellín, Antioquia, Colombia.
- Castaño, R., & Santacruz, M. (2012). *Ibisoge yala burba mola - ¿qué nos dicen las molas de protección?. Tesis de Maestría*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ceballos Misas, T. A., & Loaiza Díaz, N. (2010). *Prospección arqueológica en el área de influencia de las obras de protección costera en los municipios de Arboletes, departamento de Antioquia y Los Córdoba en el departamento de Córdoba*. Medellín: Universidad de Antioquia, Corporación Académica Ambiental.
- Ceballos, T., & Loaiza, N. (2010). *Prospección arqueológica en el área de influencia de las obras de protección costera en los municipios de Arboletes, departamento de Antioquia y Los Córdoba en el departamento de Córdoba*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Cieza de León, P. (2005). *Crónica de Perú, el señor de los Incas*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho.
- Cieza de León, P. (2005). *Crónicas del Perú: El señorío de los Incas*. Caracás: Fundación Biblioteca Ayacucho.

Consejo municipal para la gestión del riesgo de desastres-cmgrd. (2017). *plan municipal para la gestión del riesgo de desastre-CMGRD*. Necoclí: Alcaldía de Necoclí.

Córdova, V. (2006). DOMINACIÓN Y RESISTENCIA SIMBÓLICA EN ALGUNOS MITOS ANDINOS. *Escritura y Pensamiento*, 174-175.

De las Casas, B. (2011). *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Dussel, E. (1994). *1492 : el encubrimiento del otro : hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz, Bolivia: UMSA. Facultad de humanidades y ciencias de la educación. Plural Editores.

Dussel, E. (1994). *1492 : el encubrimiento del otro : hacia el origen del mito de la modernidad*. La Paz, Bolivia: UMSA. Facultad de humanidades y ciencias de la educación. Plural Editores.

Eliade, M. (1998). *Lo sagrado y lo profano*. Buenos Aires: Paidós.

Escobar, W. (2016). *Programa para la arqueología preventiva para la construcción de la variante mellitos. municipio de Necoclí. fase de rescate y monitoreo arqueológico*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Espinosa, I. (15 de Enero de 2011). *Iván Darío Espinosa Peláez, Artículos y fragmentos de libros de mi autoría*. Obtenido de Iván Darío Espinosa Peláez, Artículos y fragmentos de libros de mi autoría: <https://idespinosa.wordpress.com/>

Espinosa, I. D. (15 de enero de 2015). *Iván Darío Espinosa Peláez: Artículos y fragmentos de libros de mi autoría*. Obtenido de <https://idespinosa.wordpress.com/>

Fandiño, M. e. (2002). *Catálogo de Cerámica colonial y republicana de la Nueva Granada: Producción local y materiales foraneos (CostaCaribe, Altiplano Cundiboyacense -*

- Colombia*). Bogotá: Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales Banco de la República.
- Fernández de Oviedo, G. (1526). *Sumario de la natural historia de las Indias*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FLORIA MUSEUM. (“Recuperado en FECHA de URL”). *Floria museum*. Obtenido de FLORIA MUSEUM: <https://www.floridamuseum.ufl.edu/typeceramics/types/>
- Funari, P. (1995-1996). Arqueología e historia, arqueología histórica mundial y América del Sur. *Anales de arqueología y etnología* .
- Funari, P., & Zarankin, A. (2004). *Arqueología histórica en América del Sur, los desafíos del siglo XXI*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Funari, P., & Zarankin, A. (2004). *Arqueología Histórica en América del Sur, los desafíos del siglo XXI*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Giraldo, R. (2006). Poder y Resistencia en Michael Foucault. *Tabula Rasa*, 103-122.
- Gnecco, C. (1999). *Multivocalidad histórica. Hacia una cartografía poscolonial de la arqueología*. Bogotá: Departamento de Antropología, Universidad de Los Andes.
- Gnecco, C., & Zambrano, M. (2000). *MEMORIAS hegemónicas, memorias Disidentes, el pasado como política de la historia*. Bogotá, Cundinamarca: ARFO EDITORES LTDA.
- Green, A. (2011). *Significados de vida: espejo de nuestra memoria en defensa de la madre tierra*. (tesis de doctorado?) Medellín: Universidad de Antioquia.
- Harvey, D. (2018). *Justicia, naturaleza y geografía de la diferencia*. Quito, Ecuador: IAEN- Instituto de Altos Estudios Nacionales del Ecuador.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (s.f.). *nstituto Geográfico Agustín Codazzi*. Obtenido de nstituto Geográfico Agustín Codazzi: <https://geoportal.igac.gov.co/>

Johnson, M. (2000). *Teoría*. Barcelona: Ariel.

Jones, A. (2007). "People, time and remembrance" en *Memory and material culture*. Cambridge: Cambridge University Press.

Langebaek, C. (2003). *Arqueología colombiana. Ciencia, pasado y exclusión*. Bogotá: Colciencias.

Lemonnier, P. (1992). *Elements for Anthropology of technology*. Michigan: University of Michigan.

Loboguerrero, J. (2002). Objetos cotidianos en la historia de la resistencia indígena de Colombia. *Vinculada*, 26-48.

López de Gomora, F. (1979). *Historia general de las indias y vida de Hernán Cortés*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

Lopez Gomez, C. P., & Pimienta Buriticá, H. A. (2007). *Uraba en el marco de la arqueología colombiana : clasificacion y analisis ceramico del complejo cultural Uraba-Tierralta (Tesis de Pregrado en Antropología) Universidad de Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Menaker, A. (2004). Las cuentas durante el colonialismo español en los Andes peruanos. *Boletín de arqueología PUCP*, 85-97.

Molina, N. (2005). Resistencia comunitaria y transformación de conflictos. *Reflexión Política*, 70-82.

Nieto, L. E., & Espinosa, I. (1998). *Programa de Arqueología de rescate en la línea de transmisión eléctrica Cerromatoso - Urabá*. Medellín: Universidad de Antioquia.

- Otero, H., Ramírez, H., & Restrepo, D. (1990). *El complejo cultural de Urabá en el sitio del Cerro del Águila, municipio de Necoclí, Antioquia (Trabajo de grado)*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Parsons, J. (1974). El poblamiento de Urabá durante la época colonial. El escenario físico. *Revista de la Universidad Nacional*, 103 - 126.
- Posada Restrepo, W. (2007). Estratificación y horizonación en contexto: breve reflexión sobre los conceptos, principios y operatividad de los estudios de suelos y estratigrafía en las tareas de campo en arqueología. *Boletín de Antropología*, 275-291.
- Posada Restrepo, W. (2017). *Arqueología en territorios de incandescencia: una aproximación geográfica a los procesos de cambio social y ambiental bajo condiciones de volcanismo activo. Cordillera Central de Colombia. (Tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia)*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.
- Quijano, A. (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/ descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.
- Quintero, C., & Sarcina, A. (2018). *Las cuatro vidas de Darién. El museo arqueológico e histórico de Santa María de La Antigua del Darién*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.
- Reichel-Dolmatoff, G. &.-D. (1956). Momíl, excavaciones en el Sinú. *Revista Colombiana De Antropología*, 5, 111-333.
- Reichel-Dolmatoff, G. &.-D. (1957). Reconocimiento arqueológico de la hoya del río Sinú. *Revista Colombiana De Antropología*. *Revista Colombiana de Antropología*, 31-149.
- Obtenido de <https://doi.org/10.22380/2539472X.1790>

- Restrepo, J. (2012). *Prospección y reconocimiento arqueológico mejoramiento vial Necoclí-Mulatos*. Medellín: ARQUEONORTE Servicios de Arqueología.
- Restrepo, J. (2016). *Prospección reconocimiento arqueológico para el proyecto portuario multipropósito Darién Internacional Port (área terrestre)*. Medellín: Arqueonorte. Servicios de Arqueología.
- Ritoré, C. (5 de Octubre de 2019). Comunicación personal. (J. Suescún, Entrevistador)
- Rolland, J. (2005). "Yo (tampoco) soy marxista" reflexiones teóricas en torno a la relación entre marxismo y arqueología. *Complutum*, 7-32.
- Román, G. (1985). *Primera campaña de investigación arqueológica y prehispánica en el municipio de Necoclí, Golfo de Urabá*. Medellín.
- Sack, R. (1986). The meaning of territoriality. *Human Territoriality and History*.
- Sahlins, M. (Septiembre de 2008). *Islas de Historia*. Barcelona, España.
- Salomon, F. (1980). *Los señores étnicos de Quito en la época de los Incas*. Otavalo: Instituto Otavaleño de antropología.
- Santa Teresa, S. (2015). *Iglesia y colonización en Urabá y el Darién - Tomo I*. Medellín: Fondo Editorila UNAULA.
- Santos. (s.f.).
- Santos, G. (1982). Segunda campaña de investigaciones arqueológicas y prehistóricas en la región de Golfo de Urabá. *Cuadernos de Antropología* , 77-78.
- Santos, G. (1986). Asentamientos prehispánicos en la región del Golfo de Urabá y su desarrollo hasta la época de la conquista. *Maguaré*, 57-62.

- Santos, G. (1989). Las etnias indógenasprehispánicas y la conquista en la región del Golfo de Urabá. *Boletín de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Antioquia*, 1-164.
- Sarcina, A. (2017). Santa María de la Antigua del Darién, la primera ciudad española en Tierra Firme: una prospección arqueológica sistemática. *Revista Colombiana de Antropología*, 286.
- Schávelzon, D. (2001). *Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (SIGLO VVI-XX)*. Florida: La Imprenta Digital SRL.
- Servicio Geológico Colombiano. (2019). *Sistema de Información de movimiento en masa*. Obtenido de Sistema de Información de movimiento en masa:
<http://simma.sgc.gov.co/#/public/results/>
- Servicio Geológico Nacional. (25 de Enero de 2018). *Servicio Geológico Nacional*. Obtenido de Servicio Geológico Nacional:
https://datos.sgc.gov.co/datasets/c05c6dbf27f645eb883bae3a9cd0d08f_4/data?geometry=-77.019%2C8.189%2C-76.092%2C8.427
- Simón, P. (1891). *Noticias historiales de las conquistas en tierra firme en las Indias Occidentales*. Bogotá: Casa Editorial de Medardo Rivas.
- Therrien, M. (1996). Persistencia de prácticas indígenas durante la colonia en el altiplano cundiboyacense. *Boletín Museo de Oro*, 89-99.
- Todorov, T. (2014). *La conquista de América, El problema del otro*. SergioS.
- Trigger, B. (1992). *Historia del pensamiento arqueológico*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Turpana, A. (2014). *Crítica del Gunasdule*. Buenos Aires: Red de Pensamiento Decolonial.

Vaque, J. M. (2018). Una descripción fenomenológica del “objeto arqueológico”. *Chungara Revista de Antropología Chilena*, 8.

Vargas, J. (2012). A propósito de la resistencia como propuesta teórica del estudio histórico. *tiempo y espacio*, 9.

Vas Mingo, M. (1986). *Las capitulaciones de indias en el siglo XVI*. Madrid: Instituto de Cooperación Latinoamericana.

Zambrano, C. (2001). Territorios plurales, cambio sociopolítico y gobernabilidad cultural. *Boletín Goiano de Geografía* .

Anexo

Socialización con la comunidad del municipio de Necoclí

El 6 de abril del 2019 se realizó la primera socialización de la investigación en la Institución Educativa Rural San Sebastián, cuyos objetivos fueron presentar el proyecto y al equipo de trabajo ante la comunidad, explicar los alcances del estudio, justificar la importancia del patrimonio arqueológico de la vereda y proponer mediante un taller con estudiantes de la institución, actividades pedagógicas para reconocer el trabajo arqueológico y distinguirlo de la guaquería que tanto ha afectado la zona.

A la socialización asistieron miembros de la junta de acción comunal de la vereda San Sebastián, profesores y estudiantes de la Institución Educativa Rural San Sebastián, los integrantes de la asociación Pedazos de Nuestra Historia, empleados de la alcaldía municipal y varias personas de la vereda interesadas en la investigación.

Figura 76:

Socialización inicial



Figura 77:

Socialización inicial



Figura 78

Socialización inicial. Taller con los estudiantes

